

Revista Círculo de

HUMANIDADES



Año 14 - Publicación semestral de la Universidad Autónoma Latinoamericana

Vol.14
No.28
Sep.
207
Ej.3



VISIONES

Medellín- Colombia

Nº 28

Vol 14
no 28
Sept
2007
ES-3

INDIZADO

12

Revista Círculo de HUMANIDADES



Facultad de Ciencias de la Educación
Año 14 - Publicación Semestral
de la Universidad Autónoma Latinoamericana
Edición N° 28, Septiembre de 2007

VISIONES



Universidad Autónoma Latinoamericana

Analizada

Universidad Autónoma Latinoamericana

Presidente

José Luciano Sanín Arroyave

Vicepresidente

Álvaro Zapata Montoya

Rector

Jairo Uribe Arango

Vicerrector Académico

Aníbal Vélez Muñoz

Vicerrector Administrativo

Álvaro Ochoa Morales

Director Extensión Pedagógica

Efraín Alzate Salazar

Director

Efraín Alzate Salazar

Subdirección

Hernando Salcedo Gutiérrez

Ramiro Vélez Rivera

Comité Editorial

Hernando Salcedo Gutiérrez

Ramiro Alberto Vélez Rivera

Ricardo Obando

Luis Carlos Correa Tamayo

Efraín Alzate Salazar

Consultores

José Olimpo Suárez Molano, PhD.

Doctor en Filosofía

Profesor Asociado U. de A.

Álvaro Cadavid Marulanda, PhD.

Doctor en Filología,

Doctor en Literatura

Profesor Asociado U. de A.

Diseño y Diagramación

Ricardo Obando

Corrección de Estilo

Everardo Rendón Colorado

Ilustraciones

Ricardo Obando en p. 70, 71 y 78



En Portada
obra de Salvador Dalí

Archivo y Canjes

Biblioteca Justiniano Turizo S

Universidad Autónoma Latinoamericana.

Publicación de la Universidad Autónoma
Latinoamericana, Medellín.

Carrera 55 N° 49 - 51

Tel.: 511 21 99 - Ext. 132- 138

Fax 512 34 18

pedagogica@unaula.edu.co

Tiraje: 1000 ejemplares

ISSN 0122-7823

Impreso en Medellín- Colombia
por Todográficas

Contenido

El Nacimiento de la Prisión, Michel Foucault y la Historia Social. <i>IVÁN ENRIQUE MAZO GUZMÁN</i>	4
Lecturas Dostokafkianas, Comentarios a El crimen de Kafka. <i>ÁLVARO RESTREPO BETANCUR</i>	19
Los estudios de Casos y las Historias de Vida: Otras perspectivas Investigativas. <i>HERNANDO SALCEDO GUTIÉRREZ</i>	29
Las Mujeres de Don Tomás. <i>BIBIANA ESCOBAR G. - JUAN FELIPE GARCÉS GÓMEZ</i>	43
El Valor de la Imagen, ese Bello Poder de Adaptación Nueva Trova Cubana, Fenómeno Musical. <i>RICARDO BARRIOS OROZCO</i>	55
Poemas de Hernando Salcedo Gutiérrez	68
METÁLOGO – Papito, ¿Por qué se desordenan las cosas? <i>GREGORY BATESON</i>	73
La Dinámica de la Sociedad Civil en Adela Cortina <i>JAFETH HERNÁNDEZ</i>	79
En torno a la Idea de Ciudad <i>JOSÉ FERNANDO SALDARRIAGA MONTOYA</i>	93
La Problematicación del Poder en Michel Foucault <i>JOSÉ WILSON MÁRQUEZ ESTRADA</i>	100

VAMOS CONSTRUYENDO UNIVERSIDAD

La UNAULA ha sido durante mucho tiempo referente obligado para el mundo de la reflexión humano-social en la ciudad de Medellín. Desde la revista UNAULA y la revista de Sociología se tradujeron muchos de los artículos de pensadores de otras latitudes; de otra forma no hubiésemos podido leer los que hemos evadido el aprendizaje de otros idiomas. Pero también desde allí se polemizó a los grandes teóricos de los años 70 y los 80, se les dijo no a sus propuestas o se escribieron apologías mostrándolos como lo mejor que le podía pasar al mundo.

Ante los grandes retos que plantea el mundo de hoy la UNAULA no ha sido reacia; ha sido cautelosa para adecuarse a esas transformaciones que se plantean en todas las latitudes. Con el momento histórico de la globalización, nuestra universidad optó por continuar con su línea de trabajo plasmada en su acta de fundación, estructurada desde el cogobierno y desde el Manifiesto de Córdoba, con una visión social incluyente, de libre cátedra y pensamiento.

Este tipo de estructura, en gran medida romántica, llevó a que cada facultad fuera autónoma, asumiendo sus propias responsabilidades. Cada decano es garante de su espacio y los resultados positivos o negativos que muestre son de él, de nadie más.

El trabajo seccionado, separado, hace que muchas acciones que son de interés colectivo se asuman con responsabilidad netamente particular, con lo que se pueden correr riesgos y desasiertos. Es el caso de los planes de estudio, el currículo, las estrategias evaluativas y las metodologías apropiadas para buscar un mejor aprendizaje de los estudiantes.

Es necesario tener presente el concepto de solidaridad y trabajo en grupo para no caer en la extrema individualidad que es hacia donde se enrutan diferentes escenarios en el mundo occidental.

Desde el Círculo de Humanidades hemos advertido hace rato estas dificultades; opinamos que ese es el reto que hoy nos convoca: cómo iniciar y sacar adelante procesos participativos que nos permitan vernos de otra manera, y desde donde sea posible la construcción de Comunidad Académica; construcción de discursos colectivos, hechos en UNAULA, pero con la perspectiva de repercusión en escenarios locales y nacionales.

Están dadas las condiciones para promover el trabajo académico, profesoral y estudiantil dentro de la Universidad, organizando asignaturas que puedan verlas conjuntamente estudiantes de ingeniería, contaduría, economía, educación y

derecho. De esa manera se iniciaría la interdisciplinariedad en nuestra institución; el ejercicio sería mirar los programas y crear los espacios.

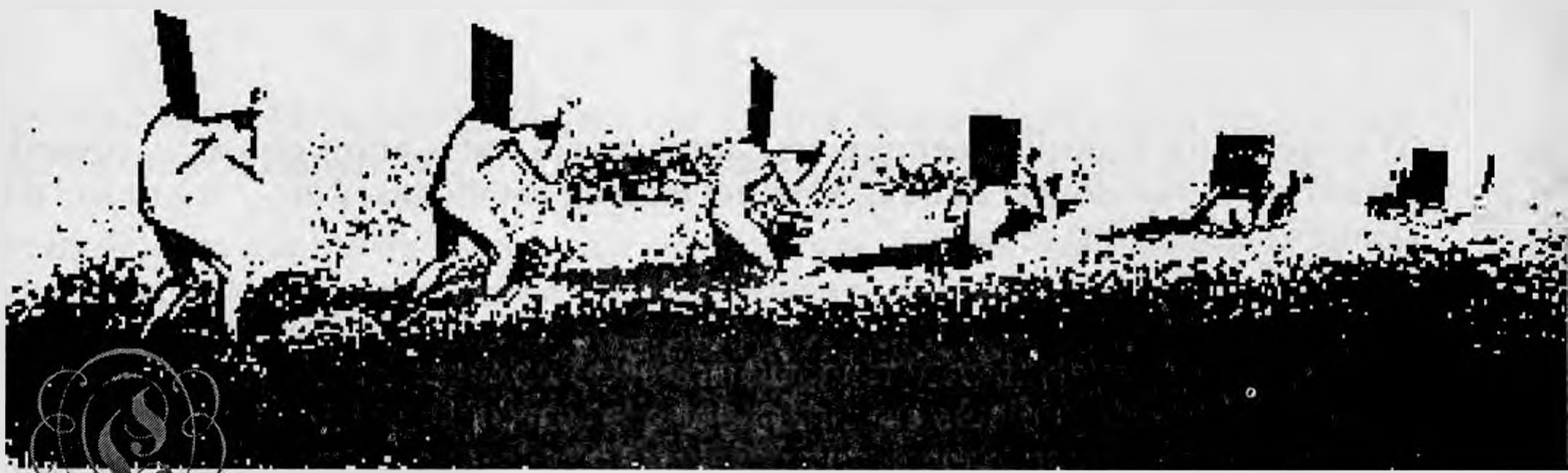
Luego se mirarían los planes de estudio para sacarlos del concepto asignatura y llegar a plantear una estrategia académica a partir de problemas propios de nuestro medio, sin perder de vista la razón histórica y social de nuestra alma mater. El reto es pensar integrando y no separando.

Con estas acciones estaríamos dando pasos seguros para la **configuración de comunidad académica**, porque todas las facultades van a estar en permanente contacto. Los saberes se enriquecen a partir de las diversas formas de ver el mundo, así el profesional que egresa tendría una mirada inteligente para comprender la complejidad del entramado social al que se enfrenta.

El paso a dar sería la creación de espacios reflexivos y de debate, en donde de manera desprevenida y transparente se planteen problemas y alternativas de solución. Seguros que con el paso que se da no se lesionan instancias estatutarias, sino que se fortalecen a partir de una auténtica: "Universidad nueva y distinta"

Efraín Alzate Salazar
Director





El nacimiento de la prisión

MICHEL FOUCAULT Y LA HISTORIA SOCIAL

IVÁN ENRIQUE MAZO GUZMÁN*

1

El presente ensayo no es una conclusión, mucho menos una apología. Es ante todo la pretensión por responder a una pregunta. ¿Qué relación existe entre el análisis de Michel Foucault y la historia social?

Ante los avatares de una obra que se perfila en la historiografía occidental como compleja, intentaremos mostrar uno de los aspectos polémicos a los cuales la crítica se ha referido constantemente, y siempre de un modo no unívoco: su relación con la historia.

La obra de Michel Foucault merece ser estudiada, antes que ser vilipendiada por que no cumple con las exigencias de los críticos marxistas, o porque no despliega explícitamente su obra en términos de la de Marx. Que se hubiera afiliado al Partido Comunista en 1950, y lo abandonara en octubre de 1953, no significó su abandono a Marx, sino su distanciamiento lentamente, en términos de su propuesta. O en otros casos, porque no cumple con los viejos presupuestos de la historia decimonónica. Buscar apoyo en su tradición hegeliana a ciegas, ignorando su distancia, y el valor que significa esa distancia, es no entender otro rumbo de su búsqueda y otra sustentación respecto de sus trabajos y su relación con la historia, que lejos de buscar el origen, se plantea problemas; más que el comienzo, o los inicios, analiza el despliegue en un espacio y un tiempo, de prácticas discursivas y no discursivas en la sociedad occidental europea. Acerca del origen, siguiendo a Nietzsche, dice Foucault: Buscar el origen es ir tras algo que ya existía antes de ser historia y su método genealogista no le permite hacer el papel de un metafísico, por que él escucha a la historia.

* Historiador y Poeta. Universidad Nacional. Sede Medellín. Actualmente finaliza sus estudios de Magíster en Historia Social y de la Cultura, en la Universidad Nacional. Ha publicado ensayos, poemas y textos literarios en la Revista *Cosual*, y *Signos Sociales* de la Universidad Autónoma Latinoamericana, en la Revista *Punto Seguido* de Medellín, en la Revista *Antimitomanía* (Argentina), *Revista Colombiana de Cultura*. *Susurros*. 14. Lyon, Francia. Tiene un libro inédito de ensayos: *Escritos*. 2006 -2007 y dos libros de poesía: *Nacidos* y *Corceles* En verano.

"El origen, dice Foucault, siempre está antes que la caída, antes que el cuerpo, antes que el mundo y el tiempo; está del lado de los dioses, y al narrarlos siempre se canta una teogonía."¹

Conviene resaltar el lugar desde donde Michel Foucault escribe, analiza y despliega su historia, antes que proponer identificaciones entre su obra y los diferentes análisis de sus críticos, sea cual fuere su perspectiva. Se establecerán relaciones².

Michel Foucault ha incursionado en múltiples campos: Ha indagado por las condiciones de formación de los discursos, por las redes y dispositivos de las relaciones de poder, se ha interesado por los procedimientos regulados de expresión de la sexualidad, abordando desde estos campos cuestiones como la locura, la formación del yo, la prisión, la clínica, el saber. Constituyéndose así una obra compleja y variada.³

Filósofo o historiador, su obra enerva tanto a filósofos como a historiadores. La extensa historiografía que han generado sus textos como consecuencia de su singular análisis, así lo muestra. No vamos a definirlo, más bien intentaré responder como se dijo a una pregunta: ¿Qué relación existe entre el análisis de Michel Foucault y la historia social?, y que en principio lo ubica en el ámbito de la historia, tratando de mostrar la complejidad de su propuesta.



Podemos indagar por la relación de Foucault con la historia social, examinando los vínculos de sus textos con los de Marx, o con los de Hegel, eximios pensadores que de manera diferente permitieron la consolidación de la teoría marxista y de su análisis de la sociedad. ¿Si es Foucault un historiador marxista o no, cuál es su contribución a la historia social? Veamos:

Es Foucault ¿historiador o filósofo?

Gilles Delueze ha sido claro respecto a esta pregunta, según él, Foucault es un filósofo también, y en este terreno del análisis, sus escritos en un primer momento configuran su visión arqueológica, referidas a las reglas internas de las formaciones discursivas: *Enfermedad mental y personalidad* (1954), *Historia de la locura en la época clásica* (1961), *Las palabras y las cosas* (1965), *El Nacimiento de la clínica* (1963), y *La Arqueología del saber*. Su segunda etapa del análisis está marcada por sus postero-

1 - Ferro Bayona, Jesús. "Michel Foucault y los nuevos rumbos de la filosofía en Francia", *Huellas*, N°37. Barranquilla, abril 1993, pp. 5 - 15.

2 Op cit, p, 7.

Ver: Poster, Mark. *Foucault, el marxismo y la historia*. Modo de producción versus Modo de información. México, Paidós, 1991.

- Restrepo, Luis Antonio. "Michel Foucault y la historia", *Pensar la historia*. Medellín, Editorial Percepción, 1987, pp. 161 - 198.

3 Ver: Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *Los Annales y la historiografía francesa*. Tradiciones críticas de Marc Bloch a Michel Foucault. Ediciones Quinto Sol. México, 1996. 219 - 231.

res lecturas de Nietzsche y Heidegger, que lo van a llevar a su propuesta genealógica, donde trata de comprender las tácticas y estrategias de las relaciones de poder.

Es decir, este cambio de perspectiva teórica, de la arqueología a la genealogía y la modificación de su preocupación temática, tiene que ver con tres momentos:

1. La experiencia de Mayo del 68 en Francia, y en este sentido llama la atención su preocupación por los grupos marginados, el papel de los estudiantes y de los obreros en dicho acontecimiento. Es importante resaltar el reciente interés de la historia subterránea excluida por la historiografía tradicional, y que se acrecentó a partir de la década del sesenta⁴.

2. El trabajo iniciado con el grupo de prisiones: Grupo de Información sobre las prisiones (G. I. P.) en el año de 1971.

3. La lectura sistemática de Nietzsche realizada a finales de los años sesenta, donde Foucault establece una prioridad, escudriñar en las relaciones de la voluntad de poder – saber, a partir de la perspectiva genealógica⁵. Sus obras siguientes: *El orden del discurso* (1970), *Nietzsche y la genealogía y la historia* (1971), *Vigilar y castigar* (1975); y el primer volumen de la *Historia de la sexualidad* (1976).

No existe, para Foucault la teleología en la historia, no hay una historia con un origen privilegiado y un final prefijado de antemano: "Existen discursos de muchas historias discontinuas con múltiples orígenes, con infinitas posibilidades de futuro. La realidad no es otra cosa que la relación de muchas prácticas discontinuas en donde el azar, lo contingente y lo inesperado también juegan un papel importante en la determinación del acontecer social"⁶

En los textos que escribe desde *las Palabras y las Cosas* y su obra titulada *la Arqueología del saber*, hasta el artículo *Nietzsche, la genealogía, la historia*, Foucault va tomando posición respecto de la historia, esclareciendo de esta manera el sentido de su proyecto intelectual dentro del horizonte de la producción historiográfica de la época, definiendo su trabajo como un eslabón nuevo dentro de una vieja cadena que es la tradición de la historia crítica, esa historia marginal y a contracorriente del discurso dominante que tendría otros de sus representantes importantes en las obras de los historiadores ingleses.

4. Las obras de Foucault no se presentan como hechos aislados, una revisión de la historiografía de la época nos permite, pensar que su producción no está aislada y que obedece a un movimiento mucho más amplio y cultural, que singular y personal. E.J Hobsbawm, publicó *Rebeldes y primitivos* en 1959; en Norteamérica Eugenio Genovese analizó el problema de la esclavitud, en 1965 aparece su *Economía política del esclavismo*. En Inglaterra Christopher Hill publicó en 1972 *El mundo trastornado. El ideario popular extremista en la revolución inglesa del siglo XVII*; también aparecen por esta época las obras E.P. Thompson. *La formación histórica de la clase obrera. Protesta y sobrevive. Tradición, revuelta y conciencia de clase*. En 1975, además de *Vigilar y castigar*, obra de Foucault, se publica *Montaillou, aldea occitana de 1224 a 1324*. Emmanuel Le Roy Ladurie. Cfr: Restrepo, Luis Antonio. *Pensar la historia*, p. 186 y 187.

5 Véase: Miguel Morey, *Sexo, Verdad y Poder*, Ed. Materiales, Barcelona, 1978, pp. 48 y 49.

6 Ceballos Garibay, Héctor. Foucault y el poder. México, Ediciones Coyoacán, S.A de C.V., p. 23.

Estos marxistas de los años cincuenta en adelante o también en el proyecto de Marc Bloch y de Lucien Febvre, tradición que el mismo Foucault hace remontar, en sus orígenes, a los trabajos de Marx. Foucault hace una crítica a la historia positivista y empirista, de esa historia tradicional que en sus múltiples variantes ha sido también confrontada por toda esa línea del pensamiento crítico contemporáneo, que se inaugura desde el proyecto político de Marx; y que se ha ido prolongando desde entonces de múltiples maneras y en los diferentes campos del saber sobre *lo social*, en la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt, en ciertas variantes del psicoanálisis freudiano y en la historiografía de la primera y segunda generación de Annales.⁷

Cuando Foucault hace su genealogía, está estableciendo un límite entre la historia y su forma de investigar, es decir, acota varios de los perfiles fundamentales de esa historia esencialmente crítica, vinculándose con los autores antes referidos. Frente a la continuidad lineal y simple de la historia tradicional Foucault defiende una historia o genealogía cuya clave es la discontinuidad.

“Y así, en vez de partir de hechos evidentes como hace la historiografía positivista tradicional, se tratará de disolver las evidencias, convirtiendo lo inmediatamente dado y aparentemente lógico y natural en un problema, en un acertijo o pregunta abierta que sólo puede ser respondida desde la crítica fundada y desde la disolución de esas apariencias/evidencias cuya verdadera función es la de expresar/ocultar a las reales esencias de los fenómenos históricos”⁸



2

Muchas son las relaciones que se pueden deducir de la obra de Michel Foucault con la filosofía, la antropología, con textos y autores actuales. Detengámonos particularmente en el texto de Mark Poster, *Foucault, el marxismo y la historia*, y que tiene un subtítulo diciéndonos sobre la manera como este autor va a vincular su obra con el marxismo: *Modo de producción versus Modo de información*⁹. Miremos:

“Los sucesos de Mayo de 1968 mostraron la posibilidad de ejercer una oposición a la sociedad existente, más allá de los horizontes trazados por las orientaciones marxistas contemporáneas. Durante este mes grupos nuevos, antes considerados minoritarios, que se pensaban marginales y de poco interés para la historia, debido a su escaso vínculo con el proletariado, entraron en escena: estudiantes, artesanos y trabajadores industriales y jóvenes obreros fabriles, que no constituían un baluarte tradicional de las organizaciones marxistas”¹⁰.

7 Cfr, el artículo “Foucault responde a Sartre”, ver en Carlos Antonio Aguirre op cit, p, 222 y 223

8 Carlos Antonio rojas op cit, p, 223.

9 Es apenas un opúsculo, en la larga tradición de la crítica foucaultiana, nos parece importante para mostrar su relación con el marxismo, pues dicho texto es ante todo un esfuerzo por reconocer dicha relación, a partir de su concepto: Modo de información.

10 Mark Poster, op cit, p.21.

Mas estos grupos recurrieron a nuevos métodos de acción, a maneras de luchas y tácticas como la provocación, que sirvieron más para mostrar la debilidad del orden establecido que para derribar al gobierno y adueñarse del poder, se crearon nuevas formas organizativas, como el Comité de Acción; carteles, arengas, graffitis, donde se denunciaba no sólo al capitalismo sino a toda forma de organización social no democrática. Se criticó no sólo la explotación sino la alineación en cada uno de nuestros asuntos cotidianos, es decir, Mayo del 68, detonó una fuerza que estaba contenida. Además de la apertura provocada por los acontecimientos in situ, se dio lugar a una profusión de movimientos de protesta social: El movimiento feminista, el movimiento de liberación de los homosexuales, el movimiento de reformas de las cárceles, el movimiento ecologista y antinuclear, el movimiento anti siquiátrico, los cuales se propagaron en Europa y en América a comienzos de la década de los setenta. A decir de Mark Poster:

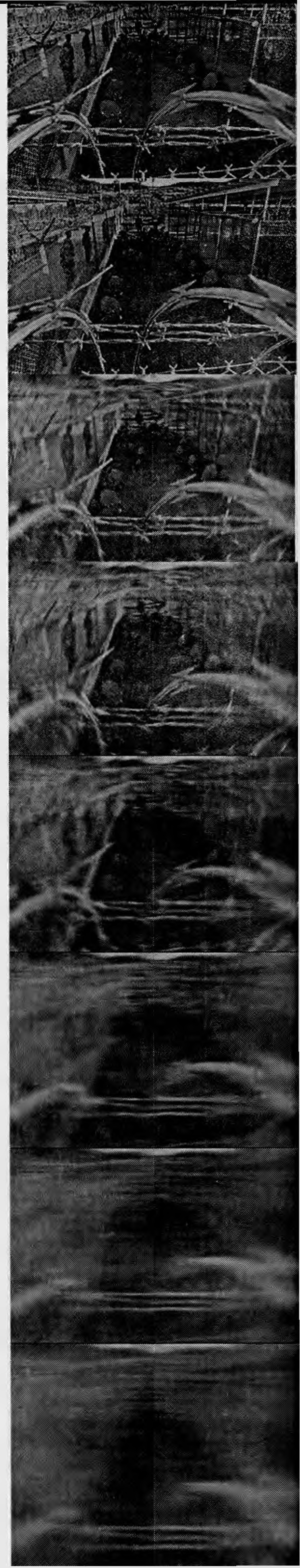
"El marxismo tradicional resultó lamentablemente inepto para dar cuenta de las nuevas aspiraciones, a las cuales, en la medida en que las tomó en cuenta, trató de homogeneizarlas conectándolas con el movimiento obrero. Foucault y otros, como Deleuze, Guattari, Castoriadis, Lefort, Lyotard, Baudrillard, Morin y Lefévre tomaron la situación con más seriedad e intentaron revisar el propio pensamiento en función de las nuevas exigencias."¹¹

En esta perspectiva los textos de Foucault versaron sobre los temas de la dominación y el poder. Su insistencia en conectar razón y poder (El orden del discurso), su explicación sobre el discurso y el enunciado, (La arqueología del saber), van a permitir tener otra noción de poder, ya no en términos negativos sino positivos, o sea la posibilidad de constituir sectores de objetos. El marxismo occidental ha sostenido que la razón está conformada por la historia de las relaciones entre las clases. Es decir, la pretensión de la razón a erigirse en árbitro de la realidad, "sirvió como una especie de condición kantiana de posibilidad para el pensamiento, que protegía al pensador contra la tendencia idealista a ontologizar la razón"¹².

Sin embargo, esta protección demostró ser inadecuada. La tendencia dominante dentro de la tradición del marxismo occidental hizo que la dialéctica histórica, en principio, fuera opuesta a este planteamiento, argumentando a favor de un sujeto - objeto idéntico, lo cual, resultó otro modo de apelar a la razón. La dialéctica se movía impulsada por la lucha de clases, constituyéndose en un metalenguaje de la verdad.

11 Ídem, p.22.

12 Ídem, p. 25.



Este razonamiento es adoptado gracias a la influencia del pensamiento hegeliano-marxista, adoptado por la Escuela de Francfort, al menos temporalmente.¹³

Michel Foucault defiende la tesis de la razón en la historia, mediante el recurso de abandonarla. La influencia del pensamiento de Nietzsche en Foucault, acerca de la verdad lo lleva a adoptar una actitud radical frente a la razón; no existe la verdad, existen verdades, y no hay ningún fundamento donde apoyarse para ontologizar la razón, para pretender asir una totalidad, asumir una teleología, un finalismo. Este escepticismo lo arrastra a investigar la conexión que existe entre las manifestaciones de la razón y las pautas de dominación. Para Poster esta problematización a que someten a la razón los marxistas, tiene en común con Foucault un desplazamiento del interés desde el modo de producción hacia las márgenes de la vida cotidiana.

"...si el Partido Socialista encontró una respuesta tan grande, ello se debió a que estuvo razonablemente abierto...a nuevas actitudes, nuevas cuestiones y nuevos problemas. Estuvo abierto a cuestiones que tienen que ver con la vida cotidiana, la vida sexual, la pareja, los problemas de la mujer. Fue sensible, por ejemplo, al problema de la autogestión. Todos estos son temas del pensamiento de izquierda, pero de un pensamiento que no está incrustado en los partidos políticos y que no tiene una actitud tradicionalista en su enfoque del marxismo."¹⁴

Los trabajos de Foucault se enmarcan en un horizonte marxista, pero no a ultranza. Y significan un desafío a la teoría marxista clásica de la historia. Los cambios ocurridos no sólo a finales del siglo XIX y comienzos de siglo XX, han puesto en cuestión muchos aspectos de la posición marxista. Pero es innegable el aporte del marxismo en cuanto teoría y método de análisis de la sociedad. El concepto de Modo de Producción, permite a Marx desarrollar su teoría. Para Mark Poster la primera premisa de los textos marxistas que tienen que ser revisados, es que los seres humanos actúan sobre la naturaleza. Marx constituye el campo social como un campo en el cual los seres humanos actúan sobre materiales tomados de la naturaleza, con el fin de producir objetos útiles. Se refiere al trabajo, del cual Marx deriva el complejo de ideas conocido bajo el nombre de *Modo de Producción y sobre las ideas relacionadas con la crítica de la economía política*: "El modo como los hombres producen sus medios de vida depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que cuentan, y que tratan de reproducir. Este modo de producción no puede considerarse únicamente en el sentido de ser la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya más bien un modo determinado de la actividad de estos individuos, de manifestar su vida, un determinado *modo de vida* de los mismos. Los individuos son tal y como manifiestan su vida. Lo que son los individuos coinciden, por tanto, con su producción, es decir, tanto con *lo que producen como* con el modo como producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales de producción"¹⁵.

13 Ídem, p. 26.

14 Entrevista publicada en Telos, N° 55 (Primavera de 1983), Pág. 209.

15 La Ideología Alemana, citada en *Writings of the young Marx*, p.419. Tomado de Ekelund, Robert y Hèbert Robert. *Historia de la teoría económica y de su método*. Madrid, Mc GrawHill, 1992, p. 279.

Foucault ha proporcionado otra premisa de la cual el materialismo histórico podría valerse, se trata de una red de tecnologías de poder que actúan sobre el cuerpo. La premisa supone que existen seres humanos y cosas materiales, pero se afirma "que el nivel de inteligibilidad que corresponde a la teoría crítica está situado en otra parte, en el punto donde están situados aparatos especiales por medio de los cuales se crean discursos prácticos y constituyen el campo social como distintos modos de dominación"¹⁶.

Esta premisa no niega la existencia de seres humanos y de cosas, ni su interacción, pero sostiene que los objetos significativos de investigación para el materialismo histórico son aparatos en los cuales el modelo del trabajo no desempeña el papel impulsor de la interpretación. Esta premisa de las tecnologías del poder afirma que los discursos y las prácticas están imbricados en formaciones articuladas que tienen como característica el dominio de un grupo sobre otro. Además de ello, Foucault puede centrar su análisis en el cuerpo de una manera más directa que Marx, ya que no busca objetos y sujetos sino técnicas de dominación. Indaga las maneras como el cuerpo es situado, marcado, temporalizado, coleccionado, en lugar de dedicar su análisis a demostrar hasta que punto los seres humanos han sido convertidos en mercancías o degradados en cosas. El trabajo reviste ahora la forma de hombres y mujeres que actúan sobre otros hombres y mujeres, o más exactamente, de individuos que actúan sobre la información, y de la información que actúa sobre individuos.

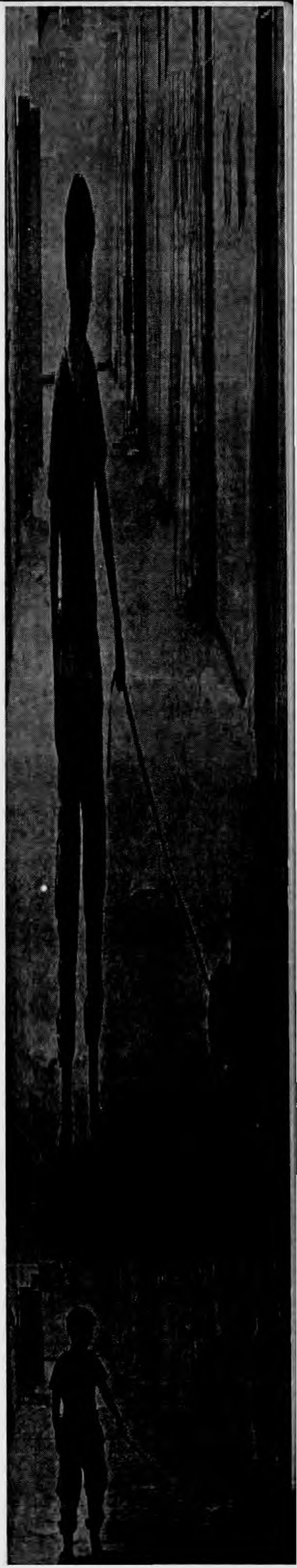
"En los sectores avanzados de la economía es donde la manipulación de la información tiende de una manera especial a caracterizar a la actividad humana....La producción, transformación y desplazamiento de la información son el objeto de la mayor parte de las tecnologías importantes que se introducen en la economía"¹⁷.

Hoy en día en el campo social, se percibe este aspecto, la información es tanta, que no podemos contenerla, es una sociedad basada en la información, que se viene a sobreponer a la antigua configuración de la sociedad basada en el trabajo, y en este sentido para Mark Poster, el trabajo no puede seguir siendo el primer principio de la teoría crítica.¹⁸

16 Poster, op cit, p. 79.

17 Ídem, p. 80.

18 Ídem, p. 81.



Hemos tratado de mostrar la relación de Foucault con la historia social, a continuación haremos un ejercicio de interpretación de uno de los textos de Foucault que más recelo ha causado entre los historiadores: *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión. (1975)*. Y que tiene que ver con la historia social.

Podemos decir, que la importancia de la obra en mención, radica en la perspectiva de su análisis:

Primero: No centra el estudio de los mecanismos punitivos en sus únicos efectos represivos, en su carácter sancionatorio sino que reincorpora estos aspectos a toda la serie de los efectos positivos que pueden inducir. Es decir, considera el castigo como una función social compleja.

Segundo: Analiza los procedimientos punitivos no como simples expresiones de unas reglas de derecho o indicadores de estructuras sociales, sino técnicas específicas del campo más general de los demás procedimientos de poder. Adopta, en cuanto a los castigos la perspectiva de la táctica política.

Tercero: La historia del derecho penal y la de las ciencias humanas estarían vinculadas con una matriz común, dependiendo ambas de un proceso de formación epistemológico- jurídico, sitúa la tecnología del poder en el principio de formación y constitución de las ciencias humanas: "en suma, situar la tecnología del poder en el principio tanto de humanización de la penalidad como del conocimiento del hombre".

Cuarto: Examina si la aparición del "alma" en la escena de la justicia penal, y con ella la inserción en la práctica penal de todo un saber científico, no es el efecto sino más bien una transformación que se opera cuando éste, está investido por las relaciones de poder (p, 30).

Se trata de una investigación cuya perspectiva apunta más hacia el ejercicio y puesta en escena de una analítica del poder, que de una teoría del o sobre el poder. Es importante resaltar este aspecto en cuanto posibilita salir al paso, a un debate no muy nuevo y además, mal planteado, sobre el papel que debe de jugar la teoría o el planteamiento de Foucault sobre las prisiones, a la luz de una práctica expresamente militante. Y es conveniente porque de principio hay que advertirlo, al autor no le interesa la reforma de las prisiones, en el sentido de una mejor prisión, sino que busca expresar lo que nunca se ha dejado expresar en dichas instituciones. El grupo de prisiones de la que hizo parte, buscó dejar expresar el cuerpo del prisionero, más que develar una oportunidad para salvar el alma. Es importante entonces resaltar el asunto de las evidencias, pues no es tan evidente que los locos sean unos enfermos mentales, o que los presos tengan como único destino las cárceles. Su estudio sobre la prisión también obedeció a una segunda razón: .. "retomar el tema de la genealogía de la moral, pero siguiendo el hilo de las transformaciones de lo que podríamos llamar las técnicas morales"...¹⁹.

19 Cfr: Díaz, Esther. *La filosofía de Michel Foucault*. Buenos Aires, Editorial Biblos, 1995, p. 152 y ss.

Y con cierto eco en la tesis de Habermas²⁰. Para entender mejor lo que se castiga y por qué se castiga, se debe plantear la pregunta: ¿Cómo se castiga?

En este sentido, siguiendo a Habermas describe las distintas técnicas que se registran en nuestras sociedades:

- a. Las que permiten producir o transformar cosas: Técnicas de producción.
- b. Las que permiten usar sistemas de signos: Técnicas de comunicación.
- c. Las que permiten determinar conductas. Técnicas de dominación.
- d. Las que permiten transformarnos a nosotros mismos. Técnicas del yo, las cuales son agregadas por Foucault.

Michel Foucault, elabora un relato de los procedimientos judiciales, de las técnicas que operan como disciplina sobre los cuerpos: se trata de conocer y establecer los mecanismos que permiten la emergencia de una anatomo-política y de una biopolítica entre el siglo XVII y el siglo XIX, de unas formas generales de expresión (El derecho penal y la dogmática penal) que están en una relación isomórfica, con unas formas generales de contenido (la prisión y lo que contiene y expresa: el delincuente), siendo las dos caras de un mismo plano.²¹ La historia de la prisión no se reduce a una enunciación de discursos, al establecimiento de cronologías, y descripciones, sino que se plantean relaciones de otro tipo. En este sentido convendría escuchar a Gilles Deleuze: "la forma prisión, una forma de contenido en un estrato, en relación con otras formas de contenido (escuela, cuartel, hospital, fábrica). Pues bien, esta cosa o esta forma no remiten a la palabra prisión sino a palabras y conceptos muy distintos tales como delincuente, delincuencia, que expresan una nueva manera de clasificar, de enunciar, de traducir e incluso de cometer actos criminales. Delincuencia es la forma de expresión en presuposición recíproca con la forma de contenido prisión.

De ningún modo es un significante, ni tan siquiera jurídico del que la prisión sería su significado".²²

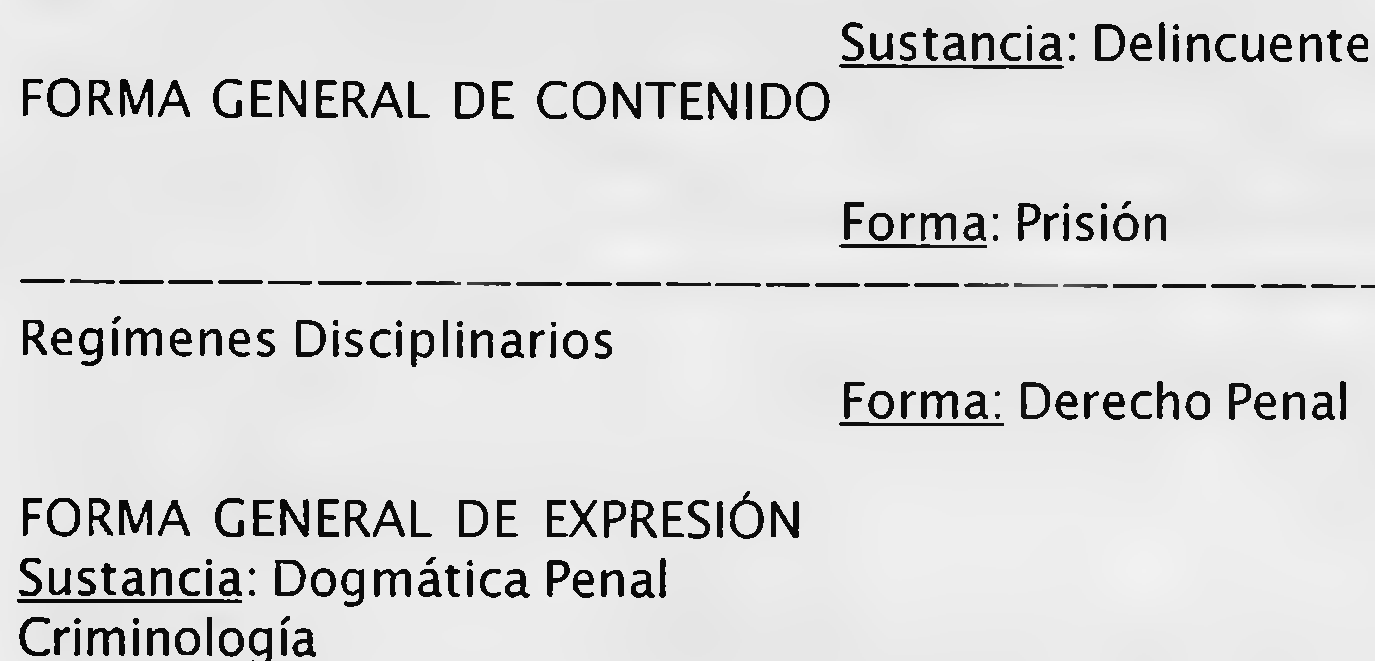
La forma de expresión no se reduce a simples palabras, se trata de un conjunto de enunciados que surgen en el campo social, un campo que es un estrato, o sea regímenes de signos.. A esta forma de análisis Deleuze le ha llamado *Glossemática*, en otros términos diríamos *pragmática*.

20 Cfr. Luis Antonio Restrepo, y la anterior autora en este aspecto.

21 Cfr. Deleuze, Gilles; Guatari, Félix. Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia. P, 47 - 80. Barcelona. Paidós.

22 Deleuze, op cit, p, 71.

La forma de contenido no se reduce a una cosa, sino más bien a un estado de cosas complejo como formación de potencia (en el sentido de Spinoza). Hay multiplicidades que se entrecruzan, multiplicidades discursivas de expresiones y multiplicidades no discursivas de contenido, es decir, que la prisión la constituye como forma de contenido un conjunto de enunciados específicos de ella, no solamente de la legislación penal y que no coinciden forzosamente con los enunciados de la delincuencia, que están por demás, atravesados por una actitud moral frente al delito. Así mismo la delincuencia como forma de expresión, también tiene su contenido autónomo, su especificidad, su propia historia. Forma de contenido, forma de expresión, prisión y delincuente, delincuencia y criminalidad, son en el buen sentido, una articulación, que expresa relaciones específicas, diferentes a las que se pueden establecer entre un significante y un significado. Observemos el siguiente diagrama:



Su análisis trata de mostrar la manera cómo en una sociedad disciplinaria, las prácticas recaen sobre el cuerpo, a través de las diversas tecnologías. La implantación de la disciplina capitalista es, dice Foucault, resultado de varios factores coyunturales en la historia europea:

1. El aumento demográfico del siglo XVIII que hizo crecer enormemente el mercado del trabajo ofreciendo mano de obra barata, y
2. El crecimiento del aparato de producción mercantil - capitalista, el cual exigía la búsqueda insaciable de altas cuotas de rentabilidad económica²³

La disciplina surge como esa necesidad históricamente específica de garantizar la producción de la clase capitalista en ascenso. Se trataba de hacer coincidir o correlacionar la nueva cultura liberal, con el proceso de acumulación capitalista: "Había que

23 Cfr, Vigilar y castigar, p. 221.

introducir la disciplina en tanto que fuente creadora de comportamientos reglamentados en la familia, la escuela y todas las instituciones sociales, como única forma de poder modelar una específica conducta tecnocrática y sumisa de los obreros en las fábricas y de los individuos en la sociedad”²⁴.

El tránsito del feudalismo al capitalismo tiene su razón de ser y se expresa también mediante el despliegue de “una tecnología fina y calculada del sometimiento”²⁵. Acumulación no sólo de capital sino de hombres disciplinados; disciplina y conversión del trabajo en capital, no deben escindirse. Como bien lo explica Foucault: “de hecho los dos procesos, acumulación de hombres y acumulación de capital, no pueden ser separados; no habría sido posible resolver el problema de la acumulación de los hombres sin el crecimiento de un aparato de producción capaz a la vez de mantenerlos y utilizarlos; inversamente, las técnicas que hacen útil la multiplicidad acumulativa de los hombres aceleran el movimiento de acumulación de capital”²⁶.

Vigilar y castigar, ha sido visto como un texto donde Foucault describe su teoría del poder, por parte de muchos de sus críticos.²⁷ Sería conveniente señalar que más que una teoría del poder, se trata de una analítica, sobre todo si conocemos de Foucault, la fobia que tiene a las totalizaciones y a las maneras de presentar un análisis con pretensiones causales y teleológicas. Su aporte a la historia social puede entenderse desde la solidez de su análisis. Es sin duda una historia social, en cuanto las relaciones que describe; ¿acaso el nacimiento de la prisión, las fábricas, los hospitales, la escuela pueden ser pensados o alojados por fuera de la historia social? Convendría entonces, para finalizar, pensar de nuevo su obra y las múltiples relaciones que propone, los diversos problemas que plantean y las dudas, múltiples dudas que suscita.

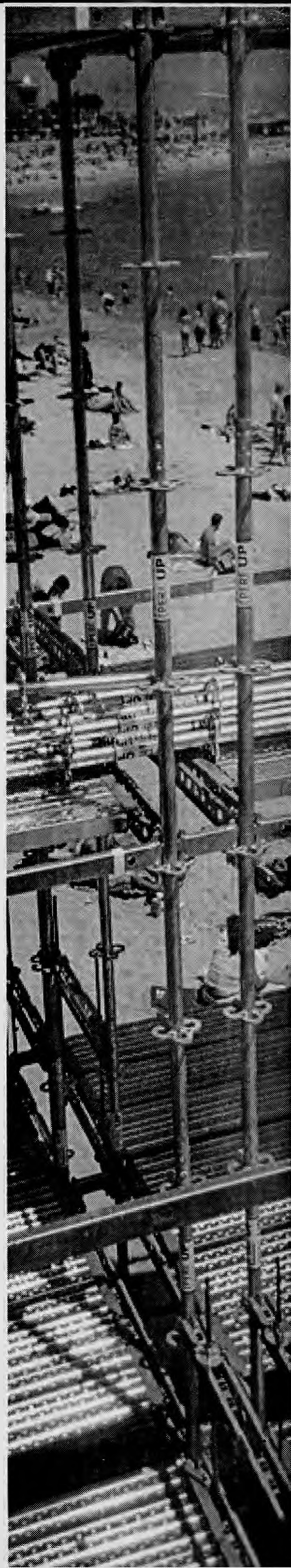
Medellín, mayo 29 de 2006

24 Garibay op cit, p. 79.

25 Vigilar y castigar, p. 223.

26 Vigilar y castigar, p. 223.

27 Garibay, op cit, p. 93.







Lecturas Dostokafkianas

Comentarios a El crimen de Kafka

ÁLVARO RESTREPO BETANCUR¹

*"Cuando se escribe auténticamente,
lo escrito sucederá verdaderamente."
Kafka*

*"Kafka fue quizá el más astuto de los escritores."
Georges Bataille*

En el vasto paisaje de la literatura universal, se destaca la obra de Kafka como un árbol solitario. La suya es una obra singular, particular, extraña diríamos. Consciente de esto, el escritor e investigador literario (una especie de lector - detective) Guillermo Sánchez Trujillo, se impuso una enorme tarea: descubrir la fuente de la creatividad kafkiana. ¿Estamos ante algo enteramente original o se trataría, más bien, de "un camino hecho de muchos caminos"? ¡Tamaño interrogante! Pero la aventura de la lectura, de esta en particular, sugiere nuevas preguntas. Y esto es lo que hace el investigador en mención, leer y dilucidar los textos kafkianos desde el ámbito de la pregunta. A esta indagación le dedica años de lectura y escritura sobre el tema.

¹ Licenciado en Filosofía y Letras. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín. Especialista en Cultura Política. UNAULA. Catedrático de filosofía. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma Latinoamericana de Medellín. Ha publicado los libros Horas de existencialismo y otras horas y Sartre a través de "La náusea".

Si hemos de creer a Maurice Blanchot quien, en *El libro que vendrá*, dice que un libro no se hace sino que se cosecha, el señor Sánchez Trujillo ha cosechado un buen libro que ha titulado **El crimen de Kafka**². Ya desde las primeras páginas se lee la firme decisión de querer encontrar el origen, el fundamento de la literatura kafkiana. He aquí la confesión del autor: "Yo soy de los que piensan que obras tan singulares y extraordinarias no salen de la nada. Kafka había reconocido como sus 'hermanos de sangre' a Flaubert, Dostoievski, Kleist y Grillparzer e, incluso, había de imitar a Dickens. Pero sus obras no tenían antecedentes claros, todo en él era distinto, como si hubiera reinventado la literatura. Así las cosas, decidí dedicarme a buscar la fuente de la creatividad kafkiana en la biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá. Para empezar hice un inventario del material de consulta que tenía la biblioteca sobre Kafka. Durante una semana me la pasé picando aquí y allá, sin decidirme todavía a tomar notas. Finalmente escogí la biografía titulada *Kafka*, a secas, de Klaus Wagenbach, uno de los más reputados kaffkólogos."

El crimen de Kafka es, pues, un libro revelador, iluminador en lo tocante a los orígenes de la obra de Kafka, en especial de su novela *El proceso*, de la cual nos entrega, después de una lectura y una pesquisa detallada, paciente, las claves para su comprensión e interpretación. Este texto está dividido en dos partes. En un primer momento, el escritor Guillermo Sánchez Trujillo se adentra en "el taller de Kafka", nos devela el nacimiento de esta secreta (¿intencionalmente oculta?) y misteriosa corriente literaria; nos dice cómo escribe Kafka su obra, cuál es su estructura, para luego, en un segundo momento, siempre de la mano de capítulos breves pero densos, altamente significativos, levantar el velo que expresa su sentido: ¿Por qué razones escribe Kafka su obra, qué oculta ésta, cuál es su secreto?

Como si se tratara de una caja de Pandora, el lector va descubriendo, no sin asombro, sorpresas, tesoros literarios, casos insólitos. La técnica, el recurso, la estrategia para estos análisis y hallazgos es la lectura comparada de obras literarias, las asociaciones entre capítulos, escenas, espacios y personajes de obras como *Crimen y castigo* de Dostoievski y *El proceso* de Kafka. Para ello, el autor recurre a la estadística y a la elaboración de esquemas y figuras - cromáticas muchas de ellas - que le posibilitan el planteamiento de hipótesis y afirmaciones, con una lógica, una coherencia y un rigor asombrosos.

Estamos ante un escrito paradójico, se trata de un texto que combina (¿y de qué manera!) el lenguaje sencillo, claro, creativo y vital, con el lenguaje matemático que posibilita una lectura estructural de la obra del connotado escritor checo, siempre, como ha quedado expresado, a la luz de la obra de Dostoievski (*Crimen y castigo*), e incluso de otros autores.

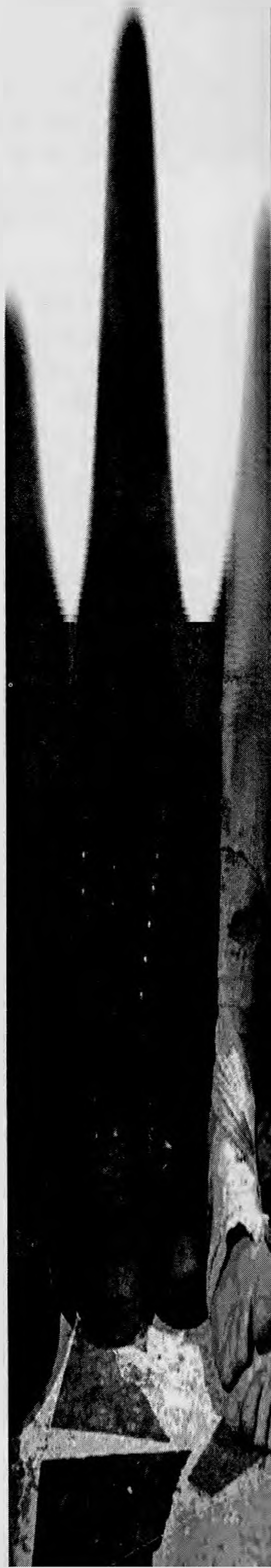
En efecto: el texto de Sánchez Trujillo, es un texto que hace posible la lectura de la obra de Kafka, específicamente *El proceso*; nos entrega claves, a través de una observación crítica, que muestra caminos antes no vistos.

² SÁNCHEZ TRUJILLO, Guillermo. *El crimen de Kafka*. Medellín: La Carreta Editores. 2006. p.240.

Con el autor podemos preguntarnos: ¿tenía razón Steiner, cuando afirmaba que sobre la obra de Kafka todo estaba dicho? Por supuesto que no, y el señor Guillermo Sánchez lo demuestra a lo largo de su ensayo. Sánchez nos hace recordar las palabras de Foucault, en defensa de Barthes, para la postulación a la cátedra de Semiología en El Colegio de Francia. Cito de memoria al filósofo francés: ¡Como si las obras no pudieran ser legítimas más que siendo la invención y no la obra de la investigación! ¡Como si la literatura, a diferencia de la pintura y de la música, fuera una forma de arte, la única sin duda, en la que al saber le estaría prohibido alojarse. Hasta aquí Foucault.

Pues bien, el ensayo que ahora se comenta (**El crimen de Kafka**), él mismo una investigación, nos muestra que la obra literaria de Kafka no surge de la simple inspiración, no es el resultado de la mera creación; en ella se aloja la investigación, no le es extraño el saber; tiene unas fuentes en cuyas profundidades bucea Kafka, para construir, con base en estos cimientos - ensamblados a su vida -, su propia obra. De tal modo, refiriéndonos a este kafkiano de trópico, la suya es toda una ardua, rigurosa y paciente tarea de desciframiento de **El proceso** y, en general, de la obra de Franz Kafka.

Lo que más causa asombro en el libro de Guillermo Sánchez Trujillo, es la incansable paciencia del lector; esas lecturas paralelas, que se detienen en los detalles, que rumian los textos para encontrar similitudes, son asombrosas por su enorme paciencia. Estamos ante el lector que navega lentamente entre líneas, al acecho, siempre en vela. Ya lo dijimos: el señor Sánchez lee desde la pregunta, desde la interrogación; es un topo que cava hondo en los textos, es un lector muy activo, muy dinámico, un explorador de las caligrafías. "Como ya no tenía duda - nos dice - de dónde sacaba Kafka sus historias, recogí todos los papeles que había acumulado durante los últimos diez años, y los guardé en cajas de cartón para que la crítica roedora de los ratones diera cuenta de ellos. Pero algunas preguntas seguían rondando por mi mente y no me dejaban descansar en paz. La primera era por qué Kafka escribía de forma tan extraña, por qué necesitaba recurrir a otros autores para contar sus propias historias. ¿Falta de imaginación? Imposible, pues si algo le sobraba era imaginación. Y empecé a sospechar que él se traía algo entre manos, que ocultaba algo. También me preguntaba cuál sería el verdadero orden de los capítulos de **El proceso**, un problema que, como tantos otros que hoy hacen parte de los manuales escolares, había sido declarado irresoluble y me preguntaba sobre todo, qué era esa historia de Josef K. , por qué lo detuvieron una mañana 'sin haber hecho nada malo', qué autoridades eran esas y por qué lo asesinaron.

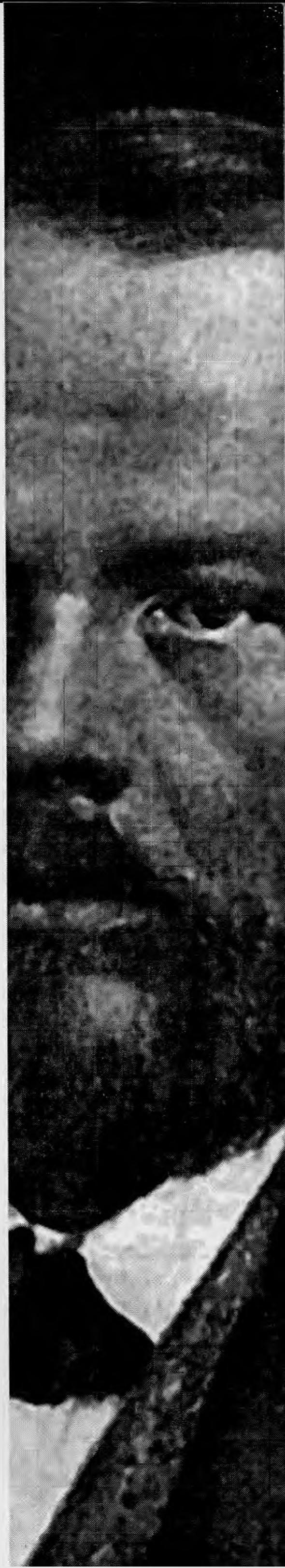


Todos estos interrogantes se me aparecían hasta en sueños. Entonces, para tratar de resolverlos antes de que se convirtieran en peligrosa obsesión, al cabo de cuatro años tuve que desempacar los papeles que había guardado." **El crimen de Kafka** es una respuesta a estos interrogantes que orientan en el esclarecimiento de la estructura y el sentido de la obra de Franz Kafka.

Al leer el libro de Sánchez Trujillo, nos encontramos ante un autor documentado, que conoce del tema, pero ante todo, descubrimos una pasión y un compromiso develador ante una obra compleja y laberíntica como la de Kafka. Entre los resultados de su indagación, y a través de lo que este lúcido investigador de la obra kafkiana ha denominado **el genoma dostokafkiano**, se encuentra el desciframiento del orden de los capítulos de **El proceso**. En este sentido, es muy relevante el trabajo: es una lectura crítica y ordenadora de la obra de Kafka, que le hace justicia. Este descubrimiento sólo es posible indagando sobre la fuente de esta obra y acerca del método de escritura de Kafka, ahondando en la estructura de la obra, pues los manuscritos en sí mismos han resultado insuficientes para este cometido; los manuscritos no facilitan para nada la tarea ordenadora de los capítulos de **El proceso**, "los manuscritos no daban luz sobre la estructura de la obra". Como si fuera poco, se nos plantea un dilema: ¿cómo ordenar ese caos y dar la apariencia de una escritura limpia, lineal, como lo exigía "el texto sagrado del dios Kafka"? El Kafka que descubrimos aquí - inmerso en ese caos - es el topo caligráfico que, cabalgando en las palabras, cava en las profundidades subterráneas. En un lenguaje poético, muy elaborado, se nos revela esta situación y este dilema. **El proceso** surge como una obra, desde todo punto de vista, compleja. Veamos el dilema que nos plantea el autor de este asombroso texto: "Pero eso no era todo, porque el manuscrito tenía otros problemitas, como las poco ortodoxas ortografía y puntuación, bastante singulares por cierto, pues Kafka cambiaba los puntos por comas y suprimía las comas cuando salía disparado volando sobre las palabras con una diabólica sintaxis con las que escribía frases de lógica exquisita que formaban párrafos de páginas como si su pluma fuera el tren del escape abriéndose paso a toda marcha hacia las profundidades del subsuelo donde encuentra reposo y alimento el espíritu subterráneo, ¡uf! ¿Qué hacer con unos manuscritos que ni siquiera tenían título, pues la palabra **proceso** había sido tachada como muchas otras palabras?, ¿cómo respetar ese caos sin intervenir arbitrariamente y mostrar a la vez una escritura limpia, lineal, apodíctica, como correspondía al texto sagrado del dios Kafka?" He ahí la cuestión.

Pues bien, repitémoslo con el autor de este ensayo tan sugestivo y revelador: la clave para avanzar en esta investigación está en el descubrimiento de la fuente de la narrativa kafkiana, saber de dónde se nutre, y esa fuente, ese fundamento es **Crimen y castigo** de Dostoievski. Su afirmación es que Kafka utiliza la novela de Dostoievski como texto base a toda su producción anterior.

Ahora se entiende por qué hablamos de lecturas **dostokafkianas**. La tesis de Sánchez Trujillo es que no nos debemos quedar en la inmanencia del texto. El argumento es el siguiente: Kafka "no escribía textos sino palimpsestos"; ante esto, la tarea urgente es la de "revelar el texto oculto, que nutría y daba sentido a sus historias". El señor Sánchez Trujillo concluye a este respecto: "El texto de Kafka no es un texto plano, sino un laberinto con muchas entradas y salidas, a la manera de los actuales hipertextos. Era, pues, necesario entrar a ese laberinto, encontrar una de las puertas, si quería responder las preguntas que me hacía." Así las cosas, estamos ante una simbiosis - entre las dos novelas -, ante "una construcción que construye." Guillermo Sánchez bucea, con paciencia y tenacidad, en las profundas, oscuras, pero luminosas, aguas de la literatura, para descubrir esa novela sumergida "en las profundidades de la escritura", esa novela, resultado de tan extraña simbiosis, de tan particular **construcción** artística. "Kafka había prácticamente devorado la novela de Dostoievski al escribir su propia novela, una novela en la que había dos historias conectadas de principio a fin; dos novelas unidas como hermanas siamesas desde su base más profunda con los mismos bloques, una extraña simbiosis, que daba como resultado una construcción con sentido en sí misma o, para decirlo en términos heideggerianos o algo así, una construcción que construía." A este respecto, nuestro autor se pregunta: "¿Qué significa ese fruto de **Crimen y castigo**, esa novela salida de sus entrañas que tanto fascinaba, que tanto desplegó la imaginación de los comentaristas?" Este interrogante, que se resuelve en la segunda parte del libro, es relevante para el análisis de la estructura de ambas novelas. La primera evidencia, el primer hecho significativo es, entonces, que Kafka utiliza, para la escritura de **El proceso**, la novela de Dostoievski: **Crimen y castigo**. Y esto ya nos explica, de alguna manera, el título del novedoso libro del señor Guillermo Sánchez Trujillo: **El crimen de Kafka**. Dentro de los matices y las posibles interpretaciones de este título, como lector me aventuro a interrogar. La pregunta que habría que hacer es: ¿come Kafka - como todo un Karamazov - un parricidio? (esto en el caso de que se dé por hecho que el escritor ruso sea algo así como su padre literario, el gran padre, el gran modelo o paradigma, cuya novela **devora** Kafka). Sánchez Trujillo va más allá y pregunta: "¿Por qué?" Sí. ¿Cuál es la razón de este **uso devorador de Crimen y castigo**? El lector, en tanto avanza en su lectura, va descubriendo el **secreto**, el **crimen oculto**, ese otro gran **crimen de Kafka**, pero antes se da cuenta del **cómo**, del mecanismo de tan extraña **construcción** literaria, todo en una calculada, metódica y perversa arquitectura, esa otra arquitectura que es el lenguaje, en este caso la literatura articulada a la vida.



Así pues, **El crimen de Kafka**, además de éstas y otras revelaciones, descubre a un Kafka que muestra oficio en el ejercicio de la escritura. Por ello es extraña, casi contradictoria, la afirmación del autor que se refiere a Kafka como a un escritor sin status profesional, “un aficionado talentoso”, “algo así como un artista de fin de semana genial”, lo cual es, de suyo, polémico. Estamos, más bien, ante un profesional de la escritura, un escritor supremamente riguroso, exigente y muy reflexivo, que construye un **a priori** literario, y en esto Kafka pertenece a la modernidad. Igual que en el orden del conocimiento, lo mismo que en el ámbito de la filosofía (aquí nos bastaría con recordar a Kant), lo significativo – en el espacio literario – son **las condiciones** que hacen posible la obra, y éstas ya han sido fijadas de antemano por el novelista. Nos hallamos ante un narrador omnisciente que no ha dejado la más mínima fisura en su ardua y absurda edificación literaria. El “dios Kafka” ha sido excesivamente metódico y calculador. De hecho, Sánchez Trujillo devela el **cómo**, el mecanismo de **construcción** de esta obra literaria que **construye**. Incluso se nos habla, en este ensayo, del **método** de trabajo de Kafka: “No cabe duda entonces - se nos alerta - de que Kafka había escrito **El proceso** a la manera de Flaubert, en un plan previo y detallado de la obra.” He ahí lo **matemático** – que en sentido riguroso es un **saber previo** – al servicio de la literatura. A este respecto, hay una tesis bien interesante: Kafka es un artesano de la escritura. Kafka construye capítulos de **El proceso** con base en capítulos de **Crimen y castigo**; arma bloques que luego ensambla; sí, utilizando una imagen propia de la ingeniería civil, Sánchez Trujillo revela que Kafka arma bloques que luego ensambla, con un método y un cálculo asombrosos que nos hacen recordar la sentencia de Bataille: **Kafka es quizá el más astuto de los escritores**. Hay una fórmula, en el lúcido ensayo **El crimen de Kafka**, que da cuenta de estos aspectos y que confirma la idea de la existencia de una **aprioridad literaria** (que muestra a un Kafka netamente moderno), de un plan previo, de unas **condiciones** que posibilitan la creación - léase construcción - de **El proceso**. Leamos: “Por fortuna teníamos un aliado poderoso, una herramienta eficaz: el genoma dostokafkiano, una radiografía de la novela que nos permitía ver las capas superpuestas en el proceso de creación. Es más, el genoma hacía evidente que Kafka no sólo tenía una técnica literaria, sino que se trataba de una técnica superior que le permitía escribir sofisticados palimpsestos. Y no era de extrañar que Kafka fuera un maestro artesano literario supremo, pues a los veinte años tuvo la revelación, según le escribió a su amigo Oskar Pollak, que más necesitaba el arte de la artesanía, que ésta de aquél. De lo que se trataba entonces era de encontrar la técnica literaria de Kafka, verla en acción, ver al escritor trabajando en su taller.” Y aún: “**El proceso** es una obra de gran arquitectura literaria con una estructura predeterminada en todos sus detalles fundamentales, gracias al sofisticado grado de sistematización y control de la escritura kafkiana, que contradice la creencia muy difundida entre sus biógrafos de que Kafka era un improvisador, un iluminado desbocado ‘que se dejaba arrastrar por una corriente de asociaciones’, que ‘podía indicarle la dirección, pero casi nunca la meta’.”

Pero resulta que Kafka, este genial artesano de la literatura, no es un vulgar imitador. No estamos ante un pirata de la literatura, ante un descarado saqueador. Kafka imita con maestría y creatividad la obra de Dostoievski y de otros escritores, y en eso **El crimen de Kafka** es un revelador testimonio. Con esta literatura que imita (Dostoievski, Flaubert, Nietzsche, Goethe, entre otros) Kafka crea, construye su propia "topografía imaginaria". Nos encontramos ante lo que podríamos denominar como una literatura superpuesta. Y esta es la tesis: la obra de Kafka es "literatura de literatura". De paso se nos revela que se trata de una literatura onírica. En efecto: la obra de Kafka es doblemente onírica; lo es en su origen y en su método. **El proceso** es, como lo demuestra Sánchez Trujillo, a través de asociaciones entre personajes y escenas, una obra onírica, entretejida de sueños. "Pero los sueños no sólo le proporcionaron a Kafka una materia prima excepcional, sino también las herramientas fundamentales para la elaboración de su obra. Kafka transforma en su taller de escritor los sueños y la realidad - literatura de que están hechas sus historias, a través de mecanismos como la condensación, el desdoblamiento, la inversión, la exageración y el desplazamiento, propios de los sueños, lo que hace que su obra sea doblemente onírica, tanto en su origen como en su método, dando como resultado un realismo onírico cuyos elementos constitutivos son sueños a la segunda potencia, sueños de sueños o metasueños."

Ahora bien, la pregunta que nos plantea este ensayo es sobre qué tipo de relación tiene esta "literatura hecha de literatura" con la vida de Kafka, lo que equivale a preguntar: ¿qué se oculta detrás de la estructura de la obra?, ¿qué secreto guarda, tan celosa y magistralmente, Kafka?, "¿cuál es el temor que atormenta a Kafka?", ¿cuál es el sustrato biográfico, material, de su obra?

La segunda parte del libro **El crimen de Kafka**, levanta el velo sobre este asunto y nos descubre "la historia secreta". El señor Sánchez Trujillo concluye, recordando la tesis de Elias Canetti, que **El proceso** está relacionado con el proceso que se le sigue a Kafka, tras el rompimiento con su prometida Felice Bauer. Lo novedoso es que Sánchez Trujillo tiene en cuenta, a diferencia de Canetti, para la sustentación de esta tesis - además de los **Diarios** - la propia novela de Kafka.



El tema del compromiso matrimonial es un tema recurrente en la obra de Kafka. "Teníamos dos claves importantes: sabemos que Kafka había construido **El proceso** utilizando de manera sistemática **Crimen y castigo**, y que cualquiera fuera el enigma oculto, tenía relación con el episodio del rompimiento del compromiso matrimonial de Kafka y Felice." Sánchez Trujillo establece, a través de su escrito, una relación entre estas dos claves; muestra el gran parecido entre los personajes de ambas novelas ("tribunal del hotel" y "tribunal de la pensión", en **El proceso** y **Crimen y castigo**, respectivamente.)

De tal suerte, la obra de Kafka se mueve entre dos niveles: el nivel literario y el nivel real o biográfico. Para Kafka "la vida era una aventura literaria". En Kafka hallamos una aleación entre ficción y realidad; ambas - la vida y la obra - están entremezcladas, formando una simbiosis. Es como si fuera imposible pensar la literatura por fuera de la vida o a la inversa. En este contexto, el escritor Guillermo Sánchez Trujillo, nos habla muy bellamente de un Kafka Quijote, de un Kafka que sale a vivir sus lecturas, para conferirles un sello de autenticidad o como diría Nietzsche, para escribir con sangre y amar verdaderamente eso que se escribe. Por ello la escogencia - ¿perversa? - de Felice Bauer como un objeto, como un juego literario. Ella sería por decisión de Kafka (inocente perverso o perverso inocente), el punto de convergencia entre la ficción y la realidad. Este es el secreto que se nos revela. Este es el crimen (¿literario?) cometido por Kafka. "Felice nunca entendió que su relación con Kafka, sobre todo el compromiso matrimonial, era un juego, un juego de cartas al servicio de su literatura, un juego secreto y perverso, es verdad, cuyas reglas y claves sólo conocía Kafka, pero que ella también hubiera podido conocer si tan solo hubiera leído con cuidado **La condena**." Y al final del ensayo se lee Kafka encontró la fórmula busca-la vida una obra de arte, y no se ner que pasar por encima de la era el asesino del hacha, él no era punto de asesinar a una mujer, suficientes para seducirla, de ella, despojarla de su humani-ficción. Después de su historia con Felice, Kafka sólo soñaba con ella 'como una muerta'. Ese es el crimen de Kafka, crimen del que, a diferencia de Raskolnikov, no se arrepintió, pues él era un innovador, un escritor que tuvo el don o el talento de pronunciar en su ambiente 'una palabra nueva', y podía autorizarse, en su fuero interior, en su conciencia a realizar estas cosas, en interés de su idea, por supuesto. Sin embargo, Kafka pensaba que lo que hacía no estaba del todo bien porque significaba jugar con la vida de las personas, pero estaba también convencido de que ese juego sería lo único memorable de esas vidas, vidas anodinas elevadas a la categoría de arte. De todos modos, sea lo que fuere, Kafka hizo de Josef K. un chivo expiatorio al que sacrificó sobre una piedra, al estilo de Abraham, para redimirse, pues Kafka, contrario a lo que pensaba de sí mismo, también tenía su corazoncito."



esta afirmación contundente: "(...) da por todas partes para hacer de iba a detener por el hecho de te-vida de otras personas. Kafka no capaz de llevar las cosas hasta el pero sí se sentía con las fuerzas engañarla, manipularla, burlarse dad y reducirla al fantasma de una

A manera de conclusión, podemos afirmar que el libro **El crimen de Kafka**, además de ser valioso por revelar las fuentes de la literatura kafkiana, su método y estructura, es relevante porque da cuenta de las relaciones entre la literatura y la realidad. ¿Se trata de dos ámbitos extraños, ajenos el uno del otro? En modo alguno. Ya se nos ha mostrado que **El proceso** es una novela autobiográfica, y que se gesta en los **Diarios** de Kafka. Este "Quijote escritor", como se dijo, salía a vivir las ficciones que leía, para luego convertir esas vivencias, esas experiencias personales en literatura. La tesis concluyente es la siguiente: hay un trasfondo literario en la obra de Kafka, y ese telón de fondo es **Crimen y castigo**, luego aparece el elemento material, biográfico (la propia vida de Kafka, sus relaciones con F.B), y por último surge la obra misma, toda una síntesis creativa "donde se entretajan ficción y realidad". Esta obra laberíntica (**El proceso**), requiere de varias lecturas. "**El proceso** tiene, pues, tres capas o planos. La primera es el texto base - **Crimen y castigo** -, la segunda proviene del elemento biográfico - real - de la historia, y el entretendido de estas dos - la obra misma - es la tercera capa, la única visible y que oculta las dos primeras. Esto hace que **El proceso** tenga dos niveles de lectura: uno público, al que se accede leyendo el libro - como cualquier otro libro -; y otro nivel, privado y secreto, que requiere clave de acceso, en el que narra su biografía íntima. La duda de Kafka de si conservar o no su obra, no tiene nada que ver con la calidad literaria de la misma, que Kafka sabía era extraordinaria, sino que temía (y deseaba) - como lo expresó en el relato **La construcción** - que alguien encontrara la identidad secreta de su obra, que él consideraba en extremo indiscreta y perversa." Kafka, un escritor muy astuto en verdad, construye una obra lúcida, metódica, calculada, reflexiva (muchos de sus relatos constituyen lo que se podría llamar metaliteratura, una reflexión sobre su propia obra) y, atrincherado, amurallado en el lenguaje, se esfuerza en ocultar la entrada a su áspero, absurdo y difícil **castillo** literario. Al parecer, el señor Guillermo Sánchez Trujillo ha encontrado esa "entrada secreta" a la obra de Kafka. ¿Habrá derribado **la muralla china**? ¿Se trata, en verdad, de un **caso cerrado**?







Los estudios de Casos y las Historias de Vida:

OTRAS PERSPECTIVAS INVESTIGATIVAS



HERNANDO SALCEDO GUTIERREZ¹
nansalcedo@gmail.com

RESUMEN

Siguiendo con nuestro propósito de ofrecer elementos que permitan que los estudiantes se familiaricen con los temas de la investigación social, presentamos en este documento dos posibilidades que bien pueden adaptarse a los trabajos realizados para efectos de grado: Los estudios de casos y las historias de vida.

PALABRAS CLAVES: Investigación, Metodología de la Investigación, Epistemología, Estudios de casos, Historias de vida.

1. LOS ESTUDIOS DE CASOS

En sus inicios, con el término *ESTUDIOS DE CASOS* se designaba el tipo de análisis que se realizaba en el ámbito de la salud, física o mental, para explicar el origen y evolución de una patología en un individuo. Era un estudio intenso y profundo sobre el sujeto y su problemática, que pretendía explorar todas las esferas que se relacionaban con el asunto. Posteriormente, en el ámbito de las ciencias sociales y humanas se empezó a usar el término con las mismas connotaciones, en el marco de la investigación que se dio en llamar cualitativa. Según Stake (1998-11), "es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes"; y podemos agregar, siguiendo a Rodríguez, Gil y García (1996-91), "tomando como base el marco teórico desde el que se analiza la realidad y las cuestiones a las que se desea dar respuesta".

¹ El autor ha realizado estudios de Filosofía e Historia en la Universidad Autónoma Latinoamericana (Medellín) y de Psicología en la Universidad de Antioquia. Especialista en Cultura Política: Pedagogía de los Derechos Humanos (UNALA) y en Docencia de las Ciencias Sociales (FUNLAM). Candidato a Doctor en Educación (UNED-Madrid). Profesor universitario desde 1989. Diversos ensayos suyos han sido publicados en la «Revista del Círculo de Humanidades de Unaula», y en la revista «Cultura Política y Derechos Humanos».

Por su parte, Robert Yin (1984-23), lo define como una indagación empírica que «investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes y en los cuales existen múltiples fuentes de evidencia que pueden usarse»².

El caso estudiado puede ser una cultura, una sociedad, una comunidad, una subcultura, una organización, un grupo humano, etc., o fenómenos como creencias, prácticas o interacciones, u otro fenómeno de la vida humana.

Como bien lo expresa Gutiérrez Nieto (2001), el estudio de casos es, según diversos autores, (Denny, Anguera, Mc Donald, Stake, Pérez Serrano) “un instrumento (así hablamos de estudio de casos etnográfico, biográfico, etc.), o forma de investigación (estrategia del diseño para la realización de la investigación según Wolcott, 1992; Rodríguez, Gil, García, 1996:93) que implica el examen intensivo y en profundidad de un mismo fenómeno u objeto de interés, lo que supone un proceso de indagación sistemática que se caracteriza por el examen detallado y comprehensivo del caso objeto de interés (García Jiménez, 1991)”. Para Pérez Serrano (1994:80) puede tratarse de “un programa, un evento, una persona, un proceso, una institución o un grupo social”³.

Como todas las técnicas propias de este tipo de investigación, no existe una sola manera de hacerlo, por lo que las tipologías y características abundan como los investigadores que lo desarrollan. Así por ejemplo, Gutiérrez Nieto (2002) los clasifica según un criterio histórico en sincrónicos y diacrónicos. Los sincrónicos los divide en estudios de un solo caso, dos casos o comparativos y múltiples casos. Los diacrónicos los divide en historias de instituciones, historias de hechos e historias de vida o biografías.

Por su parte, Stake (1998), siguiendo a Bogdan y Biklen, los clasifica por el número de casos en estudio de casos únicos y estudio de casos múltiples.

A su vez, si nos referimos a los objetivos o propósitos, Guba y Lincoln, citados por Gutiérrez Nieto (2002), suponen que se refieren a: hacer una crítica, representar, enseñar y comprobar. También afirma que existen clasificaciones por el número de unidades de análisis.

² Yin, R. K. Case Study Research: Design and Methods. Beberly Hill -California- Sage, 1984. Citado por Carlos Sandoval en Investigación Cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Bogotá, ICFES-ACIUP, 1996.

³ Gutiérrez Nieto, Cándido. Material para los Cursos de Experto y Máster en Educación Social y ASC. Sevilla 26 y 27 de Mayo, 2001.

Histórias da Vida Inteira

Como transformar obstáculos em caminhos



Maria Tereza
Maldonado

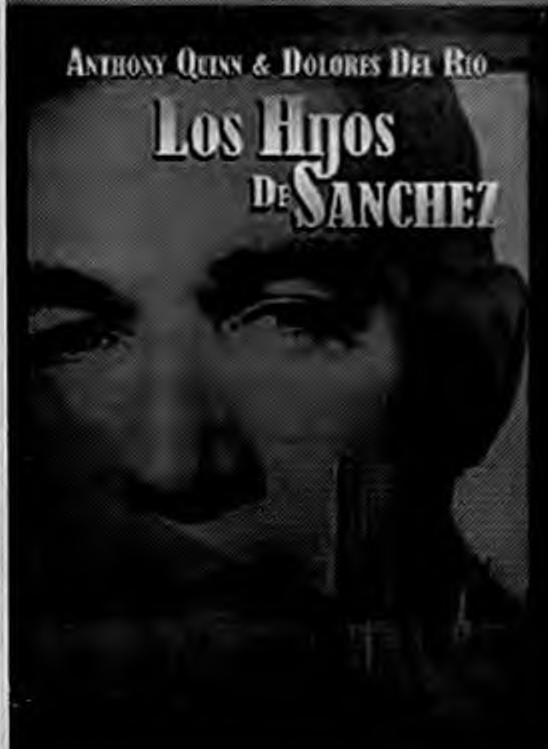
Imprensa
LITORAL

5ª edição



ANTHONY QUINN & DOLORES DEL RIO

LOS HIJOS
DE SANCHEZ



Existe además una fuerte tendencia a considerarlos como una estrategia de evaluación de programas. Walker (1983:43), citado por Gutiérrez, afirma que "en los últimos tiempos esta tradición investigadora ha recibido una considerable atención en otras áreas de la investigación pedagógica y especialmente en la evaluación de los programas educativos". Ello hunde sus raíces en las famosas conferencias de Cambridge sobre investigación cualitativa de 1972, que buscaban elaborar propuestas alternativas al modelo convencional de evaluación. Posteriormente, en 1975, se publica una obra titulada *los estudios de casos*, un estudio basado en la negociación hoy con el modelo de esma Walker que "el modelo denominado también es pa a varios submodelos, desarrollados independientes claros conexiones puestos cercanos. La respondiente de Stake, la iluminativa de Parlett estudio de casos de luación democrática de enfoques más importantes englobarse en el modelo



postula en la conferencia «reconsideración de «modelo de evaluación», identificado estudios de casos. Afirma de negociación, estudio de casos, aunque han sido directamente, manifiesta y se apoyan en su evaluación evaluación and Hamilton, el estudio de Stenhouse y la evaluación de McDonald, son los mejores que pueden de negociación".

Según Gimeno y Pérez Gonda conferencia, "sirven en las características filosóficas, éticas y modo de investigación y modo de estudio de casos, prosiguen, "se deciden en las situaciones reales en las que los individuos estudiados tienen responsabilidades y obligaciones con las que el estudio pueda interferir".

(1989-43), esta se vio para profundizar los filosóficos, metodológicos del estudio de evaluación denominados". El estudio de desarrollo en las situa-

Por lo anterior, podrá notarse, iniciar un tipo de investigación de estas, depende también del Equipo Investigador. Se inicia cuando en el escenario social existe un fenómeno que deseamos comprender y del cual esperamos generar un conocimiento. De allí que la primera intención del diseño metodológico es aclararnos si lo que deseamos es describir e interpretar el fenómeno, o ir más allá. Posteriormente, vamos estructurando la teoría que sirva de soporte a las decisiones de investigación.

Es necesario aclarar que este tipo de estudios no recurre a procedimientos aleatorios de selección de la muestra, dado que ella es bien selectiva y a criterio de los investigadores.

A pesar de las tantas variedades de conducir un estudio de este tipo, Gutiérrez Nieto (2001) aconseja seguir la estructura de Martínez Bonafé, así:

- **Fase preactiva o preparatoria:** que tiene su origen en la concepción que tiene el investigador de la investigación, que lo llevan a las reflexiones de por qué usa este método y no otro y por qué el tema le llamó la atención. Ello marcará la ruta de los siguientes momentos: marco teórico, método, recursos, recogida de datos, etc.

- * **Fase interactiva:** que no es más que el trabajo de campo propiamente dicho. Se inicia con la toma de contacto y la negociación para acceso al campo. Como fuentes de datos, suelen utilizarse las entrevistas, observaciones no participantes y participantes, análisis de documentos y el empleo de artefactos como grabadoras, vídeos, etc.

- * **Fase posactiva:** aplicar el conjunto de operaciones y tareas que conduzcan a la precisión de la información y la verificación de los datos. Se completa esta fase con la elaboración del informe.

El informe se debe ajustar a la finalidad del proceso, que no es más que proporcionar un punto de vista comprensivo de la complejidad del fenómeno estudiado. Puede ser muy narrativo, expositivo e informal, con citas literales, ilustraciones.

En última instancia, todo el estudio de casos se concreta en un informe escrito que refleje un retrato vivo y profundo de las situaciones y procesos estudiados.

Realizar estudios de casos implica interesarse por un tipo de conocimiento caracterizado por *rasgos específicos*, seguido de la intención *de estudiar fenómenos tal como ocurren en la vida cotidiana*. Siguiendo a Gutiérrez Nieto (2001) podríamos afirmar que estas son las guías generales del estudio de casos, las mismas que nos llevan a caracterizarlo como:

- **holísticos**, se mira con una visión amplia, y se comienza una búsqueda por comprender lo complejo (considerándolo como una entidad única cuyos atributos podemos entenderlos cuando examinemos el objeto como un todo);

- * **relacionales**, se centra dentro de un sistema o cultura;

- **personales**, en cuanto que el factor esencial son los protagonistas, agentes, actores o como quiera que se les llame a los que hacen la experiencia;

- **implicativos**, el investigador debe incorporarse al "mundo cultural" de la experiencia y permanecer largo tiempo;

- **consentidos**, en cuanto que hay una aceptación y consentimiento mutuo;

- **éticos**, en cuanto hay un respeto y consideración mínima por la obra y por los que la hacen;

- **ideológicos**, en cuanto hay un discurso que emerge tanto desde los protagonistas como desde la reflexión del investigador;

- **analíticos**, ya que la dinámica fundamental consiste en la recogida de información y formulación de nuevas cuestiones descriptivo-interpretativas.

A estos rasgos podemos añadirle otros como los que señala Martínez Bonafé (1988) citado por Pérez Serrano (1994-91):

- * Los estudios de casos se suelen centrar en niveles micro del sistema sin que ello quiera decir que margine el análisis de estructuras más amplias.
- * Se parte de una concepción humanista que centra el estudio en aspectos prácticos y situaciones con acciones estratégicas y comunicación de los participantes.
- * Pretenden la comprensión de significados en el contexto, resaltando la teoría, los valores y la subjetividad de los participantes, así como la relación entre el investigador, los sujetos y las situaciones sobre las que se investiga.

Por otro lado, Jenkins y Kemmis (1976), citados por Gutiérrez Nieto (2001), apuntan como rasgos característicos de esta modalidad investigadora el hecho de que:

- * los datos sean cercanos a la realidad y muestren la concordancia y armonía con la experiencia de los participantes,
- * preste atención a lo complejo y divergente,
- * pueda someterse a múltiples análisis e interpretaciones,
- * sea inacabado y a la vez suscite la acción tanto en la forma de elaboración como de presentación,
- * responda a una finalidad democratizadora del conocimiento.

Sin lugar a dudas, este tipo de intervención social puede contribuir a realizar investigaciones significativas.

2. LAS HISTORIAS DE VIDA

Por otro lado, el uso de las historias de vida tiene una larga tradición en los discursos sociales. Sin embargo, al revisar la literatura especializada, podemos constatar que son muy pocos los trabajos realizados en nuestro medio con este método.

Tal revisión nos permite, a su vez, percatarnos de que el término *historia de vida* es ambiguo y polisémico, refiriéndose a la vez a biografías, autobiografías y memorias. Con él se refieren a cualquier tipo de narración que contenga información sobre la vida de alguien. Sin lugar a dudas, ello se debe a la diferente utilización que, desde diversas disciplinas y enfoques sociales, se hace de este instrumento de investigación. Así, desde la psicología freudiana o la psicología social conductista hasta la antropología cultural-etnografía- o la sociología se habla de historias de vida y la utilizan de manera diferente. Como bien lo dice Pujadas (1992), «la historia de vida no se presenta como una técnica exclusiva de disciplinas como la historia o antropología, es muy válida asimismo para otras áreas de las ciencias sociales, como la sociología o la psicología social».

Según Marsal (1992-44), "las primeras autobiografías no tenían suficientes garantías de veracidad, exactitud y confiabilidad, siendo relatos breves o esquemas biográficos que, en poco, se separaban de los relatos de los misioneros, exploradores y viajeros en general. En Antropología las *life histories* surgen como un subproducto del trabajo de campo del antropólogo, como una de las técnicas para llegar a entender la vida de los pueblos primitivos". A su vez, para Bolívar (2002), el relato biográfico o historias de vida pertenece a la "oralidad", en la medida en que éste presenta el relato de hechos memorables de los ancianos de uno u otro grupo (clan, tribu, etnia). Más cerca, las biografías de los grandes hombres o de los personajes han constituido otro dominio, partiendo de investigaciones históricas. Con la red romántica, se desarrollan las autobiografías, utilizadas como fuentes objetivas de la historia de hechos, ya que son testimonios de la historia de las mentalidades. Pertenece a este tipo de producción todo aquello que se ordena bajo el título de "Memorias", por ejemplo.

Siguiendo a López Galán (1998), podemos distinguir varias etapas en la utilización y desarrollo de las historias de vida, que están ligadas a la historia de las ciencias sociales en general. La primera etapa comprende el período de entre guerras y en ella se produce un desarrollo rápido y variado de las historias de vida. En sociología predomina la sociología americana (Escuela de Chicago), La obra más significativa es la de Thomas y Znaniecki, quienes publicaron en 1918 el texto *The polish peasant in Europe and América* (*El campesino polaco en Europa y los Estados Unidos de América*), donde presentan la historia de vida de Vladek, emigrante polaco en los Estados Unidos. En este estudio macrosociológico, lo novedoso era la metodología empleada durante los ocho años que duró la investigación. La información se basó en materiales autobiográficos, correspondencia familiar, facturas y otros documentos personales, resaltándose la actitud y la definición de la situación por el actor, poniéndose de relieve el énfasis en los aspectos interpretativos. Este enfoque se convertiría en una de las características definitorias del producto teórico de la Escuela de Chicago: el interaccionismo simbólico.

Analizando los valores rurales y religiosos ante el impacto de la urbanización e industrialización, Thomas y Znaniecki intentan identificar los relatos de personalidad, en tanto ellos son mediadores activos entre la presión de situaciones vividas y los comportamientos. La idea es, entonces, valorizar la relación del sujeto con el mundo que lo rodea.

Por otro lado, y desde la antropología, la Escuela de Chicago inició un tipo de trabajo de las historias de vida de los indios norteamericanos, que permitieron ganar en rigor y hacerse más críticas. Lo que permitió notar, como lo apunta López Galán (1998), que las historias de vida le abren al científico social caminos nuevos de información en dominios poco conocidos o generalmente olvidados de la investigación cualitativa clásica.

La Escuela de Chicago, que tuvo su gran apogeo en los años 20, en la década siguiente estuvo caracterizada por su declive. La tradición oral perdió su importancia para cedérselo a sistemas teóricos más explícitos y codificados, como el funcionalismo estructural.

Un segundo período, que va desde la Segunda Guerra Mundial hasta finales de los años sesenta, representa el auge de la mirada neopositivista de las ciencias sociales. Las historias de vida caen en desuso, por su limitada aplicación, la dificultad de obtenerlas y por la complejidad de su manejo. Sólo tuvieron un papel complementario del método estadístico, que ocupaba una posición central. Pero a pesar del avance del método cuantitativista, las historias de vida no desaparecieron completamente, quedando reducidas al campo de la antropología y la sociología de las organizaciones.

Por último, paralelamente a la crisis de la sociología norteamericana, se inicia un período de recuperación de las historias de vida que dura hasta la actualidad y que coincide con una visión más amplia de lo que deben ser las ciencias sociales, sus métodos y sus ámbitos de aplicación. Esta actitud metodológica, la oral, cobra interés en los últimos tiempos, apareciendo incontables investigaciones orales y biográficas, una vez superada la ortodoxia unidireccional de concebir lo real con lo que es ciencia. De este modo, las historias de vida se han convertido en un fructífero complemento a otras técnicas utilizadas y supone un puente de comunicación entre distintas disciplinas académicas. Se trata, en definitiva, de evitar sesgos en la información debido a la segmentación científica.

La Antropología Social marca la ruta con la bien conocida obra de Oscar Lewis *Los Hijos de Sánchez*⁴, que causó un fuerte impacto, al coincidir con la crisis de los métodos cuantitativos en ciencias sociales. Los relatos cruzados de los distintos miembros de la familia (padre y cuatro hijos) proporcionaban un ejemplo práctico de hacer otro tipo de historia.

La variedad de enfoques, la multiplicidad de posibles objetos de estudio y la diversidad de orientaciones son las características de esta reaparición de las historias de vida.

⁴ Lewis, O. *Los hijos de Sánchez*. México: Joaquín Mórtilz. 1966. Publicada en inglés en 1961 y traducida en los años siguientes al francés e italiano.



Han sido circunstancias muy diferentes (políticas, económicas, sociales e ideológicas), como la idea de globalización, el consumismo y el rápido cambio en lo socioeconómico, características de la sociedad actual, las que han acelerado la incorporación del punto de vista del sujeto. Desde los últimos veinte años, asistimos a una renovación de las investigaciones cualitativas en ciencias sociales, debido quizás al deseo de acercarse más a los micro-procesos de cambio social, a fin de entender cómo se establecen, desde el interior del sujeto y de sus propios puntos de vista, sus relaciones con la sociedad y la cultura. Aquí también lo importante es mostrar que el individuo no es solamente el producto de la historia social. Que hay espacios de mediación entre el sujeto y la estructura que lo determina y es dentro de este espacio que el sujeto retraduce y crea su propia vida. Van Manen (1994-159) ha señalado que "el interés actual por los relatos y narrativa puede ser visto como la expresión de una actitud crítica hacia el conocimiento como racionalidad técnica, como formalismo científico, y hacia el conocimiento como información. El interés por la narrativa expresa el deseo de volver a las experiencias significativas que encontramos en la vida diaria, no como un rechazo de la ciencia, sino más bien como método que puede tratar las preocupaciones que normalmente quedan excluidas de la ciencia normal. [...] El significado de la expansión de la metodología narrativa en la investigación educativa norteamericana es probablemente no tanto una nueva metodología cuanto una forma de investigación científica humanizada, expresada bajo la narrativa y la biografía".

Por otro lado, como bien lo anota Huberman (1998-225), trabajar con esta técnica hace notar el eterno *dilema de hacer investigación en ciencias humano sociales*. "El material fuente, el relato de la vida de las personas, es tan múltiple pero al mismo tiempo tan singular que tenemos la impresión de estar deteriorándolo desde el momento mismo en que ponemos sobre ese material nuestras manos descriptivas y analíticas».

Ahora bien, a la categoría «*historia de vida*», como proceso investigativo, es necesario hacerle algunas precisiones: cuando hablamos de «historia» nos referimos a la historia en minúsculas, de personajes comunes y corrientes: no se refiere a la historia clásica que contaba las hazañas de héroes y conquistadores; por el contrario, cuenta la historia de una vida sencilla, sin fama ni gloria. Por otro lado, cuando hablamos de «vida», también se diferencia de las biografías que narran los escritores o las memorias que describen personas de relevancia política, histórica o social; se trata del relato contado en primera persona por un protagonista cualquiera.

Para terminar, también es conveniente, tal como suponen Arjona y Checa (1988), distinguir entre *historia de vida* y *relato de vida*. El relato de vida es un subgénero de la historia de vida, menos amplio y completo. Se trazan los rasgos más destacados, atendiendo a los aspectos que más interés tienen para el investigador. Sin embargo, para que una narración pueda ser catalogada con propiedad como historia de vida, requiere de material complementario, como fotografías, facturas, documentos, otras manifestaciones, etc., que den crédito y validez al hilo argumental expuesto.

Con miras a clarificar nuestra posición, en este contexto entenderemos por historia de vida el tipo de investigación realizada a partir de la narración de la vida de una persona. Así, la caracterizamos por dos elementos fundamentales. Primero, construirla sobre el propio relato del interesado y, segundo, es necesaria la presencia de un científico social que analice y permita a los lectores comprender algunos de los pasajes de esa vida. Con ello queremos denotar que no se trata de contar la historia por contarla. No importa lo interesante que nos parezca, sino qué análisis podemos extraer de ello, qué nuevos conocimientos se pueden aportar al mundo de las disciplinas científicas. En síntesis, es posible definir las historias de vida como un recurso metodológico que, junto con otros, permite a un investigador explicar y comprender la vida cotidiana en la que se desenvuelve un sujeto que habla por sí mismo. Y permite ello, en la medida que es posible realizar un acercamiento directo y profundo al sujeto que habla y se revela, convirtiéndose de paso en una estrategia más humana y social y más comprometida con las particularidades del sujeto objeto de estudio.

En definitiva, la historia de vida podría definirse, siguiendo a Pujadas (1992-47), como «un relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia»

EL PROCEDIMIENTO

Si bien la técnica de la Historia de Vida, como ya quedó claro, está guiada por la posición personal del investigador social, es cierto que podemos entresacar de múltiples autores pautas que pueden servir de guía para el que se inicia en estas lides. A continuación, y por ningún motivo entiéndase esto como un recetario, intentaré bosquejar algunas de esas pautas.



- * Es necesario realizar una previa recopilación de documentación relativa al sujeto de estudio, un acercamiento exploratorio, con el fin de evitar pérdidas de tiempo, información inválida, etc.
- * Es recomendable que el investigador inicie su trabajo con una «fase de preparación teórica», donde diseñe el proceso que luego se pretende seguir. En esta fase el investigador delimita los objetivos principales, selecciona los informantes y se prepara para realizar las entrevistas (Arjona y Checa 1998).
- * Durante la entrevista, como bien lo anota Berg (1990), el investigador social debe saber guardar una «*distancia cínica*»: mostrar una postura neutra ante lo relatado. Mostrar simpatía o antipatía ante lo dicho puede hacer que el entrevistado se vaya por caminos imaginarios o puede ocultar información valiosa. No significa esto que el clima de comunicación sea negativo; muy al contrario, entre el informante y el investigador ha de existir un ambiente cordial y de confianza, pero no de complicidad manifiesta.
- * Es necesario estimular el deseo de hablar del entrevistado. Ha de crearse un ambiente distendido que sea proclive a la comunicación. El investigador no hablará más de lo necesario. Cuando se dirige excesivamente la entrevista se provoca la inhibición del informante.
- * Es necesario conducir de tal modo la entrevista, que la narración no sea exclusiva de la vida del informante, sino que también la introduzca en su contexto espacio-temporal: que describa lugares, otros personajes, hechos históricos, etc., tal como los percibió en su momento.
- * La forma de registro clásica es la grabación en cintas de casete, aunque hoy es recomendable la cámara de vídeo. Ni una ni otra anula la presencia de la libreta de campo, donde el investigador anota sugerencias, expresiones, estos, golpes de vista, preguntas ampliativas, etc. Además, es necesario comprender que muchas personas se intimidan ante estos instrumentos, sobre todo con la cámara de vídeo.
- * Una vez registrada la información se procederá a su transcripción, atendiendo de hacerlo literalmente, manteniendo el argot, expresiones y léxico jergal del informante.
- * Comprobar la fiabilidad y veracidad de lo que el entrevistado cuente a partir, entre otras alternativas, de la coherencia interna del relato y, donde sea posible, contrastando la información con la que personas afines y de su entorno puedan aportar. Debe tenerse claro desde el inicio, que es imposible comprobar toda la información. Sólo debe intentarse con datos y acontecimientos significativos o lagunas que la misma memoria del sujeto así lo recomienden.
- * Por último, pasamos a la fase de análisis e interpretación de los contenidos. Para alcanzar una mayor operatividad (Arjona y Checa 1998) es preciso llevar a cabo dos tipos de análisis, uno «vertical», de cada relato, y otro horizontal», sobre el conjunto de todos los relatos. De ambos se obtiene un núcleo central de toda la historia, utilizando el fenómeno llamado «saturación de información por repetitividad».

- * También es de interés realizar análisis de contenido. Éste nos permite trabajar con la información intrínseca y extrínseca. La intención es acceder no sólo a lo manifiesto, sino también a lo latente, lo que el sujeto no dice expresamente, pero lo tiene presente. Mediante su discurso, sus poses, sus gestos, etc., el sujeto deja entrever cosas (ideología, valores) de las que él mismo no es consciente. El investigador social debe estar presto a observar todo ello.
- * Debe tenerse claro cuando se llega al fin del registro de una historia de vida, es decir, cuándo creemos que tenemos suficiente información como para dar por terminado el proceso de recolección de la misma. Arjona y Checa (1998) recomiendan terminar el número de entrevistas cuando se conozcan y se comprendan las pautas de las relaciones estructurales que organizan al individuo con respecto a sí mismo, su familia y su comunidad.

USOS Y TIPOS DE HISTORIA DE VIDA

Acerca de los diferentes usos de las historias de vida en Ciencias Sociales, a partir de Mauricio Catani⁵ podemos distinguir un conjunto de seis categorías de relatos de vida:

- * Relatos de prácticas limitadas en el tiempo, donde el investigador sólo se interesa por un evento situado en un tiempo preciso.
- * Secuencias biográficas, varios momentos de la vida se van insertando en una cronología personal.
- * Entrevistas biográficas o relatos biográficos, se cuenta la vida profesional o familiar y el investigador reorganiza los elementos para articular una relación entre ellos.
- * Autopresentación o mini-historia de vida, personas que hacen un breve relato del conjunto de su vida.
- * Historia de vida social, varias entrevistas donde el entrevistado relata, compara y evalúa los acontecimientos de su vida.
- * Reconstrucción biográfica, el investigador hace una reconstrucción a partir de diversos documentos y de relatos de varios y tipos.

En el extenso informe sobre *La miseria del mundo*, Pierre Bourdieu (1999) y su equipo privilegian el testimonio oral, renunciando a realizar cualquier tipo de análisis (categorial o no) del amplio material biográfico-narrativo recogido, sólo ordenan y titulan de modo coherente la transcripción de las 182 entrevistas correspondientes. Así señalan al comienzo: «Entregamos aquí los testimonios que nos dieron hombres y mujeres en relación con sus existencias y la dificultad de vivir. Los organizamos y presentamos con miras a conseguir que el lector les dirija una mirada tan *comprensiva* como la que nos imponen y nos permiten otorgarles las exigencias del método científico»

⁵ Citado por Ferraroti, p86.

Las Historia de Vida Como Proceso De Auto-Construcción Del Sujeto

Las historias de vida pueden ser concebidas como un gran relato donde un sujeto habla y "se habla". Desde este punto de vista, el relato es una toma de la palabra y, como tal, es un acto de producción del sujeto de la comunicación. El relato, como toma de palabra dirigida a otro, tiene esta función de autoformación del sujeto. Así, es la puesta en escena de la relación del sujeto con su historia. Esto quiere decir, por una parte, que el relato habla de un cierto número de acontecimientos frente a los cuales el sujeto ha debido tomar posición o se ha dejado más pasivamente conducir por ellos. Por otra parte, esta serie de acontecimientos exteriores ha sido vivida desde el interior por el sujeto según sus propias emociones y representaciones mentales.

En cuanto al valor significativo del relato para el sujeto que ha dado la historia de su vida, será necesario distinguir, según Ferraroti (1988-90), dos situaciones:

- * La primera es la que dirige la relación tradicional del investigador con su objetivo. El relato es considerado como una fuente de conocimientos y pertenece al investigador hacer la interpretación.
- * La otra manera de producir la significación del sentido del relato es determinante para la historia y la significación de su historia, que el actor social, que se ha hecho el autor del relato de su vida, pueda ocupar el lugar del intérprete en una relación de igual a igual con el investigador. Aquí, el actor responde de la significación de sus actos, los reconoce como suyos y elabora un espacio de comprensión crítica de su propia vida.

EL INFORME

El informe es una historia que el investigador-escritor se cuenta en primer lugar a sí mismo y, sobre todo, al público lector. La investigación narrativa es un proceso, complejo y reflexivo, de transformación de los textos del campo a los textos para el lector. El investigador recrea los textos de modo que el lector pueda «experimentar» las vidas o acontecimientos narrados. Los discursos recogidos en el campo son, entonces, transformados en documentos públicos, de acuerdo con las pautas cambiantes que suelen regir en la comunidad científica en cuestión.

El resultado no es, entonces, un frío informe objetivo y neutro, en el cual las voces (de los protagonistas, investigador e investigado) aparecen silenciadas, ni tampoco una mera transcripción de datos; consiste en haber dado sentido a los datos y representado el significado en el contexto en que ocurrió, en una tarea más próxima al buen reportaje periodístico o a la novela histórica. Al fin y al cabo, como podrían aducir algunos, esta forma de análisis no significa ni arbitrariedad ni mera literatura.

El investigador se convierte en aquel que construye y cuenta la historia por medio de un relato, donde a menudo deja oír su voz. Pero en la medida en que la narración quiere ser realista, el investigador debe incluir *evidencias y argumentos* que apoyen la plausibilidad de la narración ofrecida. Aunque puede haber varias disposiciones de los datos, es mejor aquel informe que consiga una mayor autenticidad y coherencia.

Una buena investigación narrativa no es sólo aquella que recoge bien las distintas voces sobre el terreno, o las interpreta, sino también aquella que da lugar a una *buena historia narrativa*, que es, en el fondo, el informe de investigación. Desde esta perspectiva, lo que en la investigación convencional se llama «explicación», no sería más que la mejor forma en que se organiza un relato para que sea comprensible y convincente. Lo biográfico singular se tiene que inscribir en un marco de estructura general; las narrativas de acción, en una genealogía de contexto que las expliquen.

El informe de una investigación narrativa debe ser, él mismo, narrativo. Como señala Zeller (1998-296), «paradójicamente, si bien muchos investigadores en las ciencias humanas han rechazado una concepción positivista de la objetividad en la metodología de la investigación, no han rechazado su influencia sobre el estilo de redacción». Para eso, propone que en la forma de presentación se podría aprender mucho de la nueva etnografía, del nuevo periodismo y de los relatos creativos de ficción y no. Así, las estrategias narrativas empleadas por los periodistas más innovadores pueden servir de modelo para la redacción de los informes de casos.

Para terminar, es pertinente señalar que en este mar de ideas tan dispares sobre las historias de vida fácilmente podemos perder unos criterios mínimos, compartidos por la comunidad de científicos sociales, sobre qué debe tomarse como conocimiento.

Por otro lado, en la mayor parte de las historias de vida, los comentarios e interpretación del investigador quedan asignados a la introducción o conclusión. Pueden emplearse notas de pie de página aclaratorias y un glosario al final.

EL GRADO DE VALIDEZ DE LAS HISTORIAS DE VIDA

Una de las preguntas que solemos hacernos cuando trabajamos con esta técnica es la que se refiere al grado de validez y generalidad que tienen las historias de vida. Es decir, si la muestra y la información alcanzada permiten hacer generalizaciones. Es notorio que del trabajo realizado con una sola persona, por mucho que podamos corroborar su historia, es difícil, por no decir imposible, extraer juicios universales o generalizables. La técnica no tiene esta intención, lo que no es motivo para descalificarla. Ella aporta datos que sería muy difícil conseguir de otra manera, por lo que, si no son universales, revelan mucho de una cultura, un grupo o una persona.

BIBLIOGRAFÍA

- * ARJONA GARRIDO, Ángeles y CHECA OLMOS, Juan Carlos. Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social. *Gazeta de Antropología* N° 14. Laboratorio de Antropología Social y Cultural. Universidad de Almería, 1998.
- * BERG, Magnus. La entrevista como método de producción de conocimientos, en revista *Historia y Fuente Oral*, N°14: 5-10. 1990.
- * BOLÍVAR, A. (2002). «¿De nobis ipsis silemus?»: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Consultado el día 4 de marzo de 2004 en el World Wide Web: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- * BOURDIEU, P. (Dir.). *La miseria del mundo*. Madrid. Akal. 1999.
- * FALS BORDA, Orlando. IAP: aportes y desafíos. *Dimensión Educativa*. Bogotá, 1998. P12.
- * FERRAROTI, Franco. «Biografía y ciencias sociales». En varios autores. *Historia oral, historias de vida*. Cuadernos de Ciencias Sociales N 18. FLACSO, Costa Rica, 1988, p 81-96.
- * GIMENO, J. y PÉREZ, A. *La enseñanza: su teoría y su práctica*. Madrid: Akal/ Universitaria, 1989.
- * GOETZ J.P. y LECOMPTE M.D. *Etnografía y diseño cualitativo de investigación educativa*. Madrid, Morata, 1988.
- * GUTIÉRREZ NIETO, Cándido. El estudio de casos. En *Investigar en Educación Social*. Coordinadores Fernando López N y Teresa Pozo. Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía. Andalucía, 2002.
- * GUTIÉRREZ NIETO, Cándido. Material para los Cursos de Experto y Master en Educación Social y ASC. Sevilla 26 y 27 de Mayo, 2001.
- * HENRI BOUCHÉ, J. *Etnografía, etnología y antropología*. En López Barajas-Sayas, E. y Montoya Sáenz, J. *La investigación etnográfica. Fundamentos y técnicas*. UNED, Madrid, 1994.
- * HUBERMAN, M. *Trabajando con narrativas biográficas*. En H. McEwan y K. Egan (Comps.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 183-235). Buenos Aires: Amorrortu. 1998.
- * LEWIS, O. *Los hijos de Sánchez*. México. Joaquín Mórtil. 1966.
- * LIPSON, Juliene. Asuntos éticos en la etnografía. En *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Ed. Universidad de Antioquia. Medellín, 2003. P 390-415.
- * LÓPEZ BARAJAS-Sayas, E. *La investigación etnográfica. Fundamentos y técnicas*. En López Barajas-Sayas, E. y Montoya Sáenz, J. *La investigación etnográfica. Fundamentos y técnicas*. UNED, Madrid, 1994.
- * LÓPEZ GALÁN, Juan Salvador. *El método biográfico en las obras del sociólogo Juan F. Marsal*. *Inventario Andaluz de Arquitectura Popular*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 1998.
- * MARSAL, J. F. «Historias de vida en ciencias sociales». En Balán y otros, *Las historias de vida en*
- * Morse, Janice. Editora. *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Edición y traducción a cargo de la Universidad de Antioquia. Medellín, 2003.
- * PÉREZ SERRANO, G. *Investigación cualitativa. Retos e Interrogantes. II Técnicas y análisis de datos*. Editorial La Muralla S.A., Madrid, 2002.
- * PUJADAS MUÑOZ, Joan J. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid, CIS. 1992.
- * ROCKWELL, E. *Etnografía y conocimiento crítico de la escuela en América Latina*. En *Revista Perspectivas*, N°2, pags. 171-179.
- * RODRÍGUEZ, G., Gil, J., García, E. (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- * SALCEDO GUTIÉRREZ, Hernando. "Breves apuntes para desordenar ideas. O la mirada autobiográfica para comprender la realidad". En *Revista del Círculo de Humanidades de UNAULA*, N° 25. Medellín, Unaula, mayo de 2004.
- * SALCEDO GUTIÉRREZ, Hernando. "El Modelo Epistemológico de Jürgen Habermas. Aproximación hermenéutica a Conocimiento e Interés". En *Revista Interlocuciones desde la funlam*, N° 1, 1998. Funlam, Montería.
- * SALCEDO GUTIÉRREZ, Hernando. "Epistemología y lenguaje en la obra de Jürgen Habermas". En *Revista RATIO JURIS*, N° 2. Medellín, Unaula, junio de 2005.
- * STAKE, R.E. *Investigación con estudio de casos*. Madrid, ediciones Morata, 1998.
- * VAN MANEN, M. (1994). *Pedagogy, virtue, and narrative identity in teaching*. *Curriculum Inquiry*, 24 (2), 135-170. Citado por Bolivar (2002).
- * YIN, R. K. *Case Study Research: Design and Methods*. Beberly Hill -California- Sage, 1984. Citado por Carlos Sandoval en *Investigación Cualitativa*. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Bogotá, ICFES-ACIUP, 1996.
- * ZELLER, N. *La racionalidad narrativa en la investigación educativa*. En H. McEwan y K. Egan (Comps.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 295-314). Buenos Aires: Amorrortu. 1998.



Las Mujeres de Don Tomás

BIBIANA ESCOBAR G.¹

JUAN FELIPE GARCÉS GÓMEZ²

En los estudios literarios o culturales recientes, podemos hacer una lectura crítica, desde los contextos sociales donde se produce y circula un saber cultural, de las imágenes de lo femenino, masculino, del otro, del extraño y es allí donde aparecen las novelas como un campo lleno de imágenes imprevistas: cómicas, ridículas, enternecedoras, apasionadas, mágicas, trágicas, terriblemente humanas; en la novela el juicio moral se aturde, porque lo supera.

Suspender el juicio moral no es lo inmoral de la novela, es su *moral*. La moral que se opone a la indesarraigable práctica humana de juzgar enseguida, continuamente, y a todo el mundo, de juzgar antes y sin comprender. Esta ferviente disponibilidad para juzgar es, desde el punto de vista de la sabiduría de la novela, la más detestable necesidad, el mal más dañino. No es que el novelista cuestione, de un modo absoluto, la legitimidad del juicio moral, sino que lo remite más allá de la novela³.

La novela no es un manual de normas ético - morales, sino el plano en el que la humanidad se manifiesta tal como es o, inclusive, cómo se la imagina el novelista, por tanto, la "realidad" no necesariamente tiene que ser "real" ni verdadera. Al hablar de 'realidad', de 'imaginación' en la novela, se hace referencia no a un asunto de diccionario en el que se buscan significados diferenciados de palabras ('real', 'imaginación', 'ficción'), sino a la relación que se teje y entreteje entre las mismas, es decir, las palabras y los contextos, dado que es esta relación la que produce, en parte, la obra literaria.

¹ Licenciada en Pedagogía Reeducativa de la Universidad Luis Amigó. Licenciada en Educación: Historia - Filosofía, de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Especialista en Desarrollo del Pensamiento Reflexivo y Crítico - Creativo, de la Universidad de San Buenaventura. Aspirante a Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales en convenio con CINDE.

² Filósofo. Candidato a doctor en Educación, línea de Estudios Interculturales, Universidad de Antioquia, becario de Colciencias. Miembro del Grupo de investigación sobre formación y antropología pedagógica e histórica, Formaph.

³ KUNDERA, Milan. Los testamentos traicionados. Barcelona: Tusquets Editores, S.A., 1994. p. 15.

El autor no necesariamente tiene que hablar de sus 'realidades' o de las 'realidades' de otros por él sabidas, sino que puede armar la vida de un personaje o la de un pueblo uniendo recuerdos - ¿olvidos? -, vivencias escuchadas de otras vidas, fragmentos de obras leídas que lo afectaron y de las que se hace heredero, deseos de vivencias jamás experimentadas, es decir, imaginar es crear relaciones de lenguaje y en ese sentido *son*.

Para comprender es necesario, según Jorge Larrosa, imaginar, ya que esta última habilidad hace de mediadora entre lo "sensible y lo inteligible, entre la forma y el intelecto, entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo corporal y lo incorporeal, entre lo exterior y lo interior"⁴. Para el autor en cuestión, la imaginación entendida lingüísticamente no sólo reproduce la realidad, sino que la produce, es decir, la ficciona, la fabrica, la incrementa, la modifica.



Si se estudia, discute, analiza una realidad, se la analiza como aparece en nuestro espíritu, en nuestra memoria. No conocemos la realidad sino en el tiempo pasado. No la conocemos tal como es en el momento presente, en el momento en que está ocurriendo, en el que *es*. Ahora bien, el momento presente no se parece a su recuerdo. El recuerdo no es la negación del olvido. El recuerdo es la forma del olvido.

Por mucho que llevemos un diario asiduamente y que anotemos en él todos los acontecimientos, un día, al releer las notas, comprenderemos que no son capaces de evocar una sola imagen concreta. Peor aún: que la imaginación no es capaz de ayudar a nuestra memoria y reconstruir lo que está olvidado. Porque el presente, lo concreto del presente, como

fenómeno que ha de examinarse, como *estructura*, es para nosotros un planeta desconocido; no sabemos, pues, ni retenerlo en nuestra memoria ni reconstruirlo mediante la imaginación. Nos morimos sin saber lo que hemos vivido.

La novela desconoce, me parece, la necesidad de oponerse a la pérdida de la realidad huidiza del presente hasta un determinado momento de su evolución⁵.

En la novela no se buscan verdades científicas ni religiosas...en la novela se desnudan imaginarios, creencias, mitos, saberes populares, palabras de locos que ya no tienen que estar en el manicomio ni guardadas bajo códigos herméticos, sino que se dicen en las cocinas, los cafés, las calles, las camas desarregladas luego del ejercicio amatorio. Esas son las palabras que privilegia la novela: palabras de libertad creadora y re-creadora de la visión del mundo y de los no mundos...palabras melancólicas del novelista que rompe cadenas y alienta a su lector para que se sumerja en mares rosados y violetas, escuche cantos de sirenas, desatienda el reloj: exista.

⁴ LARROSA, Jorge. La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación. Barcelona: Laertis, 1996. p. 15.

⁵ KUNDERA, Op. Cit., p. 138 - 139.

DON TOMÁS Y SUS MUJERES

Los dichos populares nos han enseñado que “Nadie es profeta en su tierra”; por eso, respetamos y admiramos el genio de Cervantes, la desenvoltura sarcástica de Kundera, la pluma desgarradora de la condición humana que posee Yourcenar, la profunda angustia de Beauvoir, la metáfora kafkiana, la profanación de Tomas Mann. Y gracias a críticas de los extranjeros que otorgan el Premio Nobel, los pasos de los Buendía en el Macondo de García Márquez. Se podría seguir el hilo conductor del texto y nadie (o unos muy pocos) extrañaría que en la enumeración anterior no aparezca Don Tomás Carrasquilla, autor antioqueño que se reconoce con el mote de ‘costumbrista’⁶, es decir: conocedor de su tierra, tradiciones, valores, ambientes profanos y sagrados, formas socio-lingüísticas, mitos, leyendas, o sea, ser y estar profundamente arraigado a una región y poder, al tiempo, ponerse por encima de ella para hacerla novela, o sea, para mostrarla sin juicios morales, creándola, recreándola y describiéndola en su simpleza y complejidad.

A Carrasquilla no podían entenderlo en la Bogotá de aquel entonces, cuyos principales escritores – críticos, historiadores, novelistas -, apelaban a cánones⁷ importados y a una visión aparentemente universalista, que no era sino lo provinciano vergonzante, cierto cosmopolitismo de ocasión, el complejo frente a lo establecido, y desconocimiento – por desprecio o negligencia – del barro que estaban pisando⁸.

Estas habilidades - olvidadas o poco valoradas - de Carrasquilla, como novelista, son las que se tomarán como base del presente texto. Gracias a su pluma conoceremos la forma en que Antioquia (finamente observada desde su nacimiento en

⁶ “Aunque por estos rumbos andemos con el mote de costumbristas, revisemos los alcances de la palabra costumbrista, anatomizada y calumniada en muchas ocasiones y aplicada a ciertos autores a quienes se ha considerado sin talento narrativo. Pero si nos fijamos con retroactividad a sus contextos, podemos caer en la cuenta de que el costumbrismo buscaba más o menos desesperadamente una seña de identidad. Por medio de unos cuadros aparentemente anodinos, los costumbristas crearon la infancia y la adolescencia de nuestra literatura, nos mostraron un país para que luego nos adentráramos en él, y unos personajes que sí merecían mejor trato”. LEVY, Kurt I. Tomás Carrasquilla. Medellín: Instituto de Integración Cultural, 1985. p. vi. Prólogo de Manuel Mejía Vallejo.

⁷ Harold Bloom, habla del canon como una forma de originalidad que no puede ser del todo asimilada por el lector, quien no deja de sentirse extrañado ante la obra y su magnificencia. Pero que, paradójicamente, lo hace sentir cómodo, en casa...Es “la relación de un lector y escritor individual con lo que se ha conservado de entre todo lo que se ha escrito” p.27, no es una lista de libros para estudiar. La fuerza estética de los libros que conforman el canon occidental, según Bloom, deben darse por la amalgama entre “dominio del lenguaje metafórico, originalidad, poder cognitivo, sabiduría y exuberancia en la dicción”, p. 39. Finalmente el canon es “un patrón de vitalidad, una medida que pretende poner límites a lo inconmensurable”, p. 50. BLOOM, Harold. El canon occidental. La escuela y los libros de todas las épocas. Barcelona: Editorial Anagrama, 1994.

Esta reflexión es interesante en la medida que permite pensar que es posible que a Carrasquilla se lo incluya en las listas de textos que deben leer los estudiantes, dado que es un exponente del ‘costumbrismo’; pero, que no se le haya valorado en todas las posibilidades de su escritura: el humor, el sentido dado a los contextos, la capacidad de invención, la simpleza para describir lo trágico. Aún hoy Carrasquilla es un novelista y cuentista no apreciado en todo su valor por la cultura a pesar de ser de lectura obligatoria.

⁸ LEVY, Op. Cit., p. v.

Santo Domingo un 17 de enero de 1858 hasta su muerte en Medellín el 19 de diciembre de 1940) nombra a sus mujeres, los espacios que le otorgan, las costumbres que le transmiten. Este ejercicio es valioso no sólo porque se le da a la novela el lugar de posible fuente histórica, de una historia de las mentalidades, sino porque permite escuchar la voz de un hombre que desde el territorio novelístico narra la vida de una región. Carrasquilla, debe decirse, definía la novela como:

Un pedazo de vida reflejado en un escrito por un corazón y una cabeza. En alguna ocasión sostuvo que la de costumbres (manera de llamar al regionalismo) debía predominar porque 'está concebida sobre el documento humano, que es la fisonomía de los pueblos' y recalcaba lo del dato ambiente 'que ayuda a constituir la osatura de la novela'⁹.

Démosle, ahora, nombre a las mujeres de Don Tomás, las que se escogieron por azar para este texto, dado que debe confesarse, la responsable del mismo no había leído extensamente al autor por considerarlo, en su lenguaje, terriblemente pueblerino y ordinario. Esta confidencia es valiosa no porque resalte un acto de contrición de la autora, sino porque pone de manifiesto que ella misma no había valorado al llamado por muchos 'Maestro Carrasquilla', es posible, pues, que se encuentren vacíos en la interpretación y un tono de desconcierto ante su narrativa que recoge - como todos los profetas - los "Frutos de su tierra" tardíamente.

Petrona, la seña Rumualda, Bárbara Caballero, Fructuosa Rúa y con ella las mujeres negras con su contribución a la cultura...De la mano de estas mujeres que nos abren el libro de sus vidas, conoceremos algunas subjetividades de féminas antioqueñas, la forma en que son vistas por sus padres, hermanos, novios; las costumbres en que se mueven, los espacios que ocupan, la forma en que son nombradas, los mecanismos de resistencia a la vida que les ha 'tocado vivir', los trabajos que desempeñan.

PETRONA

Empecemos con Petrona, una mujer de pueblo (Segovia - Antioquia), pobre, fea, para nada habituada a los arreglos y maquillajes propios de "mejores clases sociales", ojos alocados, gestos nerviosos, conversadora. Era la ahijada de un hombre rico llamado Silvestre quien sin imaginar las consecuencias de sus actos mostró una foto de su hijo Mario a esta mujer, quien se enamora de él, de manera intensa y apasionada, sin conocerlo, sin haber escuchado su voz, sin saber la textura de su piel o el olor de su cuerpo.

Petrona estaba enferma, por lo cual su padrino la lleva a su casa en Medellín y en medio del caos que genera su presencia no grata en el hogar, se alzaría triunfante cuando su padrino pide a una sirvienta se ocupe directamente de ella, la vista como una señorita, le enseñe modales y bailes modernos. En esa transformación, decide Petrona cambiar su nombre de campesina por uno más señorial y será, desde entonces, Ligia Cruz¹⁰.

⁹ LEVY, Op. Cit , p. VI.

¹⁰ Esta novela apareció en cuatro números de El Espectador, en noviembre y diciembre de 1920.

Conocerá, Ligia Cruz a Mario y, en un arranque de pasión y honestidad, le confesará su amor. Este médico cortés, comprende sus sentimientos, le promete amor y al haber diagnosticado, en su conversación, que Ligia padecía tuberculosis, la convence, sin revelar que está enferma y le espera la muerte, para que vuelva a su casa paterna; promete ir por ella para casarse y ésta muere esperando confiada la llegada de su amado.

A grandes, muy grandes rasgos, esta es la historia de Ligia Cruz, contada para información del lector que, posiblemente, no haya leído el texto; más, ahora se harán algunas interpretaciones del mismo para lograr desentrañar un poco la subjetividad de una mujer, Petrona, que se llega a ser Ligia, es decir, que rompe con su cultura — por su nivel o capacidad otra, dado que esa será amor. Ligia, sobre las ruinas que conquistará a na a él, se entrega con-pera...

Si se miran las ruinas de las cenizas de sus vestique serán cambiados por moda, faldas amplias y tinguidos, blusas de en-sorios de una dama fina. alpargates cómodos que zapatos de tacón y cha-

hablar antioqueña, segoviana, sustituida por un acento bogotano que guste a Mario. Su cafecito dejará de perfumar y agradar el olfato, dado que el té es más elegante...Petrona ha dejado de ser ella misma, ha renegado de sus orígenes e historia, ha inventado una nueva identidad y forma de habitar el mundo, porque ha hecho de Mario su centro, esa subjetividad femenina se manifiesta hoy cuando las mujeres tememos mostrarnos a nuestra condición real por el miedo que nos genera el que no nos amen y desposen.

Dejamos de ser quienes somos para aparecer como creemos que el otro desea vernos; con todos nuestros sentidos les estamos preguntando a nuestros padres, hermanos, novios, patrones quiénes quieren que seamos y de forma camaleónica nos amoldamos a sus deseos para finalmente, luego del paso del tiempo, no reconocernos, no sabernos, no recrearnos. Surge, entonces, el desencanto, aparecen la rutina y los malestares culturales que en cada fémina adquieren síntomas diferentes; nos disfrazamos tanto que ya no sabemos cuál es el original y sacralizamos tanto el amor que dejamos de amarnos.



permeada, obviamente económica - para asumir la forma de acceder a su nas de Petrona erige a la un hombre, se subordinada a su palabra y es-

Petrona encontraremos dos viejos de campesina sombreros elegantes de llenas de bordados dis-cajes, y todos los acce-Se hallarán, también, sus serían reemplazados por rol brillante. Su forma de

LA SEÑÁ RUMUALDA

Cedamos, ahora, el paso a la señá Rumualda, era una mujer casada con muchos hijos e hijas; pero adoptará a un niño que dejan en su puerta y se entregará a él sin hacerlo sentir nunca como un "recogido"; es devota fiel de la Virgen del Carmen, trabajadora infatigable y maestra de virtudes... Le enseña, por ejemplo a Juan de la Rosa, el Zarco, el hijo adoptado, que no se 'junte con malas compañías', ni diga mentiras ni escriba en paredes. Es madre y maestra, como la Iglesia que tanto frecuenta.

Sufrirá, la señá Rumualda, el desprecio y agresión de sus hijas y cuñados cuando éstos, por temor a que le dejaran toda la herencia al Zarco, empiezan a ofender al niño, al padre y a la madre... ofensas que pasan a actos de violencia como destruirles la casa cuando están ausentes en busca del 'entierro', es decir, del dinero de la familia, dicho sea de paso, la casa permanece excesivamente aseada como lo manda la tradición antioqueña.

Es una mujer que observa al Zarco, estudia sus gestos y adivina, como toda madre, lo que pasa al interior del niño, reconoce sus sufrimientos; pero espera prudentemente que él abra su corazón para contarle sus penas. Se preocupa por la salud física y mental de su esposo e intenta suavizar el dolor y ahuyentar la tristeza que le generan las dificultades con los hijos y cuñados, es protectora, cuidadora, justa en su visión del problema.

La señá Rumualda se escandaliza de la forma en que visten las mujeres de Medellín, dado que se le parecen a las 'vagamundas'; por tanto, se infiere que es una mujer pulcra en su vestido, recatada en sus costumbres, simple en su concepción de la moda que no debía conducir al pecado. La señá Rumualda, en una conversación con el Zarco le narra un acontecimiento, muy bello, de su infancia, lo que da cuenta de la forma en que se construyó su subjetividad en la época en que fue recogida por una familia pudiente.

Yo pensé que m'iban a mandar de ayudanta a la cocina go al lavadero. ¿Pues quién le dijo? Me habilitaron ropa, en un momento, y sólo les faltó chantarme zapatos y sentarme a la mesa, pa estar como las señoritas de la casa. Me arreglaron cama con tendidos muy buenos, en el mismo cuarto de la niña Teresita, y me pusieron pa comer mesita aparte con todo y paño, y me servían de los mismos potajes de los grandes. Hasta me enfermé con esas comidas tan aliñadas. La niña Teresita y las otras señoras echaron a enseñarme de todo; de todo Zarquito: dende aprender a peinarme hasta juntar las letras. Yo, tan solamente, les ayudaba a barrer los entablaos y a limpiar la jardinera; en lo demás yo fui, en mucho tiempo, como una escuelianta. La niña Teresita me enseñó y me explicó toda la doctrina; pes, aunque yo había aprendido alguito en San Vicente, pa confesarme y comulgar, siempre estaba muy inorante.



Me enseñó también a oír misa, a desaminame y a ofrecer la comunión, y todos los rezos, asina mesmo como se la hemos enseñao a vusté. Apenas me tuvo preparada, me confesé y comulgué, allá mesmo, en la mina, porque el Cura de Volcanes iba todos los meses a decir misa y a confesar y a dar comunión a los de la casa y a toos los piones y personas de juera que quisieran, porque allá vivía mucha gente, cerca de la casa¹¹.

La señá Rumualda es la mujer antioqueña que llora en silencio y a escondidas, no hace visibles sus penas y aceptará resignada el que su Zarquito se tenga que ir de su lado, dado que su vida corre peligro ante la ambición y desafueros de sus hijas y cuñados.

Es una madre solícita, abnegada, que jamás hizo distinción entre los hijos de sus entrañas y ese niño dejado en su puerta. La señá Rumualda experimentó el dolor de dos formas de maternidad, se enfrentó, al lado de su esposo, a sus hijas biológicas que pecaron de injustas y ambiciosas manifestando, así que la maternidad es un estado que supera los llamados “lazos de sangre” para convertirse en un asunto menos primario, es decir, en un evento sobre el que la mujer y el hombre pueden reflexionar con sobriedad para entender la bondad y la maldad existente en su prole y actuar con equilibrio sin necesidad de hallar siempre una justificación. Tal vez, podría pensarse al lado de la señá Rumualda, que la maternidad no es un instinto que obnubila a la mujer, ni una tendencia natural que se escapa de ejercicios reflexivos que ponen a los hijos no en el santuario de los dioses, sino en el espacio de la humanidad.

Ese amor materno, amor de mujer, que no necesariamente debe infantilizar a sus hijos aunque sean adultos, sino que les exige crecer y adecuarse a la adultez mental que se responsabiliza por sus actos, amor de madre que no le permite al hijo pensar que ella siempre es un regazo abierto y un útero disponible para que regresen en el momento que quieran, sino que es un amor fuerte que forma en lo que se creen son valores irrefutables como la honradez y la justicia.

¹¹ Carrasquilla Tomás. El Zarco. Medellín: Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana. 1995. p. 208.

La señá Rumualda es el ejemplo de la maternidad de mujer antioqueña que se comporta como una gallina protegiendo a sus polluelos de la vida, sino que los enfrenta con sus errores y de ser necesario castiga. Obviamente, nada de esto lo hace la señá Rumualda sin dolor; primero, por la decepción que le causan sus hijas y, segundo, porque las ama y quisiera no tener que castigarlas, maldecirlas o enfrentarse a ellas. Más, sus valores morales estarán abanderando su maternidad que no entiende como complicidad ante el mal, sino como formación ante el error. La señá Rumualda se entrega a lo que ella considera es honesto y no espera nada de sus hijas, ni siquiera del Zarco a quien defiende.

LA MARQUESA

Continuemos conociendo a las mujeres de Don Tomás, escuchando la voz de Bárbara Caballero¹², mujer trabajadora que desafiará las minas en una Antioquia bravía, inhóspita, llena de montañas de oro, olor a guayaba y panela. Ella, obediente a su padre, sabrá seducirlo para que le permita e incluso ayude a ser una mujer diferente; adquirirá grandes riquezas y hasta el título de nobleza con el que pasará a la historia: 'Marquesa de Yolombó'¹³; ese el pueblo que la vio en su dechado de virtudes: servicial, complaciente, justa, generosa, amable.

Mujer excesivamente ordenada y habilitada para mandar, que conquistará la lectura, la escritura y las operaciones matemáticas básicas a pesar de que no era corriente que una mujer tuviera tales saberes que le posibilitarán fundar una escuela y desempeñarse en ella como maestra que enseña lo que a avanzada edad y no sin desvelos ha adquirido.

Bárbara Caballero, será amada por sus negros a quienes trata con respeto, benevolencia, caridad y una firmeza tal que le garantiza su lealtad y total adhesión aunque se les conceda la libertad. Sostendrá que es un crimen de los blancos ir al África a engañar y aporrear hombres y mujeres para quitarles su libertad y critica que se le llame a esto negocio y no abuso. Afirma que es un terrible error de los blancos pensar que los negros no tienen alma y que se igualan a cosas. Dirá que los negros son mansos y buenos hasta el punto de escuchar las prédicas de los curas, mientras que estos últimos nunca les hablan a los blancos sobre la caridad con el prójimo diciendo, además que "la religión de los blancos es muy cómoda: para ellos, oprimir; para los negros, dejarse oprimir"¹⁴

¹² Es muy bello este nombre y apellido, dado que pareciera, Don Tomás, hizo una reflexión en torno a la fuerza y masculinidad del mismo para caracterizar a la protagonista de su novela.

¹³ Tomás Carrasquilla, completó esta obra en enero de 1926, según la fecha de la página final del manuscrito, pero en forma de libro será publicado hasta 1928. Cf. LEVY, Kurt I. Tomás Carrasquilla. Medellín: Instituto de Integración Cultural, 1985. Es muy interesante observar la forma en que el autor en mención describe a Bárbara Caballero: "Es una heroína, una figura atrayente (...) La belleza física no constituye uno de sus mayores atributos (y vale la pena recordar que lo mismo ocurre con los demás personajes femeninos de Carrasquilla, cuya apariencia física parece no contar frente a la primordial importancia que el autor concede a las virtudes interiores). Los talentos de Bárbara son múltiples y goza de buena suerte do quiera que actúa. Su personalidad dinámica es infatigable. Cuando las operaciones de la mina ya no le satisfacen, sin temor alguno invade el dominio masculino de la educación; laboriosamente aprende a leer y escribir y dedica gran parte de su inagotable energía a la fundación de escuelas en el distrito". P. 71.

¹⁴ Cf. CARRASQUILLA Tomás. La Marquesa de Yolombó. p. 353.

Ella, mujer devota que abrirá las puertas de su mente a la superstición, por la que se colgará talismanes al lado de medallas de la virgen haciendo que sus sueños de aventura estén protegidos por Dios y, por si acaso éste la castiga por algo, también por el diablo como segunda fuerza. Es, pues, una mujer emprendedora que romperá caminos en tantos sentidos como le sea posible, dado que se resiste a la, en sus palabras, “desgracia de ser mujer”, debido a que las tratan como animales de cría, si son casadas; si no se casan son motivo de burla o están condenadas a irse de monjas¹⁵.

Esta, nuestra Bárbara tendrá todo el aprecio y admiración de su padre quien dice que ella “piensa con el juicio y la cordura del hombre más capaz”¹⁶ y es que ser una mujer destacada es para la razón patriarcal ostentar virtudes características de los varones. No se concebía en esta época que tales virtudes formaran, también, parte de todo el listado que para las damas estaba predestinado. La mujer, por cultura, debía ser delicada, humilde, dependiente de sus padres, hermanos o amores, sumisa, dedicada a labores como zurcir o tejer. Una Bárbara Caballero, no cabía en la mente de los hombres de la época y aún hoy, ser inteligente, beligerante, autónoma se convierte en un asunto que trae consigo moquetes cargados de ironía y soledad, dado que pocos hombres resisten a su lado a una mujer que no se acomode a su imaginario, una mujer que defienda la postura de ser mujer sin ser esclava, ser mujer sin ser sumisa, ser mujer que se comprometa a entablar relaciones en las que la igualdad de condiciones sea el matiz novedoso y en las que la satisfacción sea mutua.

Ni en aquél momento ni hoy, las mujeres independientes dejan de tener que luchar para conservar la libertad que se conquista a cada instante con la dosis del sacrificio y la soledad que trae consigo y que exige como ofrenda. Y Bárbara pagaría el precio de no encontrar a un hombre que se elevara hasta donde ella estaba a nivel económico, intelectual, de proyectos y perspectivas, además, de fuerza vital para enfrentar el reto de cada día con la novedad que da una mente ávida de horizontes nuevos. El precio será la locura.

Luego de muchas averiguaciones, consultas, juramentos hechos sobre los Evangelios y reflexiones decide casarse con un hombre de su talla; pero, esa talla era mentira, era toda una emboscada para robarle el oro y las riquezas acumuladas. No resistirá el dolor y la decepción y enloquecerá; mas, contra todo vaticinio lenta, muy lentamente recobrará la cordura y el resultado de tal proceso tendrá como fruto el re-nacimiento de Bárbara como mujer. Ya no será la llena de anhelos por conquistar y aventuras por vivir, sino una mujer fiel, como siempre, al rey, consagrada al ideal de hacerse santa, dado que supone que lo que le pasó fue producto de su maldad al querer ser una mujer distinta: altiva, orgullosa, rica, erudita. Hará, pues, caridad y penitencia sin límite, morirá vestida con ropas humildes y trabajando como una mujer de clase pobre en expiación de sus faltas y considerada ‘loca’ por un pueblo que ostentó alguna vez un marquesado.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 58.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 65.

FRUCTUOSA RÚA

Finalmente, está Fructuosa Rúa¹⁷ y con ella todas las negras que aparecerán en las novelas de Tomás Carrasquilla, en ellas él nos enseñará que estas negras tendrían, entre sus múltiples funciones, la de amamantar niños propios y ajenos, serán sus pechos quienes darán leche y sus labios, con seguridad, palabras africanas en las que se colaban historias y poesías de sus tierras y costumbres, narraciones de la forma cruel en que fueron cazados y traídos a América, llantos llenos de añoranza por caminar libres y siendo seres humanos de primera clase, no seres sin alma a quienes se codiciaba por su fuerza de trabajo y seductor movimiento al bailar al son de tambores y ritmos salvajes que alegrarán las veladas de los blancos que encontrarán deleite en sus cuerpos brillantes como la miel por el sudor que expelen al bailar o al jugar con machetes a la luz de hogueras que toman fuerza con la brisa vespertina que se conjuga con el rojo-amarillo del poniente. Danzas como la contradanza o la jota, fruto de un sincretismo en el que de manera burlesca imitan a sus esclavistas y se afirman ellos. Este sincretismo es una prueba de resistencia en la que la mujer tuvo un lugar protagónico, dado que ella transmitió oralmente los valores de una cultura propia de su etnia que, a pesar de llegar como esclavas, empiezan a jugar roles centrales dentro de las organizaciones sociales de la época: rezandera, partera, curandera, bruja, plañidera.

Negras liberas o esclavas que estarán atizando el fogón para que la comida de patrones y empleados esté a punto y posiblemente, en algún plato depositando el 'menjurje' que hechizará al hombre amado para amarrarlo a su pollera. De África traerán historias de mitos que se entrecruzarán con las de indígenas y españoles para darle a esta América ese matiz de multiplicidad y belleza que no se compara con la fuerza hallada en las plantas que sanan o enferman, en los brebajes que atan o liberan. Negras cargadas de magia que hacen más provocativos sus cuerpos felinos, sus pieles brillantes y sus olores agrios.

Negras violadas, obligadas a parir hijos esclavos para amos que despiadados o 'buenos' no las concebían más valiosas que una vaca, negras cuyos cuerpos eran sometidos a hierros, grilletes, látigos. Negritudes que se verían sometidas al látigo y al hambre, a una nueva religión que no bastándole con desarraigarlos de sus creencias les cobran diezmo y a un nuevo lenguaje que no dice nada y repite mucho...lenguaje sin sentido, porque sus vidas no están llenas del entusiasmo que da el sol africano, el desierto o el bosque húmedo de una patria en la que el negro de sus pieles se conjuga con el colorido de vestidos y tocados que fueron trocados por el blanco en pantalones, camisas y faldas; blanco que a los ojos de los blancos los embellecían; pero que a sus ojos seguramente eran sosos y carentes de vitalidad anaranjada, pasión roja, alegría verde, sabor amarillo.

¹⁷ "Comenzó a servir como esclava de los abuelos del niño [se refiere a Tomás Carrasquilla], abandonó la casa para disfrutar la libertad cuando Antioquia liberó a sus esclavos; y quizás decepcionada con el saber de aquella "libertad", volvió eventualmente a la casa de sus antiguos patrones". Cf. LEVY, Kurt I. Tomás Carrasquilla. Medellín: Instituto de Integración Cultural, 1985. p. 31.

Negras que indudablemente fueron traídas a América no sólo como fuerza de trabajo u objeto de la lujuria, sino para que con sus vientres 'surtieran' de negritos a sus amos, dado que eso les ahorraría grandes gastos en compras de esclavos; además, si nacían en estas tierras sería más fácil desarraigarlos de culturas en las que la 'trasgresión' era posible. Es viable especular, entonces, que no fueron pocos los abortos que estas mujeres se causaron en busca de que sus hijos no nacieran sin libertad, sin dignidad, sin posibilidades de ser sujetos que decidieran sobre sus propias vidas. Tales mecanismos abortivos, seguramente fueron enseñados a las blancas, al igual que formas para no quedar preñadas. Estas son formas de resistencia que a pesar de ser calificadas por 'algunas instituciones' de inmorales, pecaminosas e ilegales, muestran que la mujer sentía ser poseedora, en cierto sentido, de su cuerpo.

A GUISA DE CONCLUSIÓN

Para terminar este texto, se hace imperioso anotar que Don Tomás, ve a las mujeres con una sensibilidad estética que sorprende... Pareciera que él ve, escucha, palpa, gusta como las mujeres. Sólo así podría explicarse la manera profunda en la que puede comprender la subjetividad de féminas que paradójicamente, al mismo tiempo, se subordinan y resisten.

Don Tomás puede detenerse, sin sentir vergüenza, en detalles del vestido, las pasiones, los temores, los anhelos, los pensamientos de las mujeres que fabrica en sus novelas. Él, un hombre amante del licor, la soledad, la lectura, explora la vivencia de las mujeres de su época y escucha lo que ellas seguramente afirman con sus vidas y que rompen con los discursos de poder que les están imponiendo a estas féminas para la configuración de su subjetividad.

Don Tomás, en detalles cotidianos afirma la feminidad de las mujeres medellinenses y las ubica en el lugar protagónico de vidas, es decir, vidas en las que nada es negro ni blanco, vidas con matices y tonos diversos que no se ajustan a la perfección a lo dictado para ellas. Vidas que exploran, aprenden, yerran, aciertan, dudan, ríen, lloran, desisten, resisten, ceden.

Don Tomás, ama, respeta, gusta de sus mujeres; se deja seducir por ellas, disfruta de sus personalidades; no sé que tan herético será afirmar, para cerrar la reflexión, que Don Tomás no encaja del todo bien en el mote de costumbrista, dado que él no repitió lo que era natural decir sobre féminas, sino lo que nadie quería ver ni oír, es decir, que las mujeres somos seres humanos no sólo el receptáculo de discursos para hacernos a imagen y semejanza de una razón patriarcal a la que no sólo muchas de ellas se resistieron, sino a la que muchos hombres, como Don Tomás, también se resisten.

BIBLIOGRAFÍA

BLOMM, Harold. El canon occidental. La escuela y los libros de todas las épocas. Barcelona: Editorial Anagrama, 1994.

Carrasquilla Tomás. Ligia Cruz. El Zarco. Medellín: Editorial de la Universidad Pontificia Bolivariana. 1995.

———La Marquesa de Yolombó. Medellín: Ed. Bedout, 1955.

———Cuentos de Tomás Carrasquilla. Bogotá: Ed. Bedout. (sin fecha)

LEVY, Kurt I. Tomás Carrasquilla. Medellín: Instituto de Integración Cultural, 1985.



Mi país es pobre, mi piel mejunje,
mi gobierno proscrito, mis huestes utópicas.
Soy candidato al inventario de la omisión,
por no ser globable.

Adrián
1992



El Valor de la Imagen, ese Bello Poder de Adaptación.

FENÓMENO POÉTICO - MUSICAL

RICARDO BARRIOS OROZCO*

"Estos años son el pasado del cielo"
Silvio Rodríguez

Tres sucesos ocurridos en el aspecto musical hace aproximadamente 22 años, uno de ellos en el coliseo cubierto de la ciudad y los otros dos en la Universidad Nacional, generaron en nuestra sensibilidad musical, un paso definitivo en la interpretación, el conocimiento y la consecución valorativa de los elementos poético-musicales, concebidos y estructurados en la expresión conocida como la Nueva Trova Cubana; la presentación de Pablo Milanés, la de Carlos Puebla y la de Alejandro García (Virulo), junto a Augusto Blanca a mediados de los años ochenta, fueron fundamentales en la posterior comprensión de la expresión.

Realizando un breve repaso por esos años en nuestro medio, la Nueva Trova cumplía casi doce años de producción y de fuerte influencia en la canción latinoamericana. De hecho, fueron varios los que de una u otra forma participaron en la proyección, si se quiere, de la Nueva Trova, sin embargo su difusión, siempre fue muy poca, es decir, no se le dio la trascendencia que el texto musical lo merecía o mejor lo exigía, no sólo por su contenido, sino por su connotación y su esencia socio-poética.

* Comunicador Social Periodista de la Universidad de Antioquia, docente, cronista, ensayista y conferencista de música popular del caribe.



Quizás algunas emisoras, programaban de manera esporádica, algunos temas que comenzaban a imponerse en el ámbito internacional dentro del pentagrama de la nueva canción latinoamérica, la cual abarcaba lo que se producía desde el viejo continente. Esto no ocurrió en forma frontal ni de manera decidida. La radio juvenil se surtía de la onda pop que era proporcionada desde los Estados Unidos y desde Europa, y de esa forma iba convocando un público que se identificaba a plenitud con ese tipo de canciones. Lo que no ocurrió con la nueva trova, ya que su divulgación y propagación fue restringida por temor a sus implicaciones y a su influencia.

La difusión radial y los lugares que se atrevieron de alguna forma a programar y proyectar estos temas fueron fugaces. Al inicio de la década de los ochenta, dicha producción había alcanzado un reconocimiento a nivel mundial, pero en nuestro medio no alcanzó altos niveles, por temor o por desconocimiento. A esto, se sumaron los enemigos gratuitos, por lo que no permitieron el comprender en su magnitud la expresión.

Los que llamamos enemigos gratuitos, son aquellos que no quisieron comprender el valor artístico de la Nueva Trova, por la razón de querer siempre comparar y confundir los tiempos, los espacios, las emociones y las pasiones de la música en sus momentos. Porque no es lo mismo una expresión concebida a principios del siglo veinte (1920), que lo realizado en y durante la década de los sesenta, que por historia se conoce lo que significaron esos años en la actitud y accionar de la música a nivel mundial.

Así se sintió en el seno de la nueva trova. En algunos países como Colombia, a pesar de su arraigo, no se puede hablar de fenómeno de masas.

Dos tipos de públicos acapararon la expresión en mención. Primero el esnobismo pasajero que no trascendió más allá de comprar algunos discos y compartir sin comprender la verdadera dimensión de lo que se expresa en los temas, y un público que traía cierta tradición en las músicas y que asimiló los contenidos y sus mensajes, emsamblados con poesía y guitarra.

Es aquí en donde está el estandarte de la expresión, que gracias a la sensibilidad de muchos, permitió que la NUEVA TROVA CUBANA, se colocara en el lugar que le pertenece por su valor y su aporte a la música latinoamericana.

DIFUSIÓN INICIAL, AÑOS OCHENTA.

Aunque este estilo de música se imprimió y se editó en el medio colombiano, se hizo más por probar su real capacidad de persuasión y no con ánimo definitivo de proyectarlo. El real eslabón ocurrió con la presencia de sus protagonistas en los espacios universitarios, que al fin y al cabo lo albergan y lo pueblan estudiantes e intelectuales que debido a su condición, les permitió avanzar mucho más al desmenuzar por partes los contenidos y su contextura.

Hay que rescatar algunos espacios y puntos que en forma frontal programaron la nueva trova con los conceptos amplios dentro de la denominada canción protesta en América Latina.

En los alrededores de las ciudades universitarias, públicas y privadas, en algunos sectores comerciales, cerca de parques o de pasajes peatonales fueron lugares en donde se concentró el gusto y el aprecio por esta manifestación artística, lo que permitió que hoy por hoy, haya gente inquieta y algunos músicos sigan dando a conocer los temas que en su momento fueron importantes y de aceptación.

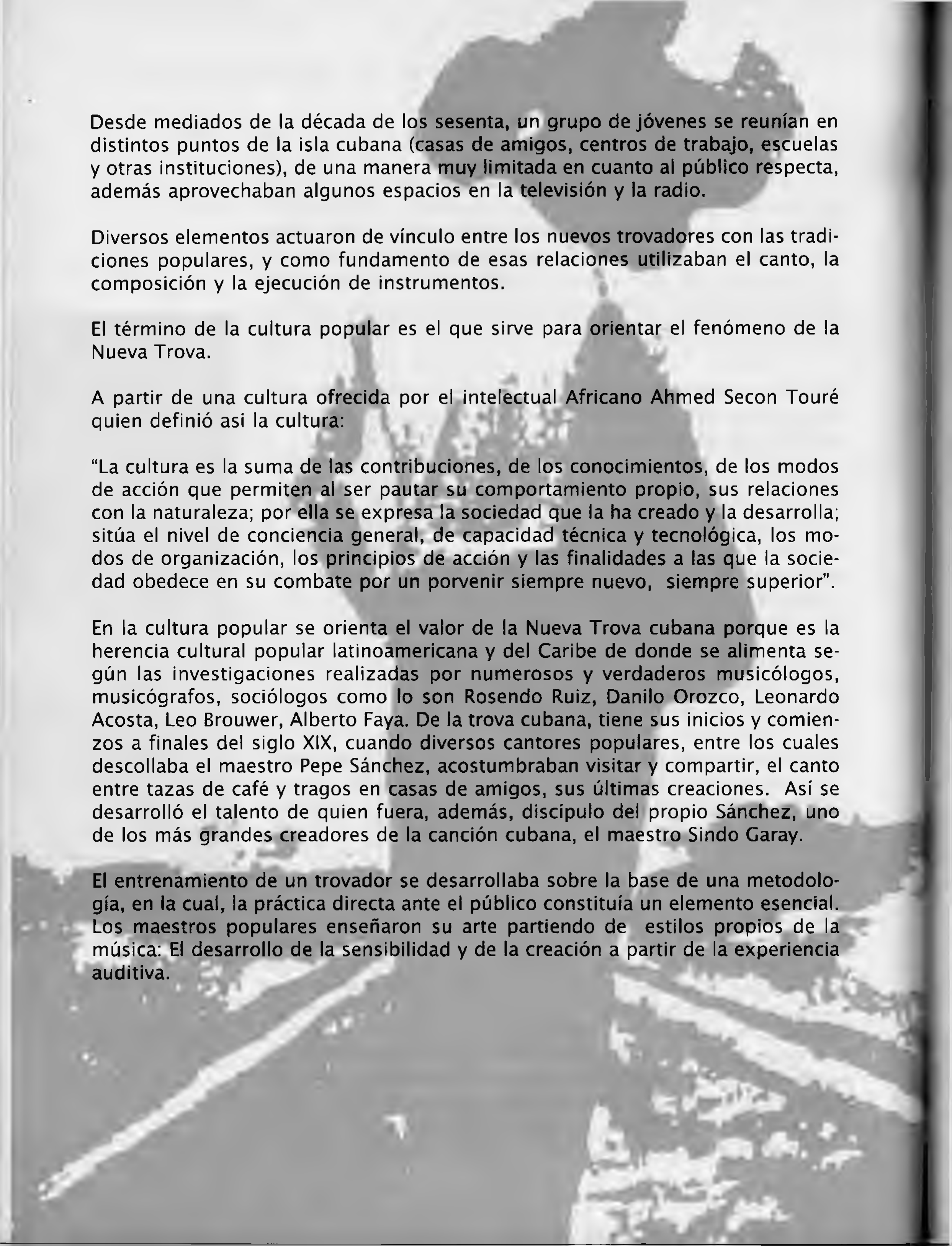
Sin duda el público universitario, en sus distintas etapas, permitió que por lo menos exista una memoria de la Nueva Trova que en este año 2007 cumple como movimiento 40 años.

Para fortuna espiritual, a principios de los años noventa, tanto Pablo como Silvio vinieron a Medellín, con este par de conciertos, llenaron toda nuestra expectativa y el espíritu beligerante transpasó las barreras y puso en vilo el sentimiento y el sentir de las emociones que en su momento despertaron los seres con los cuales coincidimos.

UNA CULTURA REBELDE Y DETONANTE

Hace aproximadamente 40 años se dieron los primeros pasos de lo que posteriormente se denominó el movimiento de la Nueva Trova Cubana y desde entonces a través de numerosas canciones, se ha hecho sentir dentro del conjunto de las músicas e incluso en otras manifestaciones artísticas del continente. Este fenómeno cultural ha sido definido por muchos como representativos de la realidad cubana durante esos años y se constituye en buena parte de la vida histórica, en el devenir de la República y para otros es una expresión al servicio de la política isleña.





Desde mediados de la década de los sesenta, un grupo de jóvenes se reunían en distintos puntos de la isla cubana (casas de amigos, centros de trabajo, escuelas y otras instituciones), de una manera muy limitada en cuanto al público respecta, además aprovechaban algunos espacios en la televisión y la radio.

Diversos elementos actuaron de vínculo entre los nuevos trovadores con las tradiciones populares, y como fundamento de esas relaciones utilizaban el canto, la composición y la ejecución de instrumentos.

El término de la cultura popular es el que sirve para orientar el fenómeno de la Nueva Trova.

A partir de una cultura ofrecida por el intelectual Africano Ahmed Secon Touré quien definió así la cultura:

“La cultura es la suma de las contribuciones, de los conocimientos, de los modos de acción que permiten al ser pautar su comportamiento propio, sus relaciones con la naturaleza; por ella se expresa la sociedad que la ha creado y la desarrolla; sitúa el nivel de conciencia general, de capacidad técnica y tecnológica, los modos de organización, los principios de acción y las finalidades a las que la sociedad obedece en su combate por un porvenir siempre nuevo, siempre superior”.

En la cultura popular se orienta el valor de la Nueva Trova cubana porque es la herencia cultural popular latinoamericana y del Caribe de donde se alimenta según las investigaciones realizadas por numerosos y verdaderos musicólogos, musicógrafos, sociólogos como lo son Rosendo Ruiz, Danilo Orozco, Leonardo Acosta, Leo Brouwer, Alberto Faya. De la trova cubana, tiene sus inicios y comienzos a finales del siglo XIX, cuando diversos cantores populares, entre los cuales descollaba el maestro Pepe Sánchez, acostumbraban visitar y compartir, el canto entre tazas de café y tragos en casas de amigos, sus últimas creaciones. Así se desarrolló el talento de quien fuera, además, discípulo del propio Sánchez, uno de los más grandes creadores de la canción cubana, el maestro Sindo Garay.

El entrenamiento de un trovador se desarrollaba sobre la base de una metodología, en la cual, la práctica directa ante el público constituía un elemento esencial. Los maestros populares enseñaron su arte partiendo de estilos propios de la música: El desarrollo de la sensibilidad y de la creación a partir de la experiencia auditiva.

POESÍA Y MÚSICA

En esa relación compositor - público se formó el trovador, estimulado por la motivación de las presentaciones se desarrolló, toda una cultura a alto nivel artístico, cuyo ámbito eran los barrios populares, mezclándose con otras manifestaciones musicales propias de las danzas populares, pregoneros callejeros, y los cantos de trabajo.

El desarrollo de las grabaciones musicales, la aparición de la radio primero y posteriormente el cine sonoro y la televisión, contribuyeron de manera determinante a que varias obras alcanzaran difusión, para beneplácito de los trovadores que durante décadas se dedicaron a la difusión, promoción y divulgación por vía oral de su excelencia artística.



En el caso de la Nueva Trova, esta se presentó caracterizada por algunos elementos fieles a la tradición trovadoresca cubana, desde los puntos de vista temática y de la utilización de los géneros de la música popular; actualización musical de las manifestaciones de la música popular, promovidas, difundidas y divulgadas por las la música latinoamericana y del caribe, además de la tradición occidental de origen europeo.

En lo que respeta a las canciones, la característica se dio por su contacto con las vertientes poéticas: el mundo imaginativo de creadores como el poeta peruano César Vallejo y la poesía de los 60 representada por un grupo de jóvenes que, en esos años, se hallaban en la vanguardia literaria cubana. El acercamiento a la literatura latinoamericana y universal es mayor que el que habían tenido tradicionalmente los trovadores, y los temas filosóficos y éticos se ampliaron y se hicieron más frecuentes.

Desde lo instrumental, la Nueva Trova presenta variantes, aunque la guitarra ha sido el instrumento predilecto. Esta buena cantidad de elementos que convierten a la "Trova" en "Nueva" contribuyen a que ésta gane prestigio ante su público, el cual se fortalece con una ética estrechamente vinculada a los modos de ser de la población más humilde, y se expresa en el comportamiento social de los artistas.

Desde la Casa de las Américas - donde en 1967 se organizó el encuentro de la canción protesta -, hasta las numerosas concentraciones en la plaza de la revolución por los integrantes de la Nueva Trova, la canción se constituyó en una herramienta determinante en la promulgación de efectos sensible y sensitivos del sentir latinoamericano.

Durante los primeros diez años (finales de los años 60 y parte de los 70) el movimiento de la Nueva Trova luchó por ganar un espacio en la divulgación, promoción y difusión de la música. Este espacio había sido aceptado por los mecanismos oficiales relacionados con la cultura en lo que respecta a aquellas canciones cuyo contenido patriótico coincidían con campañas y movilizaciones ideológicas de la revolución.

Canciones relacionadas con la auténtica libertad de la mujer y con nuevas visiones de las relaciones de pareja: canciones que manifestaban puntos de vista relacionados con la dirección del vínculo individuo-estado a la luz de experiencias diarias y nuevas.

Desde el punto de vista musical, la novedosa canción contemporánea de la trova, como género poético - cantable contempla un lirísimo extraordinario y cuyos contenidos abarcan desde la sátira política, pasando por la exaltación de lo cotidiano, hasta los constantes mensajes de amor, además de la libertad y compromiso con la historia de Cuba, indudablemente la carga poética se revela en cada interpretación. Esto significa la riqueza de la isla de Cuba en la poesía.

Este fenómeno poético-musical, ha sido uno de las más trascendentales manifestaciones culturales de Cuba. En sus antecedentes se encuentran en lo que se denomina La Nueva Canción Latinoamericana, pero en definitiva, la Nueva Trova fue más deliberante y contundente en su fondo y forma, ya que la esencia era otra y el sentido de los mensajes y contenidos apuntaban a vivir del momento.

A finales de los años 70´ se realizaron dos películas trascendentales en el cine cubano. "Memorias del subdesarrollo" (de Tomás Gutiérrez) y "Lucía".

A la par de estas dos películas se fundó el mensuario "El Caimán Barbudo", y se crearon los premios literarios para autores inéditos entregados por la Unión de Escritores y artistas de Cuba, por el Congreso Cultural de La Habana, con esto Cuba vivió una efervescencia intelectual y un fabuloso debate revolucionario.

Con la elaboración de este lenguaje, tuvo mucho que ver la publicación "Casa de las Américas". El apoyo por parte de sus gestores, que además dirigían y llevaban la batuta de la revista, eran y han sido poetas, y con ellos la representación oficial de esta manifestación poética - musical.

Un aspecto importante fue la organización por parte de la Casa de las Américas del Primer Encuentro Internacional de la Canción Protesta. Este acontecimiento, realizado a mediados del año 67, posibilitó la reunión y el encuentro de creadores de los cuatro continentes.

Ese encuentro sirvió para consolidar criterios y fue vehículo de mutuas interinfluencias directas y dio origen a la fundación del Centro de la Canción protesta en Cuba y forjar la creación de una gran conciencia social. Los cancionistas, trovadores, poetas, intérpretes, compositores, guitarristas, no sólo iban a ejecutar música, sino que discutían, controvertían y formaban una ética común.

La señora Haydee Santamaría, directora de la Casa de las Américas, después del encuentro de la Canción - Protesta- dio la posibilidad de reunión en ese recinto a jóvenes intérpretes que traían sus propias canciones. La desaparición física de la Leyenda "Che Guevara" dio pie a la inspiración de una canción - guajira del cantor revolucionario Carlos Puebla. Aunque no corresponde a la Canción - Nueva - Trova propiamente dicha, sí matiza con su mensaje lo que se traían a partir de ese momento la Nueva Trova, respaldada por el gran movimiento.

DINÁMICA DE LA NUEVA TROVA

Esta manifestación musical que comenzó a proyectarse en el continente, hizo que se perfilara la canción con una característica donde predominó la connotación, la convicción del hombre, su dignidad y su realización completa, abarca infinitos aspectos como el optimismo captado en toda su dimensión social; dentro del contexto incluía el sentimiento amoroso, bajo este contexto tan amplio y complejo, con las características musicales y literarias de Cuba, en su más amplio alcance, se empezó a consolidar la obra poético musical de Pablo Milanés y Silvio Rodríguez, sin duda los dos estandartes de la Nueva Trova y que merecen mención punto y aparte por su aporte creativo, destreza en el instrumento, filosofía, talento y talante en dimensiones extraordinarias.

Pablo y Silvio se conocieron por intermedio de la extraordinaria cantante y artista Omara Portuondo en 1967, mutuamente se habían escuchado sus cosas. Así se expresó Pablo de su encuentro con Silvio " No sólo por la confrontación que tuvimos y la admiración que nos prodigamos aquella tarde, sino además por la similitud de personalidades, en los objetivos, e ideas y sobre todo por las coincidencias ideológicas y en cuanto a lo que se podía hacer con la canción en la cultura popular cubana".

Pablito, como se le conoce, tuvo sus antecedentes en 1965 con el tema "Mis 22 años"; que según el interesante musicólogo Danilo Orozco: "En este tema el autor conforma dos grandes grupos lógicos en la música, uno a base de elementos del feeling con un texto que en correspondencia significativa alude a concepciones del pasado y el otro con estilizaciones de la Guajira son y que, significativamente, alude a un nuevo optimista sentido de la vida".

Abel Santamaría fue uno de los héroes del Asalto al Cuartel Moncada, era hermano de Haydeé y de Aída, esta última en un gesto de hermandad cubana les obsequió, a los cinco trovadores más connotados de la nueva canción en Cuba, (5) guitarras, una para cada uno, Pablo, Silvio, Eduardo Ramos, Martín Rojas y Noel Nicola.

Abel Santamaría fue la esencia en la inspiración del tema "Canción del Elegido" de Silvio al comenzar su extraordinaria labor de poeta-autor y compositor, guitarrista; es decir trovador de primera línea.

Es indudable que al hacer referencia y remembranza de la Nueva Trova cubana, hay que evocar y remitirse estrictamente a los dos colosos de la expresión, señores: Pablo Milanés y Silvio Rodríguez, honores para ustedes par de caballeros.

LA PALABRA Y LAS CUERDAS

La Nueva Trova cubana, respaldada por el movimiento, comenzó a ser reconocida en toda su dimensión además de observarse como escala de la nueva evolución de la canción - trovadoresca - cubana. Un aspecto que le favoreció fue el no tener ningún tipo de presión a la vez que se convirtió en el eslabón de la identidad, entre la generación de los sesenta, y como tal un enriquecimiento más de lo cubano.

Al finalizar los años sesenta se conformó el grupo definitivo de trovadores que más adelante son los pilares de la expresión: Pablo Milanés, Silvio Rodríguez, Noel Nicola, Eduardo Ramos, Martín Rojas. Al arrancar la expresión Pablo Milanés, era él quien tenía una mayor trayectoria en el medio artístico, su talento le permitió interaccionar y continuar la expresión del Feeling, interpretando las inspiraciones de las composiciones de la época y de la canción sentimental de los cincuenta. Se recuerda su extraordinaria canción en Feeling; "Tú, mi desengaño", pieza fundamental en su composición. En este tema y en algunos otros de la época, año 1963, se nota la influencia de la generación del Feeling, por ello no es cierto que Pablo presentó su lírica romántica hace apenas 20 años; desde aquellos años su categoría se deja sentir en cada una de sus exposiciones de autenticidad y calidad de músico-poético.

Pablo Milanés, vino por primera vez de visita a Medellín en un concierto en 1983, aunque no lo presencié, ya Pablito hacía parte de nuestros afectos y estaba muy cerca de nosotros. Nuestros caminos musicales nos permitieron abordar un son montuno, un bolero, una rumba, una bomba, un paseo, una cumbia, un porro, una puya, una gaita, una canción romántica o deliberante.

Noches y amaneceres enteros disfrutamos con las descargas y secciones de guitarras acompañantes con los temas de la Nueva Trova cubana.

En las artes el espíritu jamás se engaña, ni se equivoca. Es menester del alma alimentarla digiriendo con placer, dicha y pasión. Son elementos intrínsecos, sea cual fuera la cultura del individuo, que se poseen y dado el momento preciso, salen a relucir. Ahora el pensamiento y la filosofía se concentran, para ahondar y asimilar el mensaje que trae dentro de sí, símbolos que son interpretados por quienes los poseen. De manera que no sólo en el observar o percibir algo, esto se da con cierta facilidad si se tiene elementos al interior que así lo permitan.

La Nueva Trova no la enseñaron, es más, tampoco la difundieron con rigor, ni como la expresión lo merecía, o lo merece. Llegó al alma de los privilegiados, de quienes poseen ese "imán interior", que permite disfrutar, por encima de otras concesiones, la canción en toda su extensión.

Ahora la gratitud o la memoria en los documentos escritos y grabados en la Nueva Trova cubana que ha permitido confrontar y verificar la existencia y de una realidad de poder contar con seres similares, porque eso de coincidir en toda su extensión, no es para, ni de todos, en la ley de la vida, la empatía en toda su dimensión.

El coincidir y el seleccionar, naturalmente que se abrazan, se complementan o mejor se relacionan, por cuanto uno no coincide con todo mundo y en las artes menos, los espacios están siempre abiertos, más los espíritus se repliegan y entran y salen permanentemente tomando decisiones y en definitiva y categóricamente seleccionado.

Así pasa en esta maravilla de música, que a través de la ventana de la conversación se retroalimenta, Pablo nos permitió esbozar el sentimiento y la libertad, la alegría y la nostalgia.

Hace algunas años con varios compañeros del Centro de Cultura Musical Benny Moré, colectivo teórico-musical investigativo de la expresión Afro-caribe-antillana en toda su magnitud, se remató un foro en el Instituto de Integración Cultural Colombo-Soviético, con la Nueva Trova Cubana que es síntesis, lo resultante de una expresión cubana de amor y libertad y que podía ser otro el escenario, no la atmósfera que la Isla de Cuba por toda su historia, su memoria y su pasado se hace presente cada que el ánimo así lo acoja.



En Pablo Milanés encontramos en sus mensajes, un manantial de amor y cubanía, sus canciones son como un licor que se bebe y que arroja sensibilidad. Su matiz de excelente filinista le ha dado su sello y estilo a la expresión. Él es identidad, que remueve las conciencias y paradigma que remueve las vivencias. Sus manifestaciones son de un ser elegido reflejado en cada intervención. En el transcurrir de la vida que entre más se vive y se siente más se goza y se sufre. Canciones como «La vida no vale nada» y «Para Vivir» son infaltables en cada sesión de la programación.

LENGUAJE Y POESÍA

Según referencia de algunos documentos registra a los poetas y escritores a Víctor Rodríguez Núñez, Guillermo Rodríguez Rivera y Luis Rogelio Noguera como los iniciadores del movimiento. Ellos y muchos otros tuvieron que ver con la proyección del fenómeno, le dieron la real dimensión al ser respaldado por la literatura y el arte en general. Aun es la misma, las inspiraciones, los efectos, los interlenguajes cotidianos, se han ido rompiendo con establecidos, tomando

Fue el deseo de destacar que va del yo al objeto trovadoresco, demeritando y valorar los valores emocionales. Esta, parte de la obra de práctica surrealista, con nuevos hallazgos, un verdadero objeto.



dieron la real dimensión por la literatura y el arte que la raíz de la trova, las razones, los espacios, los tiempos, han sido otros, del pasado, a otros esquemas los parámetros ya son actitudes diferentes.

blecer la continuidad de lo, que permiten el terminar un comportamiento con intenso aquí donde se sustentan Silvio Rodríguez, una

A partir del pensamiento real se expresa con la escritura un poema -musicalizado libre de asociaciones que ejercen control. El lenguaje utilizado es distinto y renovado, así lo admite y lo adopta la expresión que no se somete a la presión o la presión de la lógica y la comunicación inmediata. Conciente de lo que se dice, la memoria se tranquiliza y el pensamiento no tiene límites. Llover sobre mojado.

Las inspiraciones de la Nueva Trova, benefician la palabra, le dan independencia, en relación con el sentido, que particularmente tienen. Del sentido común, el sentido premiante. Es el lenguaje en perspectiva que logra el valor emotivo de la palabra, en la vida y dispone en ellas, que irradian más allá del sentido, para que se asocien según sus afinidades secretas y combinaciones exhuberantes.

EN PABLO MILANÉS EL TIEMPO ES DETERMINANTE

Las canciones dedicadas el tiempo lloran y se estremecen bajo la luna junto al esplendor de los atardeceres dice Nancy Morejón. El extraordinario talento de Milanés se deja oír y percibir a las claras en *No ha sido fácil*.

Silvio, es el otro estandarte de la expresión de lo que nos ocupa y a lo que me refiero, todo lo mencionado en el anterior párrafo alimenta la obra de este cantautor cubano.

En cierta entrevista que leí hace algunos años, recuerdo que Silvio ante la pregunta oportuna del periodista de turno que le hizo en relación con sus influencias tajantes y determinantes dijo: "Reconozco en mí muchas influencias heterogéneas de la Trova Cubana, del beat, del Folk norteamericano el primer rock de los go's, la música clásica y por siempre la música cubana, es decir mis vínculos con la música los resumo así: Los Beatles y Benny Moré. Ahora, la plástica está en su trabajo, ha influido notoriamente, las imágenes alimentan su poesía hecha música con su dibujo ilustrado construye canciones, El Unicornio es un extraordinario ejemplo.

Con la U se constuye Universo, se construye unión de pareja, se escribe Universidad; ese espacio vivido y compartido. Fue allí, donde la identidad se hizo realidad, lugar de encuentros, de acuerdos y desacuerdos, de afinidades y empatías infinitas. La U no sólo es lucha académica, es lucha política, social, sexual, artística.

Varios años en ese convivir y ese confrontar la vida misma en aquellos lugares a finales de los setenta y principios de los ochenta solíamos ambientar las tardes de sábado con buen ron cañita y melodías dicientes y deliberantes, tardes calurosas de poesía y trova, noches de rumba y amor, Benny Moré, Tito Rodríguez, Machito, Aragón, Boleros, feeling, canción cubana.

¡Por Dios, qué barbaridad de repertorio! De esta forma se abrió paso Pablito Milanés en los lugares y en los corazones. *El breve espacio en que no estás*.

La canción para Silvio es actividad y espontánea, es el infinito donde se libera el espíritu y se revelan sus anhelos y sueños. La Nueva Trova con Silvio se ha divulgado y aceptado, es como la tesis de una cultura que se establece en el mundo. Es un trabajo y una labor artística a conciencia, en la que siempre subyace un criterio cultural. Por ello, emprendió el proyecto social-musical, ambicioso, con ansias de plenitud y como lo dijo el viejo Raúl Roa. La imaginación de la realidad suele ponerle rabo a la realidad imaginada ", es la inspiración de Causas y Azares. *Canción en Harapos*.

Poéticos y profundos son los textos de las canciones de Pablo Milanés, en ellos, exploran y penetran los problemas sociales, pero también los conflictos amorosos, los obstáculos para conseguir una plena realización, la didáctica está presente.

En experiencias personales se alza el vuelo, las causas y consecuencias de asuntos particulares, es decir, se pone a prueba lo dicho ajustado al hecho, si se quiere, premeditadamente. Aquí se da a plenitud el medio de comunicación emisor (artista) - receptor (público). La composición es retomada por quien en mayor o menor grado la siente. Letras contundentes que desarrollan y emotivan todos los sentidos concretos son los textos de canciones de la vida.

Yolanda

En el amor de la pareja humana hay que luchar por ser feliz ya que no es perfecto, como no es perfecta ninguna manifestación del ser humano, dice Pablo Milanés. Este preámbulo significa que, el intento de ir más allá como aspiración e inspiración en el lenguaje y en el pensamiento son las bases y los criterios de la Nueva Trova, es la exigencia de actuar y de permear diferente.

Aquí una pregunta fundamental. ¿Qué pasa en el sueño, el tiempo, el espacio? El principio de comodidad. El valor de la imagen sobrepasa todos los límites, aquí el lenguaje produce imágenes extraordinarias y libera el espíritu de las exigencias de la realidad inmediata. Además es el principio saludable que vela porque esa reacción no puede sufrir perturbaciones. Es el bello poder de adaptación, Silvio recoge esto en:

Te conozco

Durante dos décadas (80 y 90), Milanés ha contribuido con la expresión de la Nueva Trova, con una serie de álbumes cargados de lírica cubana, proyecto latinoamericano y cantos de amor y desamor. Amo esta vida, Buenos Días América, Propositiones, Con ciertos amigos, Identidad, Cantos de la Abuela, Orígenes.

Orígenes está cargado de melancolía y esperanza. Está dirigido a los privilegiados de siempre y a los que se quieren unir a la expresión y a la experiencia del cantautor. En el pasado y en el futuro desde su perspectiva humana y sin rencor. Todo un universo en el tema.

La ternura que me vino a salvar.

El compromiso de los nuevos trovadores y el movimiento que los respalda fue su gran responsabilidad, responsabilidad que como concepto abarcaba, según Silvio, la vocación o inspiración. Es el desarrollo de la tarea del momento, es el encuentro con todos los sinónimos de compromiso; conflicto, dificultad, es el amor que debe poner el hombre en su empeño.



El camino que Silvio ha recorrido es bueno, con dirección y tacto cada vez más fuerte porque la complejidad de lo humano no tiene límites y es donde el ser terrenal afianza su mira y su acción. El texto y mensaje van permanentemente de la mano:

El Problema.

De corazón se concluye este esbozo con la gratitud por las producciones de Pablo y Silvio. Trabajos por demás extraordinarios, que se ubican dentro de la gran producción de la novedosa trova, con una propuesta universal y un contenido profundo en el concepto y amplia vitalidad.

Estas recientes producciones tanto de Pablo como de Silvio, representan un futuro vital de nuevas oportunidades. Qué grato es decir, aún tenemos en algunos semejantes, personas que nos ayudan a comprender lo velado y se hace más interesante la experiencia de vivir.

La nueva canción de los noventa tiene a Carlos Varela y a Geraldo Alfonso, dos ejemplos más claros. Con otras sonoridades, que provienen de generaciones más jóvenes de Cuba, igualmente comprometidos, pero influenciados en un lenguaje más moderno:

Despertar.

BIBLIOGRAFÍA Y APOORTE MÚSICO-CULTURAL

Mi amplia gratitud a los musicólogos y, musicógrafos, escritores y estudiosos cubanos: Nancy Morejón, Danilo Orozco, Alberto Faya, Radamés Giro, Leonardo Acosta y Olavo Alen; y a mis amigos y allegados profesores de la UNAULA 2007.

Me arrojé a lo imposible

Me arrojé a lo imposible

Al infinitesimal deseo.

Armonía en mi desorden,

Figura nueva que en ninguna geometría tiene lugar.

Extraño pensamiento que saca leyes del caos.

Que explicó el azar y lo redujo a fórmulas sin quitarle su misterio.

Oh mi moderna!

Me hice cargo de mi destino

No sin antes luchar con los astros.

Oh, lo fácil que es dejarse llevar por los astros o los dioses!

¿por qué debo decidir yo?

Eres tan completa y tan simple como O.

Infinita en deseos y certezas

Mujer que llamo esposa porque no encuentro más palabras

Pero no es lo que quiero decir.

Oh, ese deseo de darte nombre

Nominar lo innominable

Simbolizar lo que no ha sido palabra, ni imagen, ni idea

Navego por Internet y me asombra

La tanta información que no tendré que usar

Ni en ensayos ni en poemas ni en conversaciones de taberna

Navego por tu cuerpo

Y te aseguro que la duda es más grande

Y dos o tres palabras, un gemido, un beso,

Una caricia, un roce

Me ponen a escribir ensayos, poemas

Y no me soportan en las tabernas hablando de ti.

Te admiro, viejo

Porque conoces el lugar de cada estrella
Nombres de constelaciones que parecen sacados de lo real.
Porque miras el cielo y te transportas al mundo que debe ser.
Y hablas y hablas:
De los pececillos que caían del cielo,
Del grano de maná que te alimentó por un año,
De cuando las cosechas no había que sembrarlas.

Y te va envolviendo esa nube que sólo ven
Mis ojos de admirador
De tus ojos ya sin luz
Y de tus años itantós!
Sin mentiras

Y me voy acomodando sobre las piedras
Y aparto la sensación de frío
Que tienen estas noches tan escuetas
Para escuchar la próxima historia de tu vida.
Me dices que el pisingo es amigo del caimán
Porque el fuerte lo debe ser del débil
Y que no sabrías qué hacer si un día se te pierde el sombrero, pues a la
puerta no te asomas sin él.
Y me juras que conoces los secretos del sinú
Y el porqué llora los 31 de diciembre a las 12 de la noche.
Y escuchaba y escuchaba...
Hasta que sabía que hablabas dormido, pues de tus viajes con
manexca sólo hablabas dormido
Lo mismo que cuando el calabazo de agua
Tenía que durarte un mes
Porque en las tierras frías, me decías,
El agua es mala.

Y sólo entonces me entraba a la choza
Para dormir en tu hamaca y soñar
Con el encanto del manatí,
Con la mochila que enterraste un día en la ciénaga, porque guardaba
los pecados del mundo.

Son cosas viejo, que me gustaba soñar
Y hoy las recuerdo
Caminando por estos kilómetros de playa
Que se beben al mar para luego vomitarlo
Más pobre que nunca

Debes estar en alguna de esas estrellas
Burlándote de mí,
Pensando en regresar convertido en...

¿en qué esta vez?

Me arrojé a lo imposible

Me arrojé a lo imposible
Al infinito deseo.
Armonía en mi desorden,
Figura nueva que en ninguna geometría tiene lugar.
Extraño pensamiento que saca leyes del caos,
Que explicó el azar y lo redujo a fórmulas sin quitarle su misterio.
Oh mi moderna!
Me hice cargo de mi destino
No sin antes luchar con los astros.
Oh, lo fácil que es dejarse llevar por los astros o los dioses!

¿por qué debo decidir yo?

Eres tan compleja y tan simple como ñ.
Infinita en deseos y certezas
Mujer que llamo esposa porque no encuentro más palabras
Pero no es lo que quiero decir.
Oh, ese deseo de darte nombre
Nominar lo innombrable
Simbolizar lo que no ha sido palabra, ni imagen, ni idea
Navego por internet y me asombra,
La tanta información que no tendré que usar
Ni en ensayos ni en poemas ni en conversaciones de taberna
Navego por tu cuerpo
Y te aseguro que la duda es más grande
Y dos o tres palabras, un gemido, un beso,
Una caricia, un roce
Me ponen a escribir ensayos, poemas
Y no me soportan en las tabernas hablando de ti.

Te admiro, viejo

Porque conoces el lugar de cada estrella
Nombres de constelaciones que parecen sacados de lo real.
Porque miras el cielo y te transportas al mundo que debe ser.
Y hablas y hablas:
De los pececillos que caían del cielo,
Del grano de maná que te alimentó por un año,
De cuando las cosechas no había que sembrarlas.

Y te va envolviendo esa nube que sólo ven
Mis ojos de admirador
De tus ojos ya sin luz
Y de tus años itantos!
Sin mentiras

Y me voy acomodando sobre las piedras
Y aparto la sensación de frío
Que tienen estas noches tan escuetas
Para escuchar la próxima historia de tu vida.
Me dices que el pisingo es amigo del caimán
Porque el fuerte lo debe ser del débil
Y que no sabrías qué hacer si un día se te pierde el sombrero, pues a la
puerta no te asomas sin él.
Y me juras que conoces los secretos del sinú
Y el porqué llora los 31 de diciembre a las 12 de la noche.
Y escuchaba y escuchaba...
Hasta que sabía que hablabas dormido, pues de tus viajes con
manexca sólo hablabas dormido
Lo mismo que cuando el calabazo de agua
Tenía que durarte un mes
Porque en las tierras frías, me decías,
El agua es mala.

Y sólo entonces me entraba a la choza
Para dormir en tu hamaca y soñar
Con el encanto del manatí,
Con la mochila que enterraste un día en la ciénaga, porque guardaba
los pecados del mundo.

Son cosas viejo, que me gustaba soñar
Y hoy las recuerdo
Caminando por estos kilómetros de playa
Que se beben al mar para luego vomitarlo
Más pobre que nunca

Debes estar en alguna de esas estrellas
Burlándote de mí,
Pensando en regresar convertido en...

¿en qué esta vez?

Diferencias

Para ti

Las palmeras y los cocos no significan nada
Te aterran los mosquitos
Y el calor te produce ronchas en la piel
La bulla te pone de mal humor
Y prefieres música de otras latitudes
Gaviotas y alcatraces te son iguales
A palomas y goleros

En un cangrejo ves un monstruo
Del mar sólo te gusta el yate para broncearte al sol
Pero le temes porque mar y sol ponen negra la piel

Yo te advierto que mi primera hija se llamará
María del Mar.

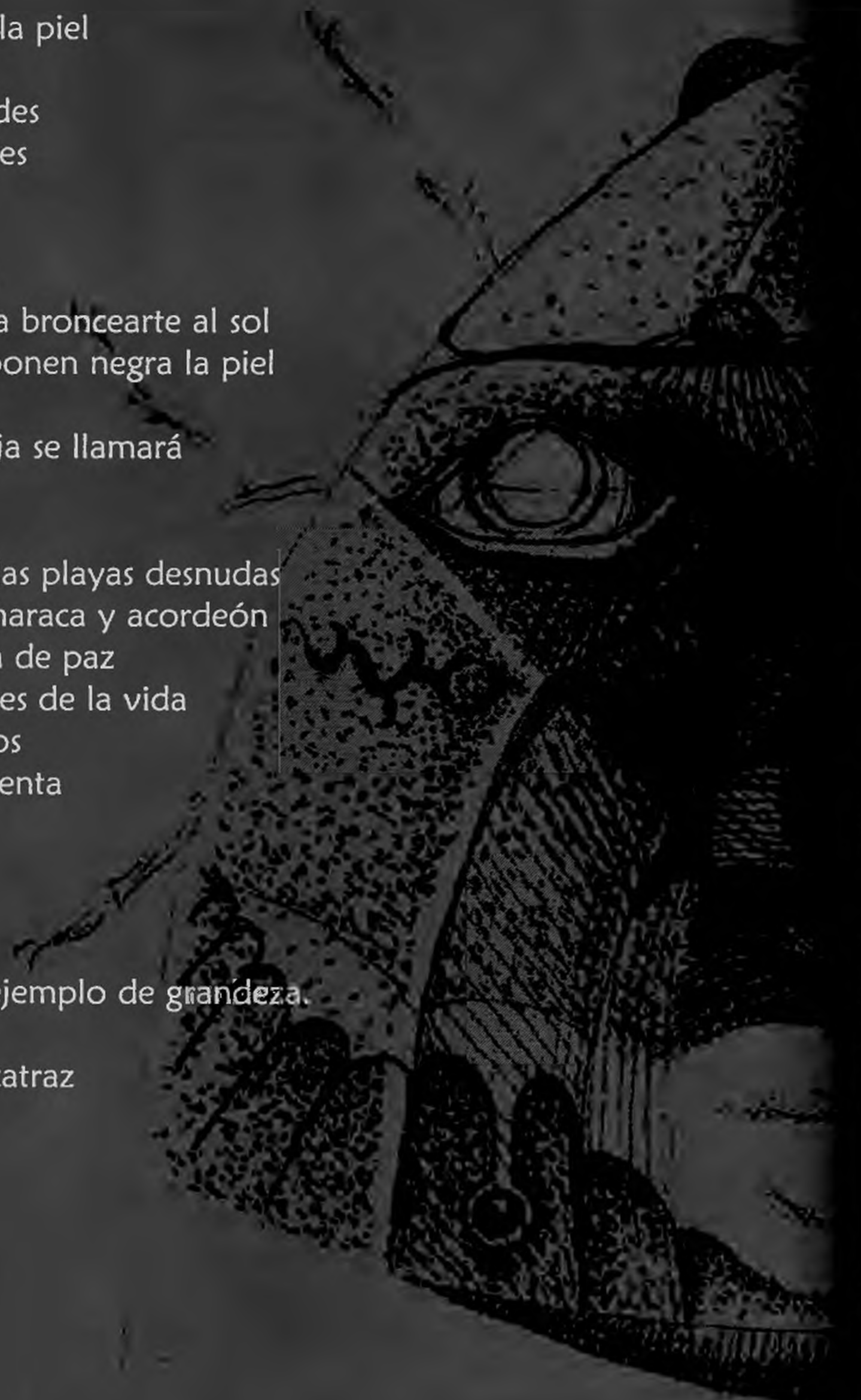
Que me gusta el mar y el sol en las playas desnudas
Que mi música es con caja, guacharaca y acordeón
Que el calor es para mí sensación de paz
Y que el frío me significa los afanes de la vida
Que los mosquitos son mis aliados
Y en las cerradas noches de tormenta
Extraño su cantar pueblerino.

Que las palmeras y los cocos
me parecen tan majestuosos
Que su recta vida nos debe dar ejemplo de grandeza.

Que distingo un golero de un alcatraz
Y a una mujer de mi tierra

Yo te digo todo esto
Para que comprendas
Que lo nuestro no funcionaría.

Pues yo no pienso cambiar.





Tiempo

No volar.
Caminar despacio
Por esta playa sola

Solo...

Cargando con el peso del pasado

Mirando atrás al joven juguetero
Mago de imágenes con palabras
Caballo alado
Semejante al mago de los cielos

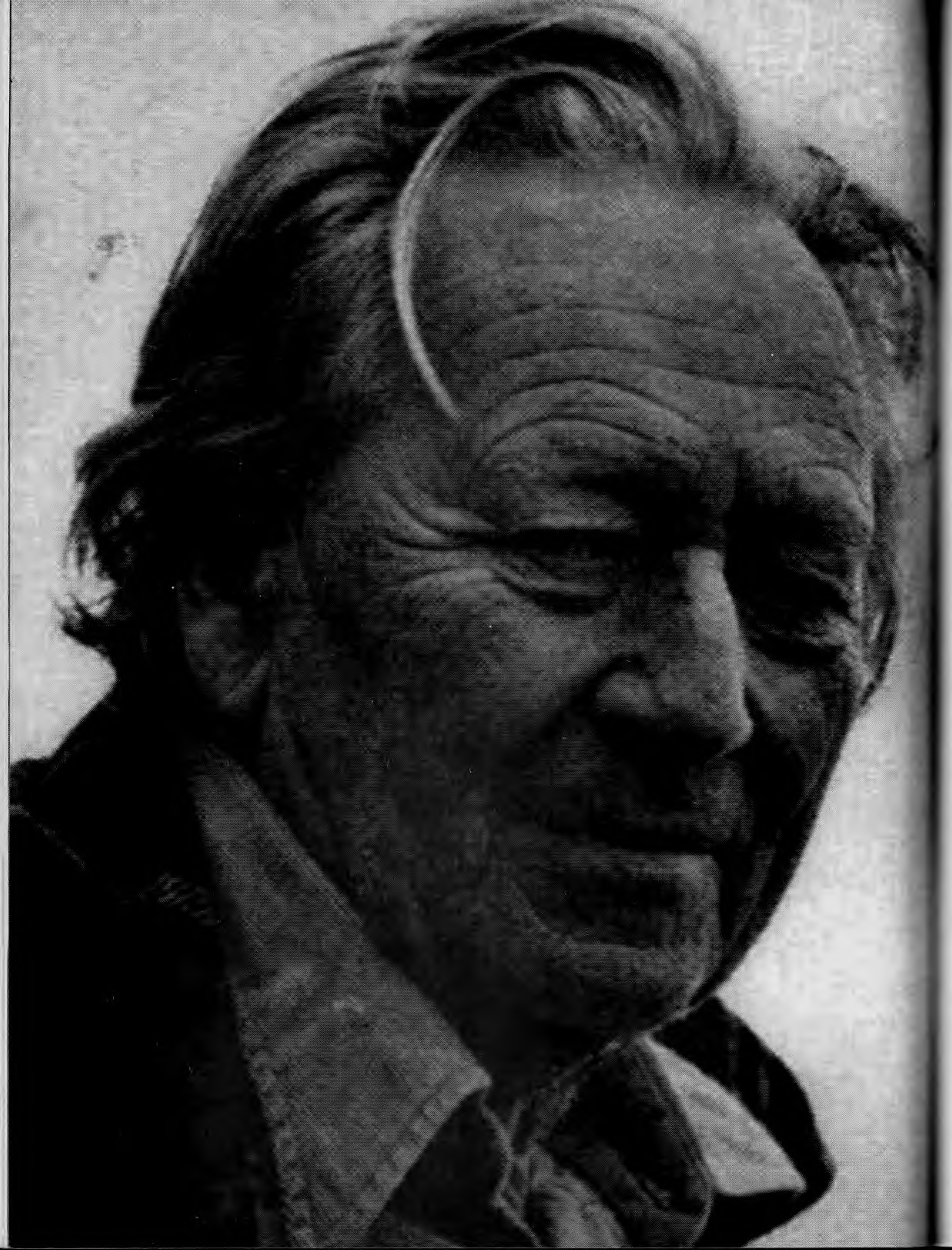
Joven que ya no me alcanza
Por travesuras del tiempo
O de Einstein
Que yo no alcanzo por cansancio.

No volar.

Caminar despacio por esta playa

Solo...

Pensando en hacerle zancadillas al tiempo
Desde que te conocí.





METÁLOGO

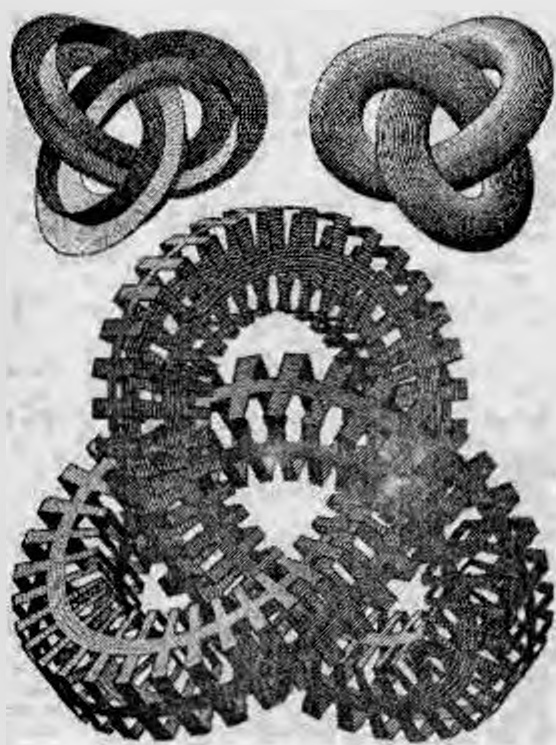
PAPITO, ¿POR QUÉ SE DESORDENAN LAS COSAS?

GREGORY BATESON

- Hija: Papá ¿ Por qué se desordenan las cosas?
- Padre: ¿Qué quieres decir? ¿Cosas? ¿Desordenarse?
- Hija: Bueno, la gente gasta mucho tiempo ordenando cosas, pero nunca se la ve gastar tiempo revolviéndolas. Las cosas parecen desordenarse por sí mismas. Y entonces la gente tiene que ordenarlas otra vez.
- Padre: ¿Pero tus cosas también se desordenan si no las tocas?
- Hija: No, si nadie me las toca. Pero si tú me las tocas -o si alguna otra persona las toca- se desordenan, y el revoltijo si no soy yo la que las toca.
- Padre: Sí, por eso no te dejo tocar las cosas de mi escritorio. Porque el revoltijo de mis cosas es peor si las toca alguien que no soy yo.
- Hija: ¿Entonces la gente siempre desordena las cosas de otros? ¿Por qué lo hacen papá?
- Padre: Bueno, espera un poco. No es tan sencillo. Ante todo, ¿a qué llamas revoltijo?
- Hija: Cuando... cuando no puedo encontrar las cosas y todo parece revuelto. Lo que sucede cuando nada está en su lugar...
- Padre: Bueno, pero ¿estás segura de que llamas revoltijo a lo mismo que cualquiera otra persona llamaría así?
- Hija: Pero papá, estoy segura... porque no soy una persona muy ordenada y si yo digo que las cosas están revueltas, estoy segura de que cualquiera otra persona estará de acuerdo conmigo.
- Padre: Muy bien, ¿pero estás segura de que llamas "ordenado" a lo que otras personas llamarían así? Cuando tu mamá ordena tus cosas, ¿sabes dónde encontrarlas?

- Hija: A veces, porque, sabes, yo sé dónde pone ella las cosas cuando ordena.
- Padre: Es cierto: yo también trato de evitar que arregle mi escritorio. Estoy seguro de que ella y yo no entendemos lo mismo por "ordenado".
- Hija: Papá, ¿te parece que yo y tú entendemos lo mismo por "ordenado"?
- Padre: Lo dudo, querida, lo dudo.
- Hija: Pero papá, ¿no es raro que todos quieran decir lo mismo cuando dicen "desordenado" y cada uno quiere algo diferente cuando dice "ordenado"?. Porque "ordenado" es lo opuesto que "desordenado", ¿no?
- Padre: Estamos entrando a preguntas más difíciles. Comencemos de nuevo desde el principio. Tú dijiste: "¿Por qué siempre se desordenan las cosas?". Ahora hemos dado uno o dos pasos más... y cambiemos la pregunta en: "¿Por qué las cosas se ponen en un estado que Caty llama desordenadas?". ¿Te das cuenta por qué quiero hacer el cambio?
- Hija: ... Me parece que sí... porque si yo le doy significado especial a "ordenado", entonces el "orden" de otras personas me parecerán revoltijos a mí, aunque estemos de acuerdo en la mayor parte de lo que llamamos "revoltijos"...
- Padre: Efectivamente. Veamos ahora qué es lo que tú llamas "ordenado". Cuando tu caja de pinturas está colocada en un lugar ordenado, ¿dónde está?
- Hija: Aquí, en la punta de este estante.
- Padre: De acuerdo. ¿Y si estuviera en algún otro lado?
- Hija: No, entonces no estaría ordenada.
- Padre: ¿Y si la ponemos en la otra punta del estante, aquí?
- Hija: No, ése no es el lugar que le corresponde, y además tendría que estar derecha, no toda torcida, como la pones tú.
- Padre: ¡Ah!... en el lugar acertado y derecha.
- Hija: Sí.
- Padre: Bueno, eso quiere decir que sólo existen muy pocos lugares que son "ordenados" para tu caja de pintura...
- Hija: Un lugar solamente.
- Padre: No, muy pocos lugares, porque si la corro un poquito, por ejemplo, así, sigue ordenada.
- Hija: Bueno... pero pocos, muy pocos lugares.
- Padre: De acuerdo, muy pocos lugares. ¿Y qué pasa con tu osito de felpa y tu muñeca y el Mago de Oz y tu suéter y tus zapatos? ¿No pasa lo mismo con todas las cosas, que cada una tiene sólo muy, muy pocos lugares que son "ordenados" para ella?
- Hija: Sí, Papá, pero el Mago de Oz puede ir en cualquier lugar del estante. ¿Sabes una cosa? Me molesta mucho, pero mucho, cuando mis libros se mezclan con tus libros y los libros de mami.
- Padre: Sí, ya lo sé. (Pausa).
- Hija: Papá, no terminaste lo que estabas diciendo. ¿Por qué mis cosas se ponen de la manera que yo digo que no es ordenada?

- Padre: Pero sí que terminé... precisamente porque hay más maneras que tú llamas "desordenadas" que las que llamas "ordenadas".
- Hija: Pero esa no es una razón para...
- Padre: Te equivocas, lo es. Y es la verdadera y única y muy importante razón.
- Hija: ¡Ufa, papá, basta con eso!
- Padre: No, no bromeo. Esa es la razón y toda la ciencia ensamblada mediante esta razón. Tomemos otro ejemplo. Si pongo un poco de arena en el fondo de esta taza y encima de ella pongo un poco de azúcar y lo revuelvo con una cucharilla, la arena y el azúcar se mezclarán, ¿no es cierto?
- Hija: Sí, pero papá, ¿te parece bien pasar a hablar de "mezclado" cuando comenzamos hablando de "desordenado"?
- Padre: Es que... bueno... me parece que sí... Sí, porque supongamos que encontramos a alguien que piensa que es más ordenado colocar toda la arena debajo de todo el azúcar. Y, si quieres, no tengo inconveniente en decir que yo pienso de esa manera...
- Hija: ¿Sí...?.
- Padre: Está bien, tomemos otro ejemplo. Algunas veces, en el cine, tú ves un montón de letras del alfabeto, desparramadas por todas partes en la pantalla, hechas un revoltijo y algunas hasta patas arriba. Y entonces alguien sacude la mesa donde están las letras y éstas comienzan a moverse y luego, a medida que las siguen sacudiendo, las letras se reúnen y forman el título de la película.
- Hija: Sí, las vi... lo que formaban era DONALD.
- Padre: No tiene importancia lo que formaban. El asunto es que tú viste que algo era sacudido y batido, y en vez de quedar más mezclado que antes, las letras se reunieron en un orden, todas de pie y formaron una palabra... formaron algo que la mayoría de las personas estará de acuerdo en que tiene sentido.
- Hija: Sí, papá, pero sabes que...
- Padre: No, no lo sé; lo que trataba de decir es que en el mundo real de las cosas nunca suceden de esa manera. Eso pasa sólo en las películas.
- Hija: Pero, papá...
- Padre: Te digo que sólo en las películas se pueden sacudir cosas y éstas parecen adquirir más orden y sentido del que tenían antes...
- Hija: Pero, papá...
- Padre: Esta vez déjame terminar... Y en el cine, para que las cosas parezcan así, lo que hacen es filmar todo al revés. Ponen todas las letras en orden para que se lea DONALD, las filman y luego comienzan a sacudir la mesa.
- Hija: ¡Pero si ya lo sé, papá! Y eso era lo que quería decirte. Y cuando proyectan la película la pasan hacia atrás, y parece como si todo hubiera pasado hacia adelante, pero en realidad sacudieron las letras después de ordenarlas. Y las tienen que fotografiar patas arriba... ¿Por qué lo ha-



cen?

Padre: ¡Santo cielo!

Hija: ¿Por qué tienen que poner la cámara cabeza abajo, papá?

Padre: No te voy a responder ahora esa pregunta porque estamos en el medio de la pregunta sobre los revoltijos.

Hija: ¡Ah, es verdad! Pero no te olvides, papito, que otro día me tienes que responder la pregunta sobre la cámara boca abajo. ¡No te olvides! ¿Verdad que no te vas a olvidar papá?. Porque a lo mejor yo me olvido. Sé buenito, papá.

Padre: Bueno, sí, pero otro día. ¿En qué estábamos? Ah, sí en que las cosas nunca suceden hacia atrás. Y trataba de explicarte por qué hay una razón de que las cosas sucedan de cierta manera si podemos mostrar que esa manera tiene más maneras de suceder que alguna otra manera.

Hija: Papá, no empieces a decir tonterías.

Padre: No estoy diciendo tonterías. Empecemos de nuevo. Hay una sola manera de escribir DONALD. ¿Estás de acuerdo?

Hija: Sí.

Padre: Magnífico. Y hay millones y millones y millones de manera de esparcir seis letras sobre una mesa. ¿De acuerdo?

Hija: Sí. Me parece que sí. ¿Y algunas de esas pueden ser patas arriba?

Padre: Sí. Exactamente como en ese revoltijo en que estaban en la película. Pero puede haber millones de revoltijos como ese, ¿no es verdad? ¿Y uno solo de ellos forma la palabra DONALD?

Hija: De acuerdo, sí. Pero, papito, las mismas letras podrán formar OLD DAN.

Padre: No te preocupes. Los que hacen las películas no quieren que las letras formen OLD DAN sino DONALD.

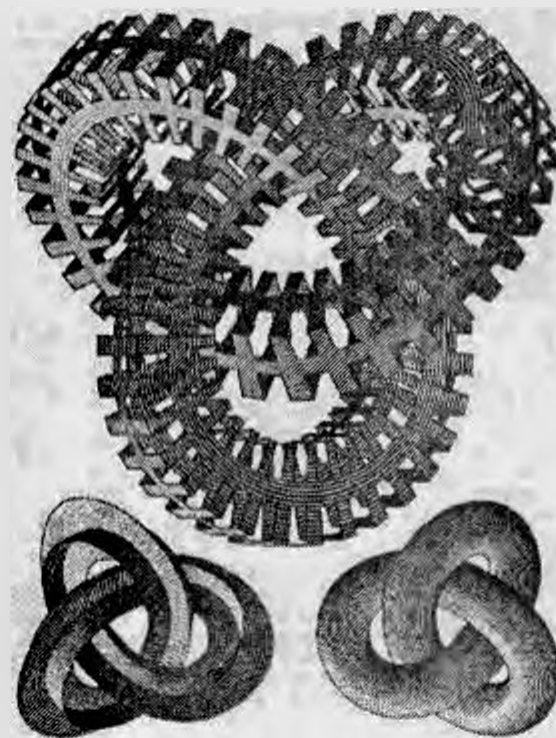
Hija: ¿Y por qué?

Padre: ¡Deja tranquilos a los que hacen las películas!

Hija: Pero fuiste tú el que habló de ellos, papá.

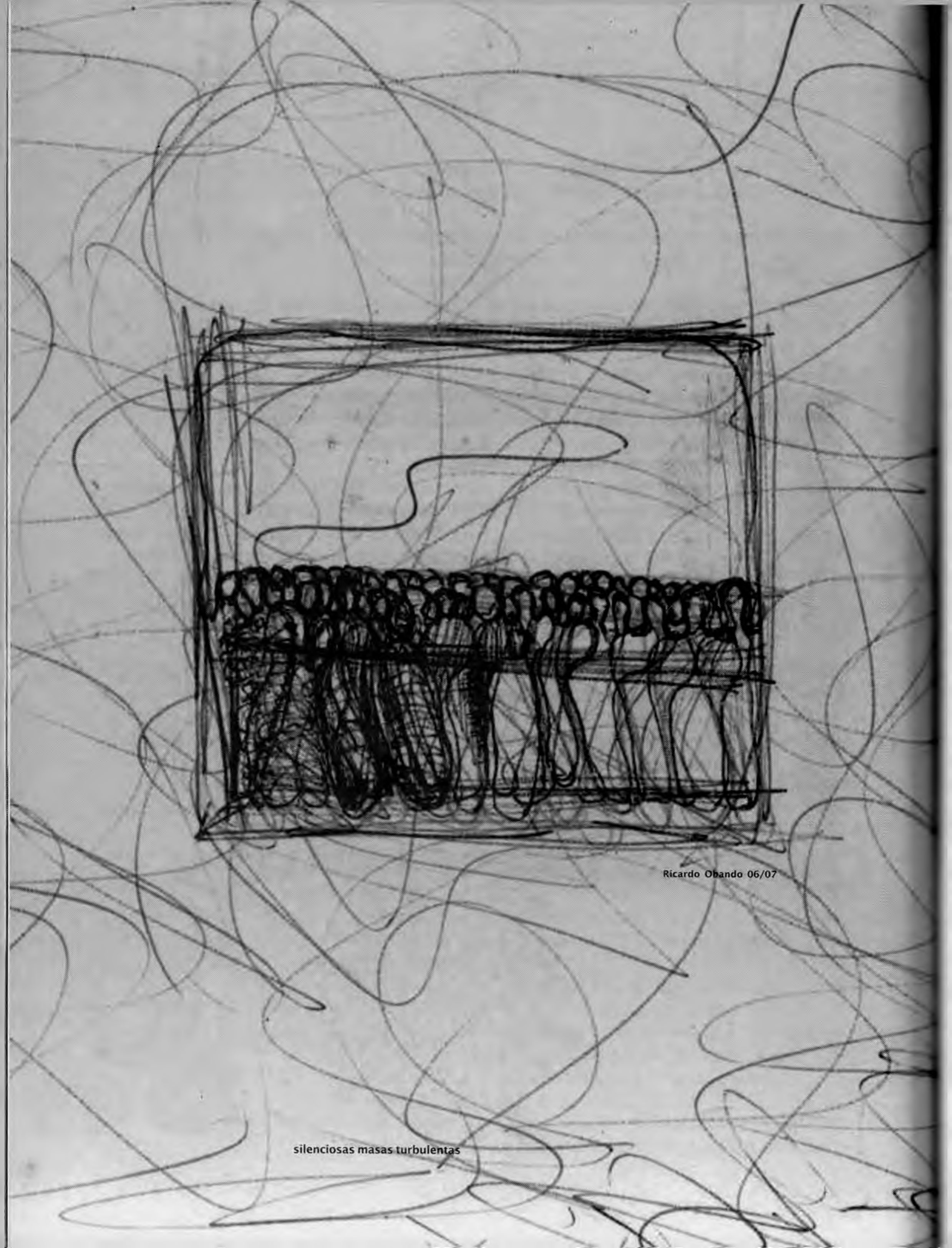
Padre: Sí, bueno, pero era para tratar de decirte por qué las cosas suceden de aquella manera en las que hay mayor número posible de maneras de que suceda. Y ya es hora de irse a la cama.

Hija: ¡Pero, papá, si no terminaste de decirme por qué las cosas suceden de esa manera, de la manera que tiene



- más maneras!
- Padre: Está bien. Pero no pongas más motores en funcionamiento... con uno basta y sobra. Además, estoy cansado de DONALD. Busquemos otro ejemplo. Hablemos de tirar monedas a cara o sello.
- Hija: Papá, ¿estás hablando de la misma pregunta por la que comenzamos, la de "por qué se desordenan las cosas"?
- Padre: Sí.
- Hija: ¿Entonces, papá, lo que tratas de decirme sirve para las monedas, para DONALD, para el azúcar y la arena y para mi caja de pinturas y para las monedas?
- Padre: Sí, efectivamente.
- Hija: ¡Ah, bueno, es que me lo estaba preguntando!
- Padre: Bueno, a ver si esta vez logro acabar de decirlo. Volvamos a la arena y el azúcar y supongamos que alguien dice que poner la arena en el fondo de la taza es "arreglado" u "ordenado".
- Hija: ¿Hace falta que alguien diga algo así para que puedas seguir hablando de cómo se mezclarán las cosas cuando las revuelvas?
- Padre: Sí... Ahí está precisamente el punto. Dicen lo que esperan que suceda y luego yo les digo que no sucederá porque hay tal cantidad de otras cosas que podrían suceder. Y yo sé que es más probable que suceda una de las muchas cosas y no de las pocas.
- Hija: Papá, tú no eres más que un viejo que hace libros, que apuesta a todos los caballos menos al único al que quiero apostar yo.
- Padre: Es cierto, querida. Yo les hago apostar según lo que llaman la manera "ordenada" -sé que hay infinitamente muchas maneras desordenadas- y por eso las cosas siempre se encaminarán hacia el revoltijo y la mixtura.
- Hija: ¿Pero por qué no lo dijiste al comienzo, papá? Yo lo hubiera podido entender perfectamente.
- Padre: Supongo que sí. De todas maneras, es hora de irse a la cama.
- Hija: Papá ¿por qué los grandes hacen la guerra, en vez de sólo pelear, como hacen los chicos?
- Padre: Nada: a dormir. Ya terminé contigo. Hablaremos de la guerra otro día.





Ricardo Obando 06/07

silenciosas masas turbulentas



La Dinámica de la Sociedad Civil en Adela Cortina

JAFETH HERNÁNDEZ¹

RESUMEN

PALABRAS CLAVES:

Sociedad Civil, Ciudadanía, Política, Ética, Filosofía Política, Adela Cortina.

1. -LA SOCIEDAD CIVIL QUE NECESITAMOS

La construcción de una sociedad fundamentalmente ética, y universalmente válida, puede decirse, es uno de los propósitos de la pensadora Adela Cortina. Es lo que se percibe leyendo sus textos cuando nos encontramos con expresiones tan significativas como “ética de la sociedad civil”, “ética cívica”, “ética dialógica”, “ética aplicada”, “pluralismo ético”, entre muchas otras que articulan un discurso que intenta concientizar a la nueva generación de ciudadanos de la importancia de los valores que la humanidad ha defendido por años y ha tratado de incorporar a la conciencia colectiva de los pueblos, y que ahora quiere heredar a sus hijos. Queda claro que la línea filosófica de Adela Cortina se halla especialmente en la ética (filosofía práctica), no obstante esta autora no abandona otros campos de discusión, como es el caso de la esfera política (filosofía política) así como de la social, de las cuales no se aparta, ni debía de ninguna forma hacerlo; antes por el contrario, son temáticas que trabaja intensamente y con profundidad. Por ello figura también entre sus textos afirmaciones sobre la sociedad civil, la democracia, sobre el Estado, la participación, la ciudadanía, la libertad, por mencionar algunas. Así pues, si bien el espacio en que se desarrolla la “ética cívica” es siempre la sociedad civil, ésta es también a su vez el centro de su pensamiento social.

1. Licenciado en Historia- Filosofía, UNAULA. Especialista en cultura Política y Derechos Humanos. Candidato a Doctor en Filosofía Política.

Esto es lo que se percibe cuando Adela Cortina nos dice que: *"La cultura social procede de la trama de relaciones de la sociedad civil, en la que se conjugan tradiciones religiosas, filosóficas y cuantas proceden del mundo vital."*² Por tanto, el eje sobre el que gira esta investigación es la idea de sociedad civil. sus características, su fundamento, su rol, así como su creciente protagonismo en los hodiernos Estados, al igual que el protagonismo de los ciudadanos en la construcción de la ética cívica. De esta forma nos acercaremos al pensamiento político de la autora en cuestión a partir de la construcción de una "nueva sociedad civil", que no se puede desligar de otros conceptos, por cuanto le son inherentes. En este sentido, no se puede hablar de sociedad civil sin hacer referencia al Estado, así como se hace referencia a lo privado para caracterizar lo público, así como no puede hablarse de democracia sin hacer alusión a los ciudadanos, o a estos sin mencionar la participación; o al pluralismo sin la solidaridad o la tolerancia, y así sucesivamente.

Por ello se entremezclan en este texto todos los conceptos políticos que se requieren para dar forma y sentido a la idea ética y socio-política de la española. Pero, para detectar los elementos políticos de la pensadora que nos ocupa es menester examinar su obra, en la medida de lo posible, puesto que, como se decía con antelación, su línea filosófica es fundamentalmente ética, a pesar de la creciente vinculación con la filosofía política y otros espacios conceptuales.

Por ello la labor de esta investigación es resaltar, determinar y potenciar la propuesta política de Adela Cortina a partir de su idea de *sociedad civil*, cuestión que puede resultar benéfica tanto para otros pensadores, como para los "ciudadanos de a pie" -como diría ella- que se aventuren a reflexionar sobre sus propuestas, logrando así apropiarse de un sinnúmero de alternativas, orientaciones y métodos para alcanzar una sociedad más justa, una educación más significativa, para crear espacios reales de verdadera y honesta solidaridad, de discusiones verdaderamente fructíferas, y muchas otras cosas entre las que podría contarse, por qué no, alcanzar la felicidad. Al respecto nos plantea Jesús Conill algunas reflexiones de consideración:

*Ustedes se preguntarán por qué hablar de la sociedad civil si el vehículo moderno para realizar la libertad a través de la justicia y la solidaridad es el Estado, para qué recurrir a la sociedad civil, qué ha pasado, qué nos ha pasado para que ahora recurramos a la sociedad civil y hablemos de la sociedad civil cuando parece que en los últimos tiempos era el Estado el medio para realizar una eticización de las instituciones modernas.*³

En el transcurso de este trabajo iremos dando, paulatinamente, respuestas a estos interrogantes; por el momento es menester puntualizar algunos aportes que Adela Cortina hace con relación al concepto de *sociedad civil*.

El concepto mismo de la sociedad civil encierra siempre grandes ambigüedades, en primer lugar, porque los conceptos sociales evolucionan históricamente y no quedan acuñados de una vez por todas -igual que le ocurre al concepto de Estado-,

² Adela Cortina. *Hasta un pueblo de demonios*. Madrid, 1998. Ed. Taurus Pág. 196.

³ Cortina, Adela; Conill, Jesús, *Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial*. Santafé de Bogotá, 1998. Siglo del hombre editores, Pág. 84-85.

*pero también porque, al referirnos a ella, incluimos a la vez solidaridad y autogestión, iniciativa privada y concurrencia, el mundo sin coerción estatal y el mundo de coacciones fácticas.*⁴

El concepto de *sociedad civil* que propone Adela Cortina y que además nos servirá como guía en este texto está directamente vinculado con el concepto de libertad, no obstante las diferentes acepciones que puedan dársele de acuerdo al contexto histórico o geográfico, dependiendo del punto de vista que se tome; la noción *clave para configurar la sociedad civil es la noción de libertad*, así pues, potenciar la libertad significa dinamizar la *sociedad civil*; en esa medida, dice la española *“universalizar la libertad, hacerla accesible a toda persona, exige aspiración a la igualdad y ejercicio de la solidaridad, en un mundo en que cada persona tiene componentes de fortaleza y debilidad y precisa, por lo mismo, de la solidaridad de sus semejantes”;... “En todos estos casos universalizar la libertad es el gran sueño, un sueño cuya realización exige hoy que la sociedad civil se emplee a fondo”*.⁵ Pero, como es de esperarse, es mucho lo que se ha dicho con relación a la *sociedad civil* y creo que más aun, de la libertad, vale la pena, entonces examinar una y otra puesto que en este sentido *“la sociedad civil ya siempre unida a distintos modos de entender la libertad ella misma evoluciona según la forma de realizar ese gran valor al que podemos aspirar los seres humanos”*.⁶

Lo primero que hay que anotar antes de seguir adelante, es que es preciso partir de un concepto base de Sociedad Civil, si se quiere discurrir en otros aspectos de esta concepción. Adela Cortina, cuyo trasegar por los escarpados campos de la política le autoriza para declarar, opinar, discutir y hacer propuestas referente a la *sociedad civil*, cuya rama, podría decirse, corresponde a uno de sus más significativos aportes, para empezar resalta la definición de Michael Walzer, acerca del concepto en cuestión, tal es: *“Espacio de asociación humana sin coerción y el conjunto de la trama de relaciones que llena este espacio”*.⁷

Pero, para llegar a esta idea de sociedad civil es menester un pequeño sobrevuelo acerca de su desarrollo en la historia de la humanidad, así como las interpretaciones de que ha sido objeto, y más específicamente su tendiente vinculación con la idea de Estado, que tanto ha dado de qué hablar. La razón nos la da Cortina cuando afirma que el término “sociedad civil” suele aparecer con la expresión “Estado” bien en contraposición a él, como si de dos enemigos se tratara, bien en relación de complementariedad⁸. Al hablar de *sociedad civil*, bien sea para definirla, caracterizarla, establecer su papel en una nación, u otras, resulta particularmente necesario vincularla con el Estado. Pero en este sentido advierte Cortina sobre la sociedad civil que:

⁴ Adela. Cortina *Ética aplicada y democracia radical*, Pág. 152.

⁵ Adela. Cortina *Diez palabras claves en filosofía política*. Pág. 356.

⁶ Adela. Cortina. *Íbid* Pág. 356.

⁷ *Ibíd.* Pág. 375.

⁸. *Ibíd.* Pág. 353.

*"La inmensa mayoría la contraponen al Estado, de suerte que la vida civil se diferencia de la vida política. Esta acepción restringida de la sociedad civil es, pues, ya la usual. Y resulta importante recordarla porque se dice que cualquier persona responsable debe asumir un compromiso social, se dice verdad, pero el compromiso puede ser cívico o político, según la vocación personal".*⁹

*Este hegeliano reparto de papeles, en virtud del cual, cae en suerte a la sociedad civil la defensa de intereses particulares y al Estado, la de intereses universalistas, sigue vigente en un buen número de mentes y de libros, aunque la realidad hace tiempo que lo ha desmentido con creces. En el Estado hay mucho de particularismo (demasiado) y en la sociedad civil mucho de universalidad (aunque aún no suficiente)*¹⁰.

Pues bien, es siempre necesario saber qué se ha dicho de *sociedad civil*, para saber qué debe decirse y qué no en la posteridad, es decir qué se considera en la actualidad como "superado" y qué se considera aún no resuelto. En pocas palabras, qué hemos aprendido de la historia.

Continuando con el proceso de dilucidación de la expresión cabe anotar que en lo que respecta a *"los siglos XVII y XVIII, con el surgimiento y desarrollo del capitalismo, la sociedad civil que se configura es la "sociedad civil burguesa"... cuyo núcleo es el individuo"*¹¹.

Este tipo de sociedad, atiende a necesidades puramente individuales -y podría decirse que, indispensablemente económicas- de tal suerte que se limita a potenciar derechos y deberes, libertades y prohibiciones, porque en ella impera la idea hegeliana de que "cada uno es fin para sí mismo y todos los demás no son nada para él". Instrumentalizándose mutuamente a los ciudadanos aceptan algunos organismos universales, pero por defender sus intereses egoístas.¹²

Probablemente este no sea el tipo de sociedad que en la actualidad debemos defender, o al menos no deberíamos, por cuanto el individuo no puede tenerse como ser social aislado, totalmente independiente de los demás. Los que así lo consideran, nos exhorta la española: *"...han olvidado la dimensión originaria de la persona, por la que forma parte de la sociedad civil, que es el "reino de la fragmentación y la lucha, pero también de solidaridades concretas y auténticas"*¹³. La sociedad civil que necesitamos no es, pues, la que se mueve por intereses particularistas, sino la que, como Cortina lo menciona, desde la familia, la vecindad, la amistad, los movimientos sociales, los grupos religiosos, las asociaciones movidas por *intereses universalistas*, es capaz de generar energías de solidaridad y justicia que quiebren los recelos de un mundo egoísta y a la defensiva. Sin, embargo la anotación que al respecto presenta Cortina traza exigencias comprometedoras, como lo deja ver en esta cita: *"Una sociedad semejante será imposible sin una moral creciente de las personas que la componen, moral que hoy se expresa en lo que, con mayor o menor fortuna, se viene denominando el auge de la "ética aplicada"*¹⁴.

⁹ Ibid. Pág. 362.

¹⁰ Ibid. Pág. 364.

¹¹ Ibid. Pág. 362.

¹² Ibid. Pág. 364.

¹³ Ibid. Pág. 375.

¹⁴ Adela Cortina. *Ética aplicada y democracia radical*, Pág. 157.

Pero transportémonos mucho más atrás, a los orígenes de la sociedad civil: *"en su origen la sociedad civil y la sociedad política surgen juntas; casi se identifican; sociedad civil y sociedad política vienen a ser lo mismo"*¹⁵, afirma Jesús Conill. Para ello baste con revisar algunos de los textos de Adela Cortina en los que nos dice que *"en los orígenes griegos de la filosofía política occidental no existe una diferenciación entre el orden político y el orden social, sino que se utiliza de forma intercambiable las expresiones "sociedad civil" y "sociedad política", porque la unidad social autosuficiente -la "polis"- es a la vez comunidad política y comunidad social"*.¹⁶

El concepto de *sociedad civil*, como se mencionó con antelación, al igual que cualquier otro fenómeno humano ha sido transformado, ha evolucionado con el paso del tiempo, y estas transformaciones además han estado ligadas a las también cambiantes formas de interpretar la libertad. Hasta este punto notamos que el concepto en cuestión no es muy claro, aún no posee las características que en la actualidad la identifican, no se podría aún hacer un estudio exhaustivo entre estas dos entidades. Es preciso esperar hasta la edad histórica inmediatamente subsiguiente, para consolidar una idea de sociedad civil más exacta, proceso histórico al que también recurre Adela Cortina, recordándonos el capítulo anterior: *Desde la Edad Media, cuando en el conjunto de las sociedades se van diferenciando paulatinamente el "dominium" de los soberanos (el orden político) y la "societas"*. Pero es el liberalismo de los siglos XVII y XVIII, a través de las obras de John Locke, Adam Smith, Adam Ferguson, cuando va quedando acuñado el término y configurando a la vez la realidad social correspondiente.¹⁷

En este proceso de formación y distinción de los conceptos nos vemos ya a las puertas de la Modernidad y esta trae consigo algunos fenómenos que terminan por completar una idea de *sociedad civil* independiente: *"Ya en la modernidad importa la expresión "civil" ante todo como lo opuesto a lo "natural", al "estado de naturaleza" anterior al ingreso a la civilidad, más que como lo opuesto al Estado"*¹⁸. También puede encontrarse esta afirmación en los textos de Cortina: *"La dignificación de la vida privada, que acontece en el mundo moderno, tendrá mucho que ver con el nacimiento de una sociedad civil autónoma con respecto al Estado, y también con el surgimiento de esa "libertad de los modernos que consiste precisamente en poder desenvolverse sin interferencias en la vida llamada "privada," que es la de la economía, la casa y las asociaciones son políticas"*¹⁹. Este nuevo paso en el proceso evolutivo de la sociedad civil, viene a redefinir igualmente al concepto de libertad, recordando la denominada por Constant "libertad de los modernos" se aclara fácilmente la cuestión. Esta separación va a desembocar en una especie de rivalidad entre estas dos instituciones, a saber, el Estado y la Sociedad Civil, es más, de hecho, complementa Adela Cortina, *desde la década de los 80 del siglo XX es la sociedad civil la que ha subido al podium de la consideración social, mientras que el Estado, reverenciado en décadas anteriores, ha perdido muchos puntos en el aprecio de los ciudadanos*²⁰.

De ahí que sea en la actualidad ésta el centro de atención, del que hablábamos.

¹⁵ Adela Cortina, Jesús Conill. *Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial*. Santafé de Bogotá, 1998. Siglo del hombre editores, Pág. 85.

¹⁶ Adela Cortina. *Diez palabras claves en filosofía política*. Pág. 357.

¹⁷ *Ibíd.* Pág. 356.

¹⁸ *Ibíd.* Pág. 357.

¹⁹ *Ibíd.* Pág. 359.

²⁰ *Ibíd.* Pág. 353.

Pero este giro no ha sido gratuito, si se ha abandonado al Estado, como ente protector y benefactor, es por causas bien establecidas, como se percibe al leer el fragmento siguiente tomado de uno de los textos de la autora que nos ocupa: *"El hecho de que hoy en día la sociedad civil se caracterice sobre todo por ser la dimensión de la sociedad no sometida directamente a la coacción estatal hace que unos la valoren por sus posibilidades de solidaridad universalista libremente elegida."*²¹

En otros términos, la *sociedad civil* está llamada hoy a crear los espacios de asociación, diálogo, solidaridad, entre otros, que el Estado antes venerado no ha podido garantizar, a pesar del creciente respaldo con el que contaba y la aumentada subordinación en la que se hallaba sumergida la *sociedad civil*, tildada entonces de sectorizada.

En nuestros tiempos no parece, pues, que esté la sociedad civil tan por sus intereses egoístas, -afirma Cortina- sino que hay mucho en ella de libertad y de solidaridad. De ahí que muchos ojos se vuelvan hacia la sociedad civil.

Habiendo traído esta concepción desde la antigüedad hasta nuestros días, vale recodar, en nuestros días, cómo se caracteriza o qué acepciones se le atribuye; por tanto, es recomendable analizar la *sociedad civil* en dos significaciones bien diferenciadas, a las que hace alusión Jesús Conill, así como Adela Cortina mediante Pérez Díaz, que vale la pena analizar. Este autor distingue en la *sociedad civil* *"un sentido amplio y uno restringido"*. En sentido lato podemos decir que es el *entramado de instituciones sociopolíticas compuesto fundamentalmente por tres grandes esferas. La primera es la que constituye el gobierno, que viene a ser paulatinamente el Estado, pero que en sus orígenes era un gobierno limitado que operaba bajo el imperio de la ley. La segunda son los órdenes espontáneos extensos -así llamados técnicamente- o los mercados (el mercado, la gran institución social en su origen) y las asociaciones basadas en acuerdos voluntarios entre los agentes autónomos de la vida moderna, porque el sentido moderno es el de ser agente autónomo, el de la libertad como autonomía. La tercera esfera es la opinión pública, que en último término viene a ser la libertad de la pluma de la que habla Kant y que hoy sería la libertad de expresión*²².

Ya habíamos dicho que este es el tipo de *sociedad civil* al que se refieren los filósofos escoceses como Ferguson, que Cortina también retoma, y sabemos acerca de ésta que *se trata de una sociedad ya civilizada y además compuesta por ciudadanos (cives), no por súbditos, lo cual exige que sean autónomos y que el Estado respete su autonomía*²³. De ello se infiere que este tipo de sociedad requiere otra forma de libertad, diferente al menos de la libertad que caracteriza la denominada "sociedad civil burguesa", por cuanto esta libertad no permite el desarrollo de una autonomía plena.

²¹ Ibíd. Pág. 354.

²² Cortina, Adela y Conill, Jesús. *Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial*. Pág. 85.

²³ Adela Cortina. *Diez palabras claves en filosofía política*. Pág. 361.

Vale la pena mostrar el significado de *sociedad civil* que se persigue, en tanto que con la diversidad de puntos de vista desde los que puede mirarse esta institución, resulta peligroso hacer alguna afirmación de orden moral tanto como funcional, que fácilmente puede ser tergiversada por algún posible mal intencionado espectador. La preocupación que nos trasmite Adela es que *"no todos los que dicen valorar la sociedad civil entienden de igual modo el vocablo, con lo cual se producen confusiones considerables, ni todos llevan en su aprecio buenas intenciones."*

²⁴ Por ello es imprescindible ubicar una idea de sociedad civil base, con la que se partirá para construir o al menos intentar construir un modelo de sociedad civil ideal, el modelo que atiende al pensamiento de Adela Cortina, aquel que por justicia debe imperar en todas las asociaciones humanas, que permita el libre desarrollo de la libertad, de la pluralidad, de la justicia y en la que cada ciudadano sea realmente igual en derechos, en calidad de vida, en participación; una sociedad civil edificada para humanizar, para potenciar la colectividad sin perder la individualidad de cada ser.

La importancia de este modelo de sociedad civil no radica en su carácter ideal o utópico, sino más bien en su posibilidad de realización, de vinculación con lo cotidiano o como lo expresa Adela Cortina. *"Intentaremos diseñar un concepto de sociedad civil ateniéndonos a la siempre cambiante realidad social, y trataremos de ver en ella cuál es su potencial de humanización para proponerlo como tarea. Porque el mundo nunca está cerrado, sino abierto a nuestras actuaciones desde una libertad condicionada, que es la libertad humana."*²⁵

Este proyecto de Adela Cortina tiende a reforzar las características básicas de la *sociedad civil*, potenciar una idea de sociedad civil renovada, en la que la libertad entendida como autonomía tenga un lugar; así como la solidaridad, valor tan requerido en nuestras sociedades actuales; la democracia, en la medida de lo posible más justa, y otros valores. En este sentido la espontaneidad, según la propuesta de esta pensadora *"va a ser la marca de la sociedad civil hasta nuestros días, frente a la coacción que ejerce el Estado; una espontaneidad que tendrá como resultante -entre otras cosas- el pluralismo, el pluralismo es inevitable. Y además una fuente de riqueza, como se hecha de ver al comparar las sociedades pluralistas con las monolíticas"*.²⁶

De acuerdo a esta misma propuesta, el pluralismo, nacido de la tolerancia, y sobre todo del respeto mutuo, es una de las características de la sociedad civil originaria, que sigue caracterizando a la actual. Como también la poliarquía, la existencia de múltiples centros de poder, a diferencia del Estado, del que se entiende que ostenta el monopolio del poder coactivo. *"En la sociedad civil hay coacciones, pero congregadas en una sola mano, la cual tiene el inconveniente de que es una realidad social menos estructurada que el Estado, pero tiene la ventaja de generar mayor libertad al permitir a los ciudadanos adscribirse a distintos centros de poder en competencia"*.²⁷

²⁴ Ibíd. Pág. 354.

²⁵ Ibíd. Pág. 355.

²⁶ Adela Cortina. *Diez palabras claves en filosofía política*. Pág. 359.

²⁷ Adela Cortina. *Diez palabras claves en filosofía política*. Pág. 369.



Este concepto de pluralismo es uno de los que más alimenta la construcción de una sociedad civil reformada, humanizadora, colectiva, que debe albergar multiplicidad de idearios, de heterogeneidad, de dinámicas; la sociedad civil no puede ser estática, homogénea, unilateral. La idea no es que esta entidad asuma el trono que venía ostentando el Estado tiempo atrás, lejos de esta intención, la finalidad nuestra es dinamizar con la autora la idea de sociedad civil.

Por otro lado el pluralismo también conduce a la poliarquía y la creciente distribución de poder que caracteriza estas sociedades, es quizás la mejor forma de atender al ideal de “poder del pueblo”, al menos en el ámbito político. De esta forma *“tenemos, pues, poliarquías políticas, más que democracia pero, en cualquier caso, la sociedad civil es por esencia poliárquica, porque es fruto de la espontaneidad.”*²⁸

En este sentido, el papel de los ciudadanos debe ser más activo, pues sólo de esta forma adquiere dinamismo la democracia, en la medida en que sólo la amplia participación política de los integrantes de la sociedad garantiza el pluralismo y la libertad misma. Se considera entonces desde esta perspectiva que las democracias que potencian este tipo de acciones pueden considerarse modelos fuertes de democracia. Las democracias débiles son por lo regular autoritarias, unilaterales y poco pluralistas. Y sabemos de antemano que sólo las fuertes es preciso cultivar, pues son estas la que verdaderamente cumplen con el ideal democrático. Inexcusablemente pues no puede dejarse de lado el papel de la *sociedad civil*, pues sabemos que esta *“es también dimensión pública de la sociedad y en ella las personas pueden y deben ejercer su autonomía y defender intereses generalizables, teniendo una participación social significativa”*.²⁹

2. LA SUPERACIÓN DE LA RIVALIDAD ENTRE ESTADO Y SOCIEDAD CIVIL

Desde la perspectiva que Adela Cortina nos muestra, la histórica rivalidad entre el Estado y la sociedad civil debe ser completamente superada; la sociedad se enriquece en la medida en que estas dos entidades aúnen esfuerzo; el hecho de que “la sociedad civil haya subido al podium” y que se intente hacer emerger el potencial ético y humanizador de esta última no significa abolir o hacer a un lado el Estado; si bien, habíamos vuelto los ojos hacia la *sociedad civil*, no podemos dejar al Estado simplemente a un lado.

²⁸ Adela Cortina. *Diez palabras claves en filosofía política*. Pág. 369.

²⁹ Adela Cortina. *Ética aplicada y democracia radical*, , Pág. 144.

Porque ambas instituciones deben coordinar sus actividades en pro de la felicidad de los ciudadanos; además, no es recomendable concentrar en uno solo el poder de dirigir la sociedad, porque a fin de cuentas los resultados son desfavorables, tal y como lo expresa C. Díaz: *"Entregarse en manos de la sociedad civil es volver a que las relaciones fundamentales de la vida colectiva sean determinadas por minorías poseedoras del gran capital y de lo más importante medios de producción"*.³⁰

Por ello resulta más significativo la simbiosis, la esfera de la sociedad civil deberá permitir a los ciudadanos una especie de equilibrio entre la esfera privada y la pública. De tal suerte que el desarrollo de una no se convierta en amenaza para la otra. Reconocer que el *"Estado es necesario, pero no el lugar sagrado monopolizador de lo universal, que lo público no se identifica con lo político y que la sociedad civil encierra de hecho y de derecho un fuerte potencial de universalismo y solidaridad"*; ³¹ es la clave para empezar a construir una comunidad mejor. Adela Cortina complementa diciendo: *"El Estado es ineludible y allí donde es débil es donde debemos fortalecerlo. Creo que es una exigencia ética fortalecer el Estado, dentro de sus límites, en sus propios términos en aquello que es legítimo, en aquello que es conveniente para que se defienda lo que la sociedad civil necesita."* ³²

En tanto que las actividades de éste como de aquella repercuten siempre en el orden público, se precisa entonces expandir los horizontes de uno hacia el otro. *"De ahí que actualmente la distinción "privado público" ya no cuadre con la distinción "sociedad civil-Estado"* ³³, al menos no tan radicalmente.

En determinadas épocas se perfilan marcadas preferencias por la vida privada mientras que otras se destacan por la vida pública. En estos cambios desempeña sin duda un papel esencial la decepción que una y otra acaban produciendo a la hora de buscar una existencia plena, porque es la decepción por la vida privada la que nos lleva a la vida política y sólo el desencanto de *la política nos devuelve el interés por la sociedad civil*.³⁴

Sin embargo, es fundamental -plantea Cortina- diseñar un *"nuevo espacio de sociedad civil que no se entienda como el espacio de lo privado sino de lo público, no de lo público coercitivo sino de lo público ético."*³⁵ Y no lo aclara mejor en la siguiente expresión:

"De hecho, no es democrática una sociedad que no cuente con una esfera pública de discusión y de debate, autónoma frente al Estado, ni es humana aquella sociedad en la que economistas, empresarios y profesionales de los distintos ramos no asumen su responsabilidad social por las consecuencias de sus decisiones en los afectados por sus actividades".³⁶

³⁰ C. Díaz, Citado por Adela Cortina. *En ética aplicada y democracia radical*. Pág. 149.

³¹ Adela Cortina. *En ética aplicada y democracia radical* Pág. 150.

³² Cortina, Adela; Conill, Jesús, *Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial*. Pág. 100.

³³ Cortina, Adela. *Diez palabras claves en filosofía política*. Pág. 365.

³⁴ Cortina, Adela. *Ética aplicada y democracia radical*, Madrid, 1993. Ed. Tecnos, Pág. 145.

³⁵ Adela Cortina, Jesús Conill. *Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial*. Pág. 89.

³⁶ Adela Cortina. *Diez palabras claves en filosofía política*. Pág. 366.

En efecto, un modelo de sociedad civil participativa, de ninguna forma puede dejar de lado el pluralismo, y viceversa. En este sentido afirma la autora en cuestión que *"lleva razón Rawls cuando afirma que un pluralismo razonable es insuperable en cuantas sociedades gocen de libertad Sin embargo, no se trata sólo -dice Adela- de que sea insuperable, sino también de que un auténtico pluralismo social es una fuente de riqueza y la única forma de garantizar una existencia común vigorosa."*³⁷

La dimensión de la *sociedad civil* debe permitir abrir espacios de participación, de debate, de diálogo, de construcción de ideas; no quiere esto decir que la sociedad civil esté al servicio de la democracia, sino más bien que la democracia ha de ser una considerable forma de expresión o materialización de la idea de *sociedad civil*; mucho menos ha de estar sometida la *sociedad civil* al mercado o al Estado mismo; no, lo realmente significativo sería que ésta (la sociedad civil) oriente a las demás entidades mencionadas, para hacerlas más solidarias, más justas, más responsables, en una palabra, más humanas. Lo que de verdad importa -dice Adela Cortina- es *"tratar de desentrañar en el mundo humano qué se perfila como una sociedad civil y qué impulsos de los que en ella ya latén conviene potenciar en la línea, más que de los sueños, de los ideales que ella misma persigue, al menos en algunos de sus sectores"*.³⁸

Es decir, buscar, construir una *sociedad civil*, sobre las bases históricas que este concepto a legado a la humanidad, capaz de materializar un mínimo de propuestas indispensables para una vida, en lo posible, feliz. Tender *hacia una nueva sociedad distinta a la burguesa, en la que pueden cifrarse muchas esperanzas*.³⁹

Pues bien, hasta el momento hemos logrado introducir desde la perspectiva filosófica de Cortina, *"tres esferas en la dimensión de la sociedad civil. A saber: 1) mercados; 2) asociaciones voluntarias; 3) una esfera de opinión pública en la que los ciudadanos puedan expresarse libremente, deliberar y recibir información."*⁴⁰

Pero, ¿Concuerdan todos con esta conformación? Surge además un interrogante sobre ¿Debe imperar una sobre las otras? ¿Cuál? ¿Es éste el límite de la *sociedad civil* que pretende ofrecer la materialización de proyectos, reformas y ajustes para una mejor calidad de vida? ¿Cuál es, o debe ser, la dinámica de estas esferas?

A juicio de la española, el "contenido" de la sociedad civil vendría constituido por las organizaciones e instituciones del mundo económico, por las asociaciones voluntarias en el sentido antes expuesto (comunidades adscriptivas y voluntarias, asociaciones cívicas), y por la esfera de la opinión pública.

³⁷ Ibíd. 382.

³⁸ Ibíd. Pág. 370.

³⁹ Ibíd. Pág. 373.

⁴⁰ Ibíd. Pág. 375.

"En su seno se dan la mano la racionalidad estratégica y la comunicativa, la competencia de intereses y la cooperación, el individualismo egoísta y la solidaridad. Pero todo ello dentro de un contexto de voluntariedad y pluralismo, que es su gran baza."⁴¹

Por otra parte, sabemos que construir un modelo semejante de sociedad civil no ha de ser fácil, exige, cambios radicales unos y progresivos, otros; la solidaridad no es en la cruda realidad un valor altamente difundido y este es uno de los que más requieren las humanas asociaciones hodiernas, para reprimir la violencia, para acceder al diálogo y las discusiones, para fortalecer la tolerancia. Si observamos bien son muchos los cambios tanto internos como externos que deben efectuarse, para acceder a una vida feliz; esperanza que reposa sobre los hombros de un ideal de sociedad civil renovada. *"Como en otros puntos de conflicto social las "medidas éticas" -el cambio de hábitos y convicciones- son indispensables para construir desde la sociedad civil un mundo intercultural".*⁴² Entre otras, podría mencionarse, también que, *"revitalizar las profesiones, recordar qué fines persiguen y qué hábitos son precisos para alcanzarlos es una de las tareas encomendadas de la sociedad civil."*⁴³

Pero de esta idea de sociedad en la que cada ciudadano puede ejercer libremente su autonomía, defender sus derechos individuales sin dejar de lado los colectivos y más aún garantizar que nuestra participación será verdaderamente tenida en cuenta, es decir, que realmente será influyente, exige a todas luces una reforma, un cambio de mentalidad en la que no se deje todo a cargo del Estado, como tradicionalmente se hacía. Siguiendo con esta idea encontramos que realizar el ideal participativo, según las aclaraciones que hace Adela Cortina, *exige entonces cambiar el concepto de sociedad civil legado por la herencia hegeliana, que ha puesto exclusivamente en manos del Estado la defensa de intereses universales y le ha dotado, en consecuencia, de un prestigio moral que no merece, si, a fin de cuentas, como se muestra por las realizaciones, el Estado no es de hecho el lugar de intereses universales, sino de equilibrio de intereses sectoriales en conflicto.*⁴⁴

Una *sociedad civil* que intenta ser democrática, en la medida de lo posible, busca integrar elementos de la vida pública con otros de la vida privada. Aunque la sociedad civil se entienda como un espacio cívico con fines públicos. Su carácter pluralista le obliga a hacer espacios de interacción entre estos dos ámbitos.

3. LA RESPONSABILIDAD DE LOS CIUDADANOS

Lo cierto es que necesitamos en las actuales sociedades de una idea de *sociedad civil* renovada; es responsabilidad de los ciudadanos construir una sociedad que le permita ser libre y feliz. La cuestión sería ¿Cómo debe ser *esa nueva sociedad*

⁴¹ Ibíd. Pág. 379.

⁴² Ibíd. Pág. 383.

⁴³ Ibíd. Pág. 386.

⁴⁴ Adela Cortina. *Ética aplicada y democracia radical*, Pág. 144.

civil? *“Cómo construir una voluntad general en la que no haya exclusiones, en las que todos tengan posibilidad de realizarse a través de una sociedad civil con nuevas formas de lo público que no pasan por el Estado y que no pasan por el tamiz de la democracia.”*⁴⁵ Debe ser ideal en la medida en que permita resolver o solventar las dificultades que persisten en los hodiernos modelos, pero no demasiado como para que no sea concebible, o sea que debe aludir a las siguientes disposiciones: *“Una nueva sociedad civil, una sociedad civil que esté formada fundamentalmente por resortes de solidaridad, por resortes de energía morales, por los resortes de la nueva racionalidad que decía tener el Estado, o por lo menos no la ve de una manera única y exclusiva.”*⁴⁶

No todos los espacios son propios de libertad, es decir, no todos los espacios proveen de las condiciones necesarias o suficientes para que el desarrollo de este valor sea exigible, garantizable y difundido. Así pues, la *sociedad civil*, exige también espacios de desarrollo alternos a espacios de libertad, porque andan estas de la mano, en cuanto sólo puede construirse una *sociedad civil* fuerte con espacios de discusión, de pluralismo y participación.

Aquí es donde surge la esfera ética específica porque la *sociedad civil* que es pública no vive de la coerción, vive de la libertad, *“los espacios de asociación humana sin coerción que se basan en la solidaridad, los grupos como las escuelas, las iglesias, las asociaciones, los movimientos sociales, los agentes sociales y, por supuesto, las empresas con sentido social.”*⁴⁷

Porque no puede creerse que pueda construirse una nueva idea de sociedad civil, sino existen las condiciones que se han expuesto, son los ciudadanos los protagonistas de este episodio, sin ellos no puede haber *sociedad civil*, pero para que ellos lo construyan deben dárseles herramientas (participación, libertad, igualdad, pluralismo), debe instruírsele (escuela de civilidad) y debe humanizársele (solidaridad y autonomía). Sólo así podrá el ciudadano común alcanzar la felicidad, como deber social de una sociedad civil renovada en sus simientes, fundada en las necesidades y en la colaboración de unos y otros, que se asocian para alcanzar el bien común, cifrado en la esperanza de esta nueva *sociedad civil* -y este es el concepto original que Adela Cortina maneja-, como lo expresa aquí: *“voy a resumir brevemente el último punto: creo que la sociedad civil es un nuevo espacio público donde no existe coerción sino que por exigencias de la libertad con responsabilidad existen grupos, instituciones que sin ser del Estado quieren y se comprometen a llevar a cabo su responsabilidad a través de exigencias de justicia y propuestas de solidaridad en la vida social.”*⁴⁸

⁴⁵ Cortina, Adela; Conill, Jesús, Democracia participativa y sociedad civil. Una ética empresarial. Pág.91.

⁴⁶ Ibíd. Pág. 89.

⁴⁷ Ibíd. Pág. 89.

⁴⁸ Ibíd. Pág. 90.

Entendemos entonces que la *sociedad civil* de la que Adela Cortina nos habla, no es una sociedad fácil de preservar en cuanto exige compromiso, entrega, disposición y dedicación, y ninguno de estos valores es exigible como regla, como ley, o sea como imposición, por el contrario son valores que voluntariamente cada persona está dispuesta a practicar por el bien propio así como por el de los demás, por ello, lo dice en su libro "Alianza y Contrato", la sociedad civil debe ser producto de la alianza, y no del contrato, que es un acuerdo estratégico, y por tanto con intereses particularistas, de ahí que *"es preciso fortalecer esa sociedad basada en la alianza y no permitir que perezca a manos del individualismo contractual."*⁴⁹

En efecto, la propuesta de la profesora Adela Cortina es más humana, más allá del contrato tiene que existir el reconocimiento recíproco como nos lo refleja en la siguiente cita final:

*"Quien firma un contrato se desliga de él en cuanto deja de interesarle y es posible hacerlo, cosa que suele ocurrir justamente en los tiempos difíciles; mientras que quien reconoce al otro como parte suya es consciente de estar unido a él por una alianza, no rompe el vínculo en los tiempos difíciles, sino que es justamente en esos tiempos cuando lo defiende con mayor ímpetu".*⁵⁰

Para la finalización de este capítulo es posible preguntarse ¿Cómo dinamizar la *sociedad civil* en un país como Colombia donde la constante es la corrupción, la violencia, la politiquería, el narcotráfico y la pobreza?

Mi respuesta será siempre positiva: sabemos que estos problemas son de gran magnitud pero no debemos vivir con pesimismo crónico, que sólo permite mirar lo que no es posible, la desesperanza y la tristeza, sino alimentar un optimismo cívico.

4. OPTIMISMO CÍVICO: UN IDEAL POR CONSTRUIR DESDE LA ESCUELA

Ese deseo de querer ser responsable nos hace reconocer que tenemos que "tratar de realizar lo mejor aun con todas las limitaciones, es la actitud propia de las personas de cuerpo entero, estar de cuerpo entero en la búsqueda de soluciones que nos permitan resolver en forma civilizada nuestros conflictos es lo que se ha denominado optimismo cívico, ser un optimista cívico

⁴⁹ Adela Cortina Alianza y Contrato. Política, ética y religión. Madrid, 2001. Ed. Trotta, Pág.24.

⁵⁰ Ibíd. Pág. 20.





es reconocer que a pesar de los inconvenientes siempre somos personas, que no somos intercambiables como mercancía. Tenemos que sentirnos ciudadanos *"Quien se sienta auténtico ciudadano, tiene contraído un ineludible deber de civilidad, que consiste en ir recomponiendo desde los distintos ámbitos de la sociedad civil el sentido de las actividades sociales, el sentido de la vida profesional"*.⁵¹

Y en el mismo sentido afirma: *"por tanto el acuerdo sobre la corrección de una norma no puede ser nunca un pacto, fruto de una negociación, sino un acuerdo unánime, fruto de un diálogo sincero, en el que se busca satisfacer intereses universalizables"*⁵² En efecto, lo que caracteriza este optimismo es la superación del individualismo egoísta, fundamentado por la *sociedad civil* burguesa, pero esta superación no se da según la profesora Cortina con *"denuestos jeremíacos que a nada conducen ni abominando de tirios y troyanos, sino prestando a la vida cotidiana el sentido que le es propio. A llevar adelante esta empresa están emplazado todos los ciudadanos responsables es decir que se comprometan con su mundo"*⁵³. En otros términos: un optimista cívico. Estas caracterizaciones del optimismo cívico se dan gracias a la dinámica de la *sociedad civil* que cuenta con un potencial ético, fortalecido por la educación, constituida en todo momento como un proceso de degustación de valores, es ella la forjadora de potenciales éticos en favor del fortalecimiento de la sociedad civil.

⁵¹ Fernández J. L y Hortal, A. Citado por Adela Cortina en *Ética civil y religión*. Madrid, PPC, 1995 pág. 32.

⁵² Adela Cortina. *La ética de la sociedad civil*. Madrid, 1994. Ed. Grupo Anaya S.A. Pág. 113.

⁵³ Adela Cortina. *Ética civil y religión*. Pág. 32.



En torno a la Idea de Ciudad



*JOSÉ FERNANDO Saldarriaga Montoya**

INTRODUCCIÓN

El tema de la ciudad es tan complejo, como su misma transformación, de ahí que se convierta en objeto de diferentes interpretaciones multidisciplinarias; desde la sociología, la filosofía y la cultura. Desde lo sociológico, por ejemplo, las ciudades sin las dinámicas colectivas y las contradicciones sociales y espaciales no tienen sentido, más bien, no producen sentido. Lo filosófico, la ciudad fue concebida, desde los Griegos, como el lugar de la argumentación y la demostración, el ideal de lo político está íntimamente ligado a la polis. En lo cultural; la producción de signos y símbolos, hacen que la ciudad se convierta en un lugar por excelencia comunicativo, para decirlo en términos de Nestor García Canclini, de espacios multiculturales produciendo sentido: "Ante todo, debemos pensar en la ciudad a la vez como lugar para habitar y para ser imaginado. Las ciudades se construyen con casa y parques, calles, autopistas y señales de tránsito. Pero las ciudades se configuran también con imágenes. Pueden ser las de los planos que las inventan y las ordenan. Pero también imaginan el sentido de la vida urbana las novelas, canciones y películas, los relatos de la prensa, la radio y televisión"¹

* Sociólogo .Especialista en Análisis político UNAULA. Estudiante de la Especialización en Periodismo Urbano. Universidad Pontificia Bolivariana UPB. Profesor de sociología jurídica en la Facultad de Derecho de Unaula.

¹Néstor García Canclini. Imaginarios urbanos Editorial Universidad de buenos Aires 1997 Pg. 109.

En suma, pretendo realizar un corto análisis de ciudad, no desde la centralidad del Estado- Nación, sino desde la posibilidad de entender cómo los ciudadanos de hoy se apropian de otros espacios de comunicación y construyen pluralidad de discursos, proporcionando descentralidad política y espacial. La ciudad como lugar de comunicación.

1. LA DISCUSIÓN DE LA POSMODERNIDAD Y RELACIÓN CON LAS DINÁMICAS DE CIUDAD

La posmodernidad discute la declinación del estado único como ideal de la modernidad; Para Gianni Vattimo², por ejemplo, el ideal de historia única contada desde los poderes hegemónicos- ilustrados están en desuso. Para François Lyotard³, los ideales universales de Estado, que inauguraron la modernidad, están en declinación. Lyotard argumenta que los grandes relatos que inauguraron la modernidad del siglo XIX, no cumplen en la actualidad su función de ser legitimadores de un orden social establecido: "Mi argumento es que el proyecto moderno (de realización de Universalidad) no ha sido abandonado ni olvidado, sino destruido "liquidado". Hay muchos modos de destrucción y muchos nombres sirven como símbolos de ello. "Auschwitz" puede ser tomado como un nombre paradigmático para la "no realización "trágica de la modernidad" Para Niklas Luhmann⁴ la unidad de la vida social se debilita hasta un punto de perder la noción de sí misma, somos una sociedad sin centro; "vivimos instalados en la diferencia, no en la unidad" afirma el propio Luhman.

Aclaro todo esto porque es precisamente la diversidad social y cultural la que coloca en cuestionamiento la noción única de Estado- Nación, no sólo desde la visión filosófica, donde, según Aristóteles, la ciudad se coloca como requisito para formar los estados; hoy bajo la perspectiva posmoderna, la ciudad presupone un proyecto de nación bajo las dinámicas de la diferencia. Dicho de otra manera, en la ciudad de hoy hay que distinguir la ciudad de la planeación, muchas veces no es la ciudad de los ciudadanos porque los métodos de apropiación, los regímenes del lenguaje y géneros de discursos son diferentes.

Al respecto conviene decir que, seguir pensando hoy el Estado-Nación como lugar de legitimación social, como centro, es pensar la ciudad y la cultura supeditada a un esquema centralista y de hegemonía. Al contrario, son las expresiones de identidad las que cuestionan dicha centralidad y uno de los factores determinantes de esta descentralización son los medios de comunicación que se incorporan en el tejido social: "Junto con la descomposición de la política y el descreimiento en sus instituciones, otros modos de participación ganan fuerza. Hombres y mujeres perciben que muchas de las preguntas propias de los ciudadanos - a dónde pertenezco y qué derechos me da, cómo puedo

²Gianni Vattimo. La sociedad transparente. Paidós.

³Jean François Lyotard. La posmodernidad (Explicada a los niños). Gedisa.

⁴Niklas Luhman. Complejidad y modernidad. de la unidad a la diferencia Editorial Trotta.

informarme, quién representa mis intereses- se contestan más en el consumo privado de bienes y de los medios masivos, que en el las reglas abstractas de la democracia o en la participación colectiva en espacios públicos”⁵

2. LA CIUDAD COMO OBJETO MUTANTE

Una de las maneras de comprender lo que son las ciudades como acontecimientos públicos, es observándolas como espacio de comunicación. De esta manera, un estudio pertinente de la ciudad, exigiría analizar el papel que cumplen los actuales medios masivos de comunicación en la conformación de la vida urbana. Es por eso que la ciudad es, fundamentalmente, un espacio de comunicación. Es decir, la concepción del espacio, la percepción del sentido de la ciudad, los modelos imaginados para la construcción de hábitat, los rasgos atribuidos a la cultura urbana son heterogeneidades de ciudad que se pueden denominar como microsociedades, en donde las interacciones se mezclan íntimamente con las estructuras sociales, constituyendo toda una puesta en escena, una dramaturgia de la vida cotidiana: malestares, engaños y conflictos, desplegando un campo de percepción especial, de visibilidad específica, lo que Fourier en el siglo XIX para establecer una relación entre espacio y política denominaba como procesos de subjetivación en la vida cotidiana. Para Fourier hay una aproximación que se está viviendo cada vez más hoy entre política, ética y estética, y para él lo más importante era, ciertamente, la estética de las pasiones, cómo se producen en el espacio y el tiempo”⁶ son variables derivadas del principio no estructurante de ciudad, la comunicación es espacio de comunicación, ha permanecido inalterado. Lo que ha ido cambiando -a veces de manera drástica- es el alcance de lo que se entiende por comunicación.

De tal manera, que es imposible entender hoy, lo que pasa en los medios de comunicación, lo que hacen e incluso el poder de los mismos, sin mirar desde lo que está ocurriendo en las transformaciones y apropiación de lo urbano. La definición histórica de lo urbano no está hecha sólo por los cambios en los volúmenes de lo edificado sino también por la transformación en los usos, en las percepciones, representaciones e imágenes que la gente se hace de su ciudad. Todos los habitantes de una ciudad manifiestan una imagen particular acerca de ella; esta imagen es construida a partir del uso y la apropiación que el individuo realiza de los bienes, servicios y actividades que le ofrece su entorno. Esto significa, que estudiar los espacios públicos, como acontecimiento cultural comunicacional implica admitir que estar en la ciudad se constituye en parte de la racionalidad comunicativa de una sociedad. Sin embargo, al consumir la “ciudad cultural” también se piensa, se elige y reelabora el sentido social de lo público; como afirman García Canclini: “El consumo sirve para pensar”. Pero además, sirve para ordenar políticamente cada sociedad.

⁵Néstor García Canclini. Consumidores y ciudadanos. Grijalbo Pg 13.

⁶Citado por Édgar Garavito En revista de Sociología Número 22 ¿En qué se reconoce una micropolítica? Unaula. Página 112.

A lo anterior, se le suma, los procesos tecnoeconómicos que están combinados al cambio permanente de ciudad. Manuel Castell, en su texto "Economía, Sociedad y Cultura" plantea la necesidad de repensar la ciudad sobre la base de las revoluciones tecnológicas y comunicativas y por lo tanto desde la producción cultural que acompañan los diferentes momentos históricos. De igual forma dice que estamos viviendo un cambio social y colectivo que está afectando las antiguas formas estructurales de ciudad: "En buena medida, la tecnología expresa la capacidad de una sociedad para propulsarse hasta el dominio tecnológico mediante las instituciones de la sociedad, incluido el Estado. El proceso histórico mediante el cual tiene lugar el desarrollo de fuerzas productivas marca las características de la tecnología y su entrecruzamiento con las relaciones sociales"⁷.

Los dispositivos de la alta tecnología cambian las dinámicas espaciales y el concepto de ciudad se transforma paralelamente: "(...) propongo -argumenta Manuel Castells- la hipótesis de que el espacio organiza al tiempo en la sociedad red" y más adelante sustenta que "parece obvio que las telecomunicaciones avanzadas harían ubicuo el emplazamiento de las oficinas, con lo que permitirá que las sedes centrales de las grandes compañías abandonan los distritos comerciales céntricos, caros, congestionados y desagradables, para situarse en lugares bonitos de todo el mundo"⁸.

Siendo así, las transformaciones espaciales imponen nuevas lógicas de localización y por lo tanto de mutación; la ciudad nunca es la misma, desde el punto de vista espacial, como desde el punto de vista de los imaginarios urbanos; de la ciudad comercial, a la ciudad industrial, de la ciudad industrial a la ciudad de la información. En suma, los cambios de ciudad llevan consigo los cambios de territorialidad, que puede ser - en el caso de una lectura posmoderna - el cruce de diversas formas de sentirla, como bien ocurre en el caso de América Latina, en donde en un mismo espacio geográfico bien puede haber una plaza de mercado con características medievales o bien centro comercial virtual, en donde el desplazamiento es por vía Internet. Siendo así, Néstor García Canclinni argumenta: Las búsquedas más radicales acerca de lo que significa estar entrando y saliendo de la modernidad son quienes asumen las tensiones entre desterritorialización y reterritorialización. Con esto me refiero a dos procesos: la pérdida de la relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y al mismo tiempo, ciertas recolonizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas"⁹.

Estas movilidades del concepto de territorialidad o desterritorialidad, pueden parecer a primera vista el fin de la ciudad, pero - siguiendo los análisis de Manuel Castells- los espacios se entrecruzan, se mezclan o se funcionalizan: No obstante no significa el fin de la ciudad, sino más bien su mutación.

⁷Manuel Castells, La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. Vol 1 la Sociedad Red. P. 39.

⁸Ídem, p. 410.

⁹Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. P. 288.

“Porque los lugares de trabajo, los colegios, los complejos médicos, las oficinas del servicio al consumidor, los estadios deportivos y los parques aún existen y existirán y la gente irá de un lugar a otro, con la movilidad creciente, debido precisamente a los dispositivos laborales y las redes sociales: a medida que el tiempo se hace más flexible, los lugares se vuelven más singulares, ya que la gente circula entre ellos con un patrón cada vez más móvil”¹⁰

Según la argumentación anterior la ciudad está en permanente transformación dinamizada en los procesos producidos por las colectividades que la habitan. Pensar en la mutación de ciudad, es determinar los ámbitos en donde los grupos sociales se identifican o construyen identidad, para Manuel Castells, la ciudad no desaparece, más bien se estructura como un espacio de los flujos constituidos sobre las interacciones: “(...) La interacción de la nueva tecnología de la información y los procesos actuales de cambio social tienen un impacto sustancial sobre las ciudades y el espacio. Por una parte, la disposición de la forma urbana se transforma considerablemente. Pero esta transformación no sigue un modelo único y universal: muestra una considerable variación que depende de las características de los contextos históricos territoriales e institucionales. Por otra parte, la importancia de la interactividad entre los lugares rompe los patrones espaciales de conducta en una red fluida de intercambios que subrayan el surgimiento de una nueva clase de espacio, espacio de los flujos”¹¹

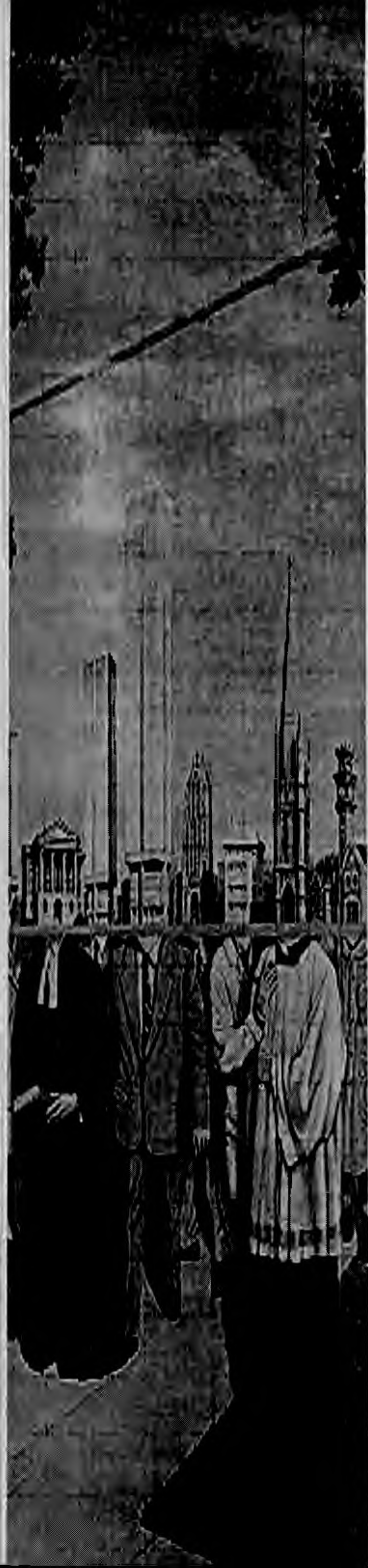
Al respecto, conviene decir que no existe una sola lectura de ciudad, y su diversidad permite que ella misma no desaparezca, más bien que se transforme. Esta transformación, está determinada por los flujos que son para Manuel Castell “Secuencias de intercambio e interacciones determinadas repetitivas y programables entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad”¹².

¹⁰ Castells. Pag 431.

¹¹ Idem Pg 431

¹² Idem Pg445





CIUDAD SIN FRONTERA

Las ciudades son los únicos territorios sin fronteras como lo argumenta Jesús Martín-Barbero, en ella se vive a la vez una experiencia profunda de identidad local y una relación directa con el mundo, donde lo privado y lo público se mezclan. Es ante todo, una noción de espacio social habitable, es decir, el conjunto de actores y relaciones sociales, económicas, políticas y culturales que se dan dentro de un ámbito territorial determinado. Actualmente nuestras experiencias cotidianas de ciudad son cada vez más fragmentadas y fragmentarias caracterizadas por la desconexión social del lugar propio, del lugar antropológico con sentido y significado; en el fondo, tiene que ver con la capacidad colectiva de producir sentidos, afirmar valores, compartir prácticas.

De esta manera la ciudad que nos asiste es tan híbrida, como diversa y la forma como es habitada por el ciudadano le da un carácter plural y de comunicación. El estudio realizado por el semiólogo Armando Silva Téllez, "Imaginarios urbanos" sobre el graffiti en la ciudad de Bogotá, plantea una ciudad que es señalada con sus comportamientos sociales, es, en suma, la nueva configuración urbana de la ciudad caracterizada por inéditas formas de vida pública como la argumentación, estilo, tono, marcas distintivas colectivas, recursos dramáticos, usos del cuerpo, voz, gesticulación. En conclusión la producción de la cultura urbana, está compuesta por una ciudad des-localizada de sus espacios públicos, rompiendo de las monoidentidades como lo plantea Néstor García Canclini, en su libro "Consumidores y ciudadanos".

En consecuencia, en esta perspectiva deberemos examinar el panorama de la cultura urbana en nuestra ciudad, como un entorno multicontextual y tecno-económico caracterizado por la transnacionalización/desterritorialización de la oferta simbólica. "Hemos pasado de ciudades dispersas en miles de comunidades campesinas con culturas tradicionales, locales y homogéneas,

en algunas regiones con fuertes raíces indígenas, poco comunicadas con el resto de la nación, a una trama mayoritariamente urbana, donde se dispone de una oferta simbólica- heterogénea, renovada por una constante interacción de lo local con redes nacionales y transnacionales de comunicación"¹³

ALGUNAS CONCLUSIONES PROVISIONALES

- La ciudad de hoy es una multiplicidad de tribus urbanas efímeras, como lo argumentan los posmodernos, constituyendo un nuevo escenario comunicativo policentrado y por lo tanto sigue desempeñando como lugar de opinión pública y en consecuencia como producción cultura política.
- Las realidades socio-culturales urbanas están enmarcadas en el debate globalización-economía mundo-comunicación mundo-pluralidad cultural, por lo tanto exigen discutir las bases culturales de sus espacios y sus productos.
- Asistimos a una ciudad comunicada apoyada en los medios de comunicación, como son telecomunicaciones, redes, y nuevas tecnologías informáticas. Y de esta manera las identidades nacionales o locales se irán reconstruyendo en las redes globalizadas y transterritoriales de los escenarios comunicacionales urbanos.
- El ciudadano de hoy percibe la ciudad desde escenarios diferentes y con lógicas distintas, desde la tienda de la esquina y el mercado barrial hasta los centros comerciales. La ciudad como estructura dinámica.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTELLS Manuel, La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. la Sociedad Red. Vol 1 Alianza editorial 1998.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad Grijalbo México 1989.
- ————Consumidores y ciudadanos. Grijalbo México 1995.
- MARTÍN BARBERO Jesús. Mapas Nocturnos. Siglo del hombre editores 1998.
- LUHMAN, Niklas Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia Editorial Trotta 1996.
- LYOTARD, Jean Fraçois. La posmodernidad (Explicada a los niños). Gedisa. 1996.
- VATTIMO, Gianni. La sociedad transparente. Paidós Argentina 1996.

¹³Néstor García Canclini. Culturas Híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo. P. 265.



La Problematicación del Poder en Michel Foucault

JOSÉ WILSON MÁRQUEZ ESTRADA¹

*"Este sistema donde vivimos
No puede soportar nada:
De allí su fragilidad radical en cada punto,
Al mismo tiempo que su fuerza de represión global".
Gilles Deleuze.L*



RESUMEN: El presente artículo pretende mostrar en tres perspectivas la posición del filósofo francés Michel Foucault con relación al poder. Primero, se plantea cómo la obra del Filósofo está construida bajo tres preguntas: la pregunta por el sujeto, cómo los hombres han aprendido a reconocerse a sí mismos como sujetos de sexualidad y tercero, los modos de inquirir que tratan de darse el estatus de ciencia. Luego Foucault para entender el poder, analiza los mecanismos de funcionamiento de las sociedades modernas, empezando por El Panóptico de Jeremías Bentham. Después, Foucault plantea que ha habido en la historia política de Occidente, tres formas de lucha: la lucha contra la dominación, la lucha contra la explotación y la lucha contra la sujeción. Finalmente, se plantea cómo bajo la perspectiva foucaultiana se puede construir una micropolítica.

PALABRAS CLAVES: Poder, Saber, Micropolítica, Problematicar, Sujeto, Sexualidad, Genealógico, Biopoder, Panóptico, Subjetivación, Agenciamiento, Dominación.

¹ Historiador y Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia -Sede Medellín. Profesor de la Universidad de Cartagena en el programa de Historia. Ex profesor de la Universidad Nacional, Universidad de Antioquia y Universidad Autónoma Latinoamericana.

1

Bueno, Michel Foucault, ¿historiador o filósofo?, Foucault responde: "*mis libros no son unos tratados de filosofía, ni unos estudios históricos, a lo más, unos fragmentos filosóficos en unos talleres históricos*".² Foucault se reclama como un intelectual cuya función es diagnosticar el presente, pensar la actualidad, por medio de la historia, es decir, problematizar nuestra actualidad; preguntándonos ¿qué somos?, ¿cómo escapar a eso que somos?, ¿de qué manera trazar la línea de fuga que nos permita escapar a los mecanismos de saber-poder?

El objetivo no es descubrir qué somos, sino rechazar lo que somos. Tenemos que imaginar y crear lo que podríamos ser, para librarnos de esa doble atadura política, que individualiza y totalitariza, que son las estructuras modernas de saber-poder³. El despliegue del trabajo de Michel Foucault, se inicia en el estudio de la locura, del humanismo y de las prisiones, procediendo con el método genealógico, que implica el análisis que da cuenta de su emergencia y de su procedencia, más que de su historia. Simultáneamente, su trabajo consiste en crear una historia de los diferentes modos por los cuales, en nuestra cultura, los seres humanos se convierten en sujetos.

El trabajo de Foucault lo podemos dividir en tres grandes temas: primero, la objetivación del sujeto, por medio de una serie de "prácticas de escisión", donde el sujeto escindido en sí mismo, es separado de los otros (el loco del cuerdo, el enfermo del sano y el delincuente de "los muchachos buenos"). Segundo, cómo los hombres han aprendido a reconocerse a sí mismos como sujetos de sexualidad⁴ y tercero, los modos de inquirir que tratan de darse el estatus de ciencia. En este sentido, Foucault plantea tres problematizaciones, en forma de tres líneas de pensamiento: el problema del saber, el problema del poder y el problema de los procesos de subjetivación. Problematizaciones que están plasmadas en dos perspectivas de indagación: una arqueología del saber y una genealogía del poder. Experiencia traducida en una serie de escritos y producciones bibliográficas: *Historia de la Locura, El Nacimiento de la Clínica, Las Palabras y las Cosas y La Arqueología del Saber*.⁵

En Foucault el concepto de genealogía irrumpe en la problemática del poder y la pregunta que la orienta es el "cómo del poder", que refleja la presencia de Nietzsche en el pensamiento del filósofo francés, que se traduce en una serie de escritos como *El Orden del Discurso, La Verdad y las Formas Jurídicas y Nietzsche, la Genealogía y la Historia*.

2 FOUCAULT, Michel, *Mesa redonda de 1978*. En: *La imposible prisión*. Barcelona, Anagrama, 1982, pág. 57.

3 FOUCAULT, Michel, *Sujeto y poder*, En: *Otras Quijotadas*, número 2, Medellín, 1985, pág. 94.

4 *Ibíd.* Página 86.

5 DELEUZE, Gilles, *Foucault*, Barcelona, Paidós, 1987, pág. 45.

El contexto histórico, que permite en la vida y obra de Foucault, el desplazamiento de la problemática del saber a la problemática del poder está inscrito en el fenómeno de Mayo del 68, cuando las luchas devienen locales, cuando lo que se busca no es atacar el aparato del Estado sino las instancias del poder más concreto. Es efectivamente, Mayo del 68, el punto de referencia de una serie de luchas transversales, que aparecen en diferentes países y bajo diferentes condiciones y problemáticas. Luchas contra las relaciones de poder inmediatas, que reflejan la emergencia de nuevas formas de lucha, del surgimiento de una nueva subjetividad que llama poderosamente la atención del filósofo: La autogestión yugoslava, La primavera checoslovaca, La guerra de Vietnam, La guerra de Argelia, El problema de las redes, Los signos de la "nueva clase" obrera, El nuevo sindicalismo, Los núcleos de psiquiatría.

Otra experiencia importante en la vida de Michel Foucault, y que marcó notablemente su pensamiento y sus reflexiones filosóficas posteriores, fue su participación en el G.I.P. (Grupo de Información sobre la prisiones), que a la vez fue acompañada de una lectura sistemática de Nietzsche, entre 1964 y 1968, que le permite trazar una perspectiva problemática de desplazamiento de la voluntad de poder a la voluntad de saber,⁶ cuyo efecto inmediato, fue la construcción de la perspectiva genealógica, que consiste en hacer de la historia un uso genealógico para emanciparse del uso supra-histórico.

El uso genealógico lo construye por medio del reemplazo de viejos problemas, de viejas preguntas, que ya no se interesan por el origen, la causa fundamental, la identidad, que provocan el despliegue meta-histórico de significaciones ideales y teleológicas indefinidas; sino por el diseño de preguntas nuevas que se interesan sobre todo por la "procedencia" y por la "emergencia". En este sentido, el análisis de la procedencia permite localizar todas las marcas sutiles, singulares, sub-individuales que agrietan los estratos, sacude los sólidos bloques de la identidad, del origen, de la tradición, posibilitando la irrupción de múltiples identidades.

El análisis de la emergencia, nos permite escapar de la pretensión de naturalizar los procesos socio-culturales, de la supremacía de un sentido único, de situar el presente en el origen. La pregunta por la emergencia permite apreciar de cerca el momento en el cual una nueva voluntad de poder se apropió de las cosas, las nombra, invierte los sentidos, etc. En este sentido, la emergencia es la entrada en escena de diferentes fuerzas que lo afectan todo.⁷

6 FOUCAULT, Michel, *Un diálogo sobre el poder*, Madrid, Alianza Editorial, 1984, pág.4.

7 FOUCAULT, Michel, *Nietzsche, la Genealogía y la Historia*, En: *Microfísica del Poder*, Madrid, La Piqueta, 1993, pág. 16.

La historia genealógica permite ver la irrupción de los diferentes espacios en los cuales se llevaron a cabo múltiples contiendas que permitieron invertir los valores, las funciones, las reglas, los sentidos. En Foucault, la historia genealógica conmueve lo que se pensaba inmóvil, fragmenta lo que se pensaba unido.⁸ Entendamos que para este filósofo, esa irrupción de las fuerzas es la problemática del poder, que motivan preguntas como: ¿qué es el poder? y ¿cómo se ejerce el poder?, que orientarán sus futuras exploraciones epistemológicas.



Para el pensador francés Michel Foucault, los sujetos son productos históricos de una relación de saber y de poder específicos; en este sentido, el filósofo empieza a derribar la idea que se tiene del poder, en el sentido de ver el poder como una expresión que se manifiesta de arriba hacia abajo y que se anuncia a través de la ley, con el propósito de prohibir. No señores, para Foucault el poder es otra cosa. El análisis genealógico permite ver a Foucault, un poder que emerge como relaciones de fuerzas y que es inmanente a todo el campo social, lo cual se va a caracterizar como productivo, ya que para este filósofo, el poder crea lo real.

Foucault rompe con la teoría jurídica clásica que caracteriza el poder considerándolo como un derecho del cual se sería poseedor a la manera de un bien, bien que se podría transferir o alienar de modo total o parcial, por medio de un acto jurídico, para poder constituir un poder político o una soberanía.⁹

Para el marxismo, que resalta la funcionalidad económica del poder, el poder tendría el rol de mantener las relaciones de producción y la dominación de clase; bajo esta óptica, el poder político tiene en la economía su razón de ser histórica,¹⁰ lo que Foucault rechaza tajantemente, y plantea que la representación del poder ha permanecido acechada por la monarquía, es decir, en el pensamiento y en el análisis político aún no se ha guillotinado al rey, entonces podríamos afirmar con Foucault, que todavía padecemos el reinado de una monarquía jurídica. Monarquía jurídica expresada en la importancia que todavía se otorga en la teoría del poder al problema del derecho y de violencia, de la ley y la legalidad, de la voluntad y de la libertad, y sobre todo, del Estado y la soberanía.¹¹

8 Ibid. Pág. 13.

9 FOUCAULT, Michel, *Genealogía del Racismo*, Madrid, La Piqueta, 1992, Pág. 27.

10 Ibid. Página 28.

11 FOUCAULT, Michel, *Historia de la Sexualidad*, tomo I, Madrid, Siglo XXI, 1981, pág.108.



Pero Foucault es claro cuando plantea que las relaciones de poder no dependen de un sujeto individual, no depende de quienes controlan el Estado, ni de los administradores de la sociedad. Par entender las relaciones de poder, Foucault planteó el modelo de la guerra y no el modelo del contrato, y encerró entre paréntesis la imagen del poder que tiene como función reprimir, pues ella no deja ver el carácter pasivo y creativo del poder.

Para entender el poder, Foucault analiza los mecanismos de funcionamiento de las sociedades modernas, por ejemplo, en *Vigilar y Castigar*, entiende los bio-poderes como la irrupción de la vida en la historia, cuando el poder asume otra relación con relación al cuerpo, entonces despliega otros mecanismos de dominación diferente a los del antiguo régimen.

Durante muchos siglos, uno de los privilegios característicos del poder soberano fue el derecho de vida y de muerte, es decir, hacer morir o dejar vivir. Para Foucault el poder hoy se despliega a través de sus diversos mecanismos, en aras de producir fuerzas, hacerlas crecer, ordenarlas, etc. En este orden de ideas, observamos cómo el poder se ejerce positivamente sobre la vida, procurando administrarla y multiplicarla. Ejerce sobre ella controles precisos y manipulaciones por medio de la regulación, construyendo una anatomía política o una biopolítica, que se ejerce sobre el individuo, pero fundamentalmente, sobre las poblaciones.

El poder sobre la vida –dice Foucault– se desarrolló desde el siglo XVIII de dos formas principales: primero, bajo la idea del cuerpo como máquina, objeto del poder característico de las disciplinas anatomo-políticas del cuerpo humano. Segundo, bajo la idea del cuerpo atravesado por la mecánica de lo viviente, que sirve de soporte a los procesos biológicos (nacimiento, mortalidad, longevidad, etc.), que originan una biopolítica de la población. Esta organización del poder sobre la vida se tradujo en la construcción de las disciplinas del cuerpo y en las políticas de regulación de las poblaciones llamadas por Foucault biopolíticas. Su función es invadir la vida enteramente. Bajo este análisis, entendemos porqué para Foucault las sociedades modernas son sociedades disciplinarias, porque es un tipo de sociedad que ya no utiliza los mecanismos del poder con la única función de “reprimir”, “excluir”, “abstraer”, “ocultar”, sino que los utiliza igualmente para incitar, suscitar y producir lo real.

Para Foucault, hay dos momentos de formación de las sociedades disciplinarias: primero, en la época clásica (siglo XVII y XVIII), cuando las disciplinas devienen disciplinas cerradas y segundo, a finales del siglo XVIII, cuando las disciplinas se abren, cuando el "panóptico" deviene diagrama social.

Afirma Michel Foucault, que el poder disciplinario tiene como función principal enderezar conductas, separar, analizar, diferenciar, es decir, la disciplina fabrica individuos, es un poder de ejercicios menores si se compara con los rituales majestuosos de la soberanía o con los grandes aparatos del Estado. Después, dice Foucault, estos ejercicios menores, estos procedimientos menores, invadirán poco a poco dichas formas mayores, modificando sus mecanismos.¹²

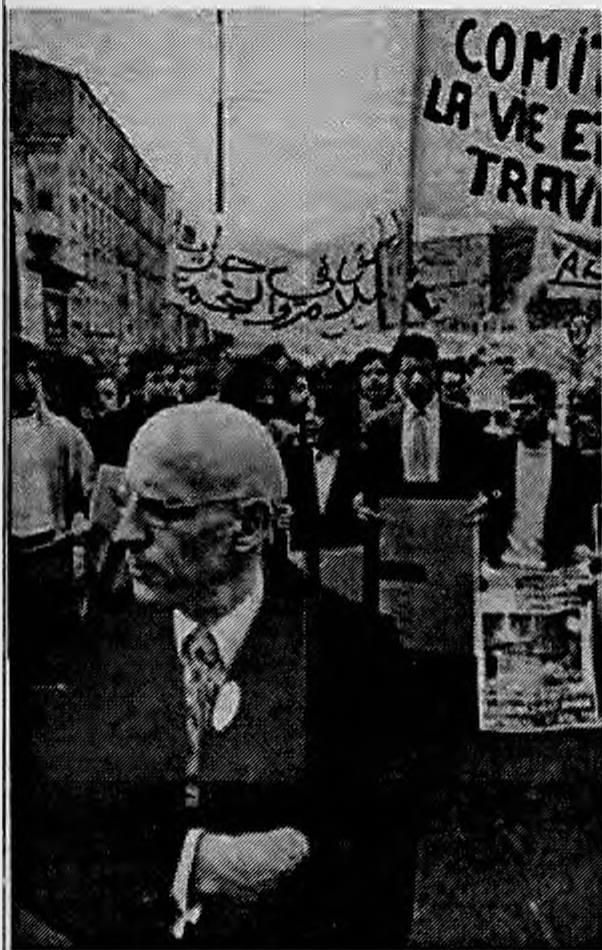
Las sociedades disciplinarias ponen en función unas tácticas de poder que dan su máximo de identidad y cobertura, produciendo un crecimiento y un rendimiento efectivo de los aparatos en el interior de los cuales se ejerce: aparatos pedagógicos, aparatos militares, aparatos industriales, aparatos médicos. Esto obedecía a circunstancias históricas específicas, primero, al crecimiento demográfico del siglo XVIII, que exigía fijar la población flotante y segundo, el crecimiento del aparato productivo que exigía hacer crecer su rentabilidad, es decir, de lo que se trataba era de intentar correlacionar población y producción. Para Foucault, con las disciplinas irrumpen nuevas técnicas del poder, que buscan primero la eficacia productiva y luego buscan la producción en el amplio sentido del término: producción de saber, producción de aptitudes en la escuela, producción de salud en los hospitales, producción de fuerzas destructivas en el ejército. Igualmente, las disciplinas intentan neutralizar los efectos de contrapoder que nacen de ellas: organizaciones espontáneas, revueltas, levantamientos, etc.

Bajo la forma jurídica general, se despliega subyacentemente mecanismos menudos, cotidianos y físicos de la disciplina, es decir, sistemas de micropoderes iniguatarios y disimétricos, que configuran la disciplina. Para Foucault, el siglo XVIII que descubrió las libertades, inventó tan bien las disciplinas, estas disciplinas se han constituido en aparatos como el hospital, la cárcel, el taller; que han dado lugar a un conocimiento específico: la psiquiatría, la psicología del niño, la medicina clínica, la racionalización del trabajo.¹³

Foucault se interesó más por una analítica del poder que por una teoría del poder, aunque todas sus proposiciones sobre el poder funcionan como una "teoría del poder", y en este sentido, son una caja de herramientas, con aplicación útil y posible localmente y no universalmente. Es claro, en este orden de ideas, que para Foucault, el poder con mayúscula no existe, el poder no tiene como característica ser poseído, sino que el poder es ante todo un ejercicio, un ejercicio en el cual ciertas acciones modifican otras. Veamos qué dice este pensador:

12 FOUCAULT, Michel, *Vigilar y Castigar*, Madrid, Siglo XXI, Pág. 125.

13 *Ibíd.* Pág. 139.



"Por poder no quiero decir 'el poder', como conjunto de instituciones y aparatos que garantizan la sujeción de los ciudadanos en un Estado determinado. Tampoco indico un modo de sujeción que, por oposición a la violencia, tendría la forma de regla. Finalmente, no entiendo por poder un sistema general de dominación ejercida por un elemento o un grupo sobre otro, y cuyos efectos atravesaría el cuerpo social entero".¹⁴

Para el profesor del Collège de France, el poder es inmanente al campo social, es decir, hay toda una microfísica del poder que se irradia por todo el cuerpo social, ya que en toda relación de un punto a otro irrumpe ésta, ya que las relaciones de poder constituyen los efectos y las condiciones internas de las desigualdades y de los desequilibrios.

Desde la perspectiva de la microfísica del poder, hay que considerar los grandes aparatos de Estado, no como poseedores del poder, sino como el punto en el cual se formaliza, gracias a las tácticas locales y las estrategias generales, que ponen en juego, en las relaciones locales, el poder. En este sentido, el poder sufre un proceso de estatización que es el que termina dando la idea de que el poder viene de arriba y lo posee una clase política. Para Foucault es claro que las sociedades se caracterizan por unas relaciones de poder y por unas relaciones de resistencia, las cuales son inmanentes al campo social, y le imprimen unas dinámicas sui géneris que en última instancia las caracterizan. Pero en lo que más insiste el filósofo francés es en la necesidad urgente de construir unas líneas de fuga, que nos permitan devenir imperceptibles y poder escapar así, a los juegos de poder y de saber. En eso consiste su máxima propuesta política.

2

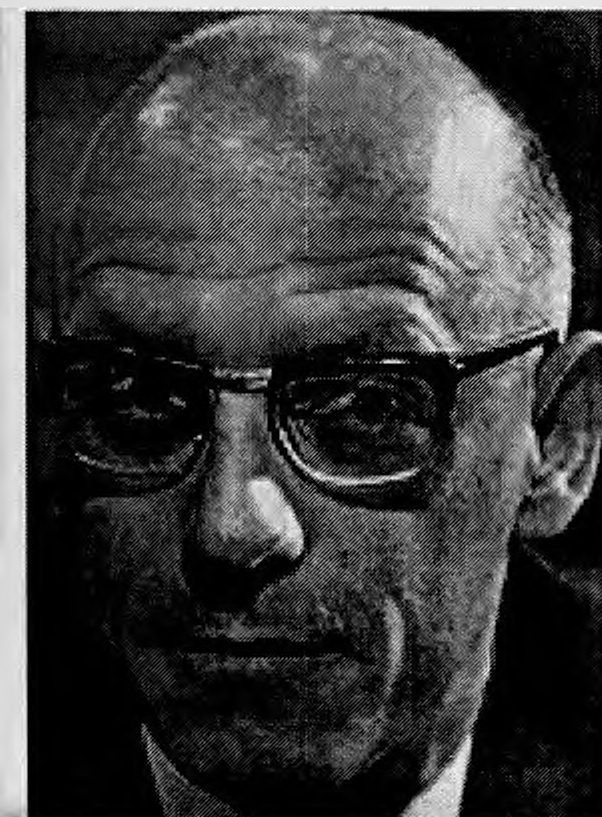
Afirma Foucault que *El Panóptico* de Jeremías Bentham editado a finales del siglo XVIII, es un verdadero acontecimiento en la historia del espíritu humano.¹⁵ Para Foucault, Bentham es el Fourier de la sociedad policial.

Estudiando los orígenes de la medicina clínica Foucault se interesó por el análisis de la arquitectura hospitalaria de la segunda parte del siglo XVIII en Francia, descubriendo cómo la mirada médica se había instalado realmente en el espacio social.

Este fenómeno es visible en la arquitectura hospitalaria, que está atravesada por una gran tendencia: *"total visibilidad de los cuerpos, de los individuos, de las cosas; bajo una mirada centralizada"*.

¹⁴ FOUCAULT, Michel, *Historia de la Sexualidad*, Op. Cit. Pág. 112.

¹⁵ BENTHAM, Jeremías. *El Panóptico*. Ed. La Piqueta, Barcelona, 1980. Texto introductorio: "Michel Foucault y el ojo del poder". Entrevista a Michel Foucault.



En los hospitales era necesario evitar los contactos, los contagios, la proximidad y el amontonamiento. Asegurando, igualmente, la aireación y la circulación del aire. Dividir el espacio y dejarlo abierto. Todo esto converge en la idea de asegurar una vigilancia que fuese global e individualizante, separando cuidadosamente a los individuos que debían ser vigilados. Después, estudiando los problemas de la penalidad, Foucault descubrió que todos los proyectos de remozamiento de las prisiones, que aparecen en la primera mitad del siglo XIX; retornaban al mismo tema pero refiriéndose casi siempre a Bentham. Todos los textos hablaban del invento de Bentham: "El Panóptico".

El principio del Panóptico era: *"En la periferia un edificio circular, en el centro una torre, esta aparece atravesada por amplias ventanas que se abren sobre la cara interior del círculo. El edificio periférico está dividido en celdas, cada una de las cuales ocupa todo el espesor del edificio. Estas celdas tienen dos ventanas: una abierta hacia el interior que se corresponde con las ventanas de la torre y otra hacia el exterior que deja pasar la luz de un lado al otro lado de la celda"*¹⁶. Dice Foucault que, basta con situar un vigilante en la torre central y encerrar en cada celda un loco, un enfermo, un condenado, un obrero o un alumno. Mediante el efecto de la contra-luz se pueden captar desde la torre las siluetas prisioneras en las celdas de la periferia proyectadas y recortadas en la luz. En suma, se invierte el principio de la mazmorra: la plena luz reemplaza a la sombra.

Mucho antes que Bentham, esta preocupación existía ya, precisamente en La Escuela Militar de París en 1755, sobre todo con relación a los dormitorios. Cada uno de los alumnos debía disponer de una celda con cristalería donde podía ser visto toda la noche. Bentham ha contado que fue su hermano el que visitando La Escuela Militar de París tuvo la idea del Panóptico, pero es Bentham quien realmente la formula y la bautiza. Bentham, no solamente resuelve un problema concreto, como el de la prisión, la escuela o el hospital. Bentham proclama una verdadera invención que él mismo denomina "Huevo de Colón". En efecto lo que buscaban los médicos, los industriales, los educadores y los penalistas, Bentham se los pone en la mano.

Bentham ha encontrado una tecnología de poder específica para resolver los problemas de la vigilancia. Con un procedimiento óptico para ejercer bien y fácilmente el poder. Dicha innovación ha sido ampliamente utilizada desde finales del siglo XVIII. Aunque Foucault anota que los procedimientos de poder, puestos en práctica en las sociedades modernas son mucho más numerosos, diversos y ricos; pero todos se derivan del Panóptico.

Afirma Foucault que desde finales del siglo XVIII la arquitectura comienza a estar ligada a los problemas de población, de salud, de urbanismo. Antes, el arte de construir respondía a la necesidad de manifestar el poder, la divinidad, la fuerza. El Palacio y la Iglesia constituían las grandes formas donde se manifestaba el poder, donde se manifestaba Dios. Pero a finales del siglo XVIII, se trata de servir-se de la organización del espacio para fines económico-políticos, de esta manera surge una arquitectura específica.

16 FOUCAULT, Michel. *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1988. Página 203.

El historiador Phillipe Ariés – dice Foucault- nos enseña cómo la arquitectura de la casa se transforma definitivamente a finales del siglo XIII, pasando de ser un espacio indiferenciado a ser un espacio funcional. Un ejemplo muy diciente, es la construcción de las ciudades obreras en los años 1830-1870. Se fijará a la familia obrera, se le va a prescribir un tipo de moralidad, originando un espacio de vida que es la cocina y el comedor, una habitación para los padres, que es el lugar de la procreación y la habitación de los hijos. En este sentido, podría escribirse toda una “historia de los espacios”- que sería al mismo tiempo toda una “historia de los poderes”, que comprendería desde las grandes estrategias de la geopolítica hasta las pequeñas tácticas del hábitat, de la arquitectura institucional, de la sala de clase o de la organización hospitalaria, pasando por las implantaciones económico-políticas.

Sorprende ver cuanto tiempo ha hecho falta para que el problema de los espacios aparezca – dice Foucault- como un problema histórico-político. Han sido necesarios Marc Bloch y Fernand Braudel para que se desarrolle una historia de los espacios rurales o marítimos. El anclaje espacial es una forma económica-política que hay que estudiar en detalle.

Foucault plantea que a finales del siglo XVIII, las nuevas adquisiciones de la física moderna desalojaron a la filosofía de su viejo derecho de hablar del mundo, del cosmos, del espacio finito e infinito.

Esta doble ocupación del espacio por una tecnología política y por una práctica científica ha circunscrito a la filosofía a una problemática del tiempo. Desde Kant, lo que el filósofo tiene que pensar es el tiempo; con una descalificación correlativa del espacio que aparece de lado de lo conceptual, de lo muerto, de lo fijo, de lo inerte.

Es claro Foucault, cuando plantea que los controles de la sexualidad se inscriben en la arquitectura. Por ejemplo, en el caso de la escuela militar las paredes hablan de la lucha contra la homosexualidad y la masturbación. Los médicos se convierten en especialistas del espacio, siendo con los militares los primeros gestores del espacio colectivo. Los militares han pensado los espacios de las “campañas” y de las fortalezas. Los médicos han pensado, sobre todo, el espacio de las residencias y de las ciudades; presionados por la importancia de los hechos de población.

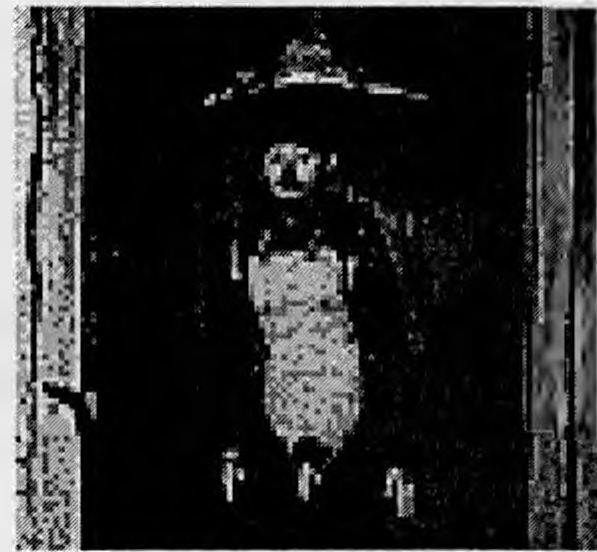
En este orden de ideas, Bentham se encuentra con el problema de la acumulación de hombres. Mientras los economistas planteaban el problema en términos de riqueza, Bentham piensa la cuestión en términos de poder: la población como blanco de las relaciones de dominación. Bentham es el gran amigo del poder, fue nombrado “Ciudadano Francés” en 1791.

Para Foucault, Bentham es el complemento de Rousseau. Rousseau soñaba con una sociedad transparente, visible y legible. Sin zonas oscuras. Territorios ordenados por el privilegio del poder. Bentham plantea el problema de la visibilidad, pero pensando en una visibilidad totalmente organizada alrededor de una mirada organizadora y vigilante. Pero finalmente Bentham hace funcionar el proyecto de una visibilidad universal, que actuaría en provecho de un poder riguroso y meticuloso.

Así, para Foucault, sobre el gran tema rousseauiano - que es en alguna medida el lirismo de la Revolución- se articula la idea técnica del ejercicio de un poder "omnicontemplativo" que es la obsesión de Bentham.

Un mundo obsesivo ha recorrido la segunda mitad del siglo XVIII: el espacio oscuro, la pantalla de oscuridad que impide la entera visibilidad de las cosas, las gentes, las verdades. El objetivo es hacer que no existan más espacios oscuros en la sociedad. Demoler esas cámaras negras en las que se fomenta la arbitrariedad política, los caprichos del monarca, las supersticiones religiosas, los complotos de los tiranos y los frailes, las ilusiones de ignorancia, las epidemias. Los castillos, los hospitales, los depósitos de cadáveres, las casas de corrección, los conventos suscitaban una desconfianza y un gran odio.

Las novelas de terror en la época de la Revolución -dice Foucault-, desarrollan todo un mundo fantástico de la sombra, de lo oculto, de la mazmorra, de todo aquello que protege en una complicidad significativa, a los truhanes y a los aristócratas, a los monjes y a los traidores. Sus espacios predilectos son cuevas, castillos en ruinas, conventos en los que la oscuridad y el silencio dan miedo. Luego, con la Revolución se instala el poder de la "opinión" que no tolera regiones de sombra. Por eso se maravillaron con el proyecto de Bentham. Son en definitiva, los rincones ocultos del hombre, lo que el siglo de las luces quiso desaparecer.



3 Michel Foucault en su texto *El Sujeto y el Poder*, afirma que ha habido en la historia política de Occidente, tres formas de lucha: 1) la lucha contra la dominación, que se ejercía en sociedades como la sociedad feudal, donde se vivía bajo el yugo de la dominación religiosa e ideológica, y que hoy cobra vida en luchas fundamentalmente étnico-culturales. 2) la lucha contra la explotación, típicas del siglo XIX, que se ejercía contra la explotación capitalista, contra la separación del individuo de aquello que produce. 3) la lucha contra la sujeción, que no es más que el sometimiento a una identidad dispuesta, determinada, desde un poder, desde un ejercicio de poder cultural que impiden las posibilidades experimentales, tanto a nivel experimental como social; es un sometimiento de la subjetivación en contra del sujeto, el sujeto que viene a ser un producto de poder. Ciertamente, hoy son las luchas más importantes.

La historia política reciente a nivel mundial, ha estado caracterizada por el ejercicio permanente del genocidio, los holocaustos masivos de población y las masacres; prácticas que tienen su origen en la Segunda Guerra Mundial, pero que se han extendido por todo el siglo XX y que han tomado fuerza iniciando este nuevo siglo. Donde se exhibe a plena luz, la actual estrategia de poder: el control de población, traducido en prácticas como la masacre directa o como el exterminio masivo por medio de experimentaciones secretas como el sida, aplicado a poblaciones marginales, que están por fuera de las áreas de comercio económico, y que se hace en defensa del pueblo exterminador. Esta historia política reciente también ha estado marcada por la permanente presencia de formas diversas de resistencia, de carácter político, social, económico, simbólico, etc., pero la lucha contra la sujeción ha sido una de las más constantes y de mayor presencia en estas coyunturas de la historia política reciente.

En términos filosóficos, la dominación es un tipo de lucha en donde se trata de abandonar la identidad impuesta por un imperio sobre otro pueblo o sobre el mismo pueblo; con relación a la explotación, el principio filosófico que funciona es el de la no-contradicción, problema en que se apoya toda dialéctica en relación con las contradicciones que dinamizan lo social. La sujeción, está relacionada con tres principios básicos en la filosofía clásica: el principio de identidad, el principio de no-contradicción y el principio del tercer excluido, siendo este último el que más se afirma actualmente en las luchas contra la sujeción.

Hoy las luchas de resistencia han dejado de ser luchas por el retorno de los antiguos derechos o por alcanzar una sociedad sin pobreza. Lo que se reivindica es el poder vivir, ejercer la vida a plenitud, dentro del propio ocio de vivir, derecho que se ha visto notablemente deteriorado en los últimos tiempos.

Jean-Francois Lyotard, en su texto *La Condición Postmoderna*, plantea que los valores y principios que dieron fundamento político a la modernidad han entrado en crisis. El proyecto iluminista moderno de la civilización universal, de suponer

que la historia tiene un sentido y de suponer que se va a alcanzar un futuro de libertad, un futuro de realización del ser humano dentro de la racionalidad, es decir, todo este macro relato que sustentaba nuestra época ha colapsado hoy y ha sido abandonado como proyecto. Si el resultado fue el nacional-socialismo que se anunció como el portador de los valores modernos, entonces qué podíamos esperar de la modernidad; el efecto es que desde la Segunda Guerra Mundial se empiezan a derrumbar los valores y los ideales modernos. Decae el socialismo, decaen los progresos del capitalismo, decaen las ilusiones con relación a la política moderna. Entonces, se hace necesario plantear un nuevo tipo de política, ante una nueva condición una nueva política; ante una nueva situación del poder, un nuevo tipo de lucha.

Entendamos la resistencia como un elemento contemporáneamente imputado a la propia vida, es la vida la que resiste, antes que cualquier organización de tipo social o político. Es la vida la que resiste a los manejos del poder, que incluyen los genocidios, las masacres, el control genético sobre las poblaciones. Con relación a la vida, la resistencia no es reactiva, es anterior al propio ejercicio del poder. La resistencia estaba allí desde antes del propio poder. La vida resiste con fuerza activa y no reactiva, a las condiciones, a los ejercicios del poder contemporáneos. En este sentido, las luchas de resistencia en el siglo XX, se empezaron a separar de los ideales que proponía la filosofía moderna, constituyéndose como luchas transversales.

Las luchas transversales empezaron a plantearse nuevos problemas, ya no importaba la toma del poder para realizar los ideales de la modernidad, lo que importaba realmente era el ejercicio de la vida misma. Con relación a esto Foucault, se planteó tres preguntas: ¿Cuáles son los nuevos tipos de lucha?, ¿Cuál es el nuevo papel de los intelectuales? y ¿qué significa ser sujeto en la actualidad?, en este sentido, Foucault trabaja en tres áreas: ¿qué es el poder?, ¿qué es el saber? y ¿qué es la subjetividad?, que están muy relacionadas con las tres famosas preguntas kantianas: ¿qué puedo hacer? (¿cuál es el nuevo rol del intelectual?), ¿qué debo hacer? (¿cuáles son los nuevos tipos de lucha?) y ¿qué me es dado esperar? (¿qué es el sujeto?), que le dieron forma a la utopía kantiana a finales del siglo XVIII. En este orden de ideas, Foucault retoma de alguna manera las temáticas kantianas sobre el poder, el saber y el sujeto. Manuel Kant las respondió con relación al siglo XVIII y Foucault las respondió con relación a su época, como en eco de la problematización que ya venía formulada en Kant.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las luchas transversales empiezan a plantear nuevos tipos de lucha, nuevos tipos de resistencia, un nuevo papel para el intelectual y el surgimiento de una subjetividad; que iban paralelamente surgiendo al lado de un cuestionamiento del proyecto moderno, de sus nuevas tecnologías de guerra, de las nuevas estrategias con relación a la población y de sus nuevas fábulas futuristas. Todo este ambiente de ruptura le planteó a Foucault la necesidad de la creación y del impulso de una nueva subjetividad.

Estas luchas transversales se empezaron a dar por toda Europa después de la Segunda Guerra Mundial, por ejemplo, en Yugoslavia el movimiento de la autogestión, que planteaba la creación de poderes de gestión autónomo para los campesinos y para los obreros, que pedían ser ellos mismos los que produjeran, distribuyeran y circularan los bienes producidos; relegando al poder central, asunto que fue aplastado por el poder comunista. El movimiento de autogestión fue el primer cuestionamiento al poder proletario en Occidente.

En la Italia de la postguerra, gran cantidad de la población va siendo atraída hacia el sector negro de la economía, es decir, hacia un sector al margen de la legalidad: las mafias italianas. Este sector empieza a tener una institucionalización autónoma, planteada como un nuevo tipo de lucha, llamado la autonomía italiana, lucha que organismos como el Partido Comunista no había lograba orientar, no había logrado entender. Luego viene la lucha de La primavera de Praga, de los obreros de Hungría, que fueron aplastados por los tanques soviéticos.

En Francia, intelectuales como Jean-Paul Sastre, plantea una nueva relación con el marxismo desde el punto de vista existencialista, para entender las nuevas formas de resistencia al poder, para poder construir una conciencia realmente libre; lo que Foucault llamaría una nueva subjetivación.

Foucault resalta que el nuevo papel del intelectual ya no es el de decir la verdad a todo el mundo, ya no es hablar a nombre de los que no ven, de los que no hablan. Las masas y el pueblo ya no necesitan de él. Hoy, dice Foucault, el intelectual es el que señala cuáles son las formas del poder, es el que establece relaciones de campo, relaciones de experimentación. El intelectual ya no es universal, ya no es el portador de la verdad, ya no es el intelectual moderno al estilo de Kant, sino que debe ser un intelectual de espacios concretos, de relaciones específicas, de conexiones inmediatas, intelectuales-dice Foucault-¹⁷ que hablen desde su lugar, desde su condición específica, sin pretensión de universalidad. Hablamos, en este sentido, del intelectual específico.

Mayo del 68, fue el detonante que produjo el estallido mundial de las luchas y resistencias contra la sujeción, que exteriorizaron una gran variedad de nuevas relaciones con el poder, en Francia como en México, como en China, como en Estados Unidos y como en Europa. Auténticas expresiones de luchas transversales, que en ningún momento reclamaron la toma del poder sino, el derecho al ejercicio pleno de la vida, que no son luchas contra la dominación ni contra la explotación, sino que son luchas planteadas contra la sujeción. La pelea estaba orientada hacia la conquista de la plena libertad del sujeto, hacia el derrumbe de la figura moderna del sujeto sometido, del sujeto sumiso a los vectores de poder y de saber. Se reivindica la posibilidad de construir un nuevo sujeto, que pueda ejercer una nueva subjetividad expresable en la experimentación permanente. La idea era volverse revolucionario en el aquí y en el ahora, diferente al devenir revolucionario moderno en perspectiva teleológica. Por eso Mayo del 68 no se

17 FOUCAULT, Michel, *Un diálogo sobre el poder*, Alianza Editorial, Madrid, 1981, páginas 7 a la 20.

dejó dirigir por ningún partido, ya que fue un laboratorio de luchas transversales contra todo tipo de sujeción, donde se exaltaba la figura de un nuevo hombre, con pleno poder de pensar libremente, y sobre todo de vivir la vida en libertad plena, en esto confluyeron luchadores de toda índole: hippies, yupis, contestatarios, rebeldes sin causa, intelectuales independientes, artistas descontentos, etc., es decir, Mayo del 68, fue un cóctel explosivo, transversal, contra la sujeción en Occidente.



Dice Michel Foucault, que igual que existen unas luchas transversales, hay también una filosofía transversal, que tiene sus orígenes en los filósofos marginales del siglo XIX, que en el contexto de hoy cobran renovada vigencia, filósofos como Charles Fourier, Gabriel Tarde y Georg Simmel, llamados los voceros de la sociología utópica, que fueron aplastados por los discursos centrales de la sociología del siglo XIX, es decir, fueron versiones filosóficas oscurecidas por el poderoso discurso de la sociología de Emile Durkheim y del marxismo.

Charles Fourier¹⁸ planteó una sociología que cuestionaba los lineamientos filosófico-políticos de Kant, propuestos en *El Proyecto de la Paz Perpetua* en 1795, que pretendía sentar las bases racionales para que la humanidad alcanzara la libertad y la realización del hombre; por medio del equilibrio entre las naciones y el instinto de conservación de la humanidad. Proyecto kantiano teleológico-histórico, que implica la idea de progreso para hacer avanzar al hombre como ser histórico y como ser natural. Este proyecto según Fourier, es un proyecto imposible porque promueve las ilusiones, la espera y el cansancio; constituyéndose en la utopía oficial de la modernidad.

Frente a la guerra anglo-francesa de principios del siglo XIX, Fourier proponía una búsqueda lo más rápidamente posible de un súper imperio mundial, para que se posibilite la circulación libre de las pasiones en su espacio cotidiano, pasiones que permitan crear sujetos, crear subjetivación por fuera de ese sujeto dominado. Diríamos con Foucault, que lo que Fourier estaba planteando era la posibilidad real de instalar procesos de experimentación y de subjetivación por fuera de identidades rígidas impuestas desde los centros de poder decimonónicos.

Para Fourier es más importante el universo micropolítico del sujeto que el universo macropolítico que absorbe y niega al sujeto. ¿A dónde conduciría esta macropolítica? Al debilitamiento del sujeto, a su total negación bajo el empuje de la catástrofe social

18 Véase BARTHES, Roland, *Sade, Fourier, Loyola*, Editorial Pre-Textos, Madrid, 1992.

que pervirtió la vida cotidiana, que debilitó a las masas en lo que eran auténticamente fuertes, en sus deseos, en sus pasiones, en su espacio doméstico. Fourier es el opuesto exacto a Kant, ya que antepone permanentemente una micropolítica a una macropolítica, afirmando la importancia de una estética de las pasiones frente a la importancia kantiana de una estética de los macropoderes. Fourier exalta la vida cotidiana como un universo poblado de pasiones, de pasiones que definen e identifican al sujeto en su particularidad, constituyéndolo en amo de su microcosmos cotidiano, donde él es el centro del ejercicio de su vida; contra esa dolorosa perspectiva histórica, progresista y absorbente propia de la modernidad, en este sentido, diríamos que el pensamiento de Fourier es toda una micropolítica, una micropolítica apagada en el marco contextual del despliegue de la gran macropolítica kantiana del siglo XIX.

Simultáneamente a Fourier, Georg Simmel proponía el estudio de la transmisión del secreto a nivel social y de cómo se vive el secreto socialmente. Gabriel Tarde propuso igualmente una microsociología, para analizar y entender el fenómeno social desde lo micro, desde la pequeña escala social. Esta microsociología fue aplastada por la macrosociología de Durkheim. Tarde se preguntaba, por ejemplo, ¿qué es la imitación en la sociedad?, ¿Cómo se adaptan ciertos grupos a gestos e imitaciones?, ¿Qué cantidad de creencia y qué cantidad de deseo funciona en la realización de algunos actos sociales? Para Tarde la sociedad es una construcción de ondas de creencias y de ondas deseantes, hoy diría Foucault estrategias de poder y diría Deleuze agenciamientos deseantes. Gabriel Tarde en su texto, *Sociología de la Moda*, habla de la creencia, del deseo. Expone una verdadera microsociología para entender el fenómeno político, siendo esta toda una micropolítica.

David Hume es el apoyo filosófico de Gabriel Tarde. Para Hume las creencias son el fundamento del saber, en contravía de Kant que pensaba que el fundamento del saber era la verdad. Para Hume las pasiones son flujos deseantes (este tema sería luego magistralmente retomado por Gilles Deleuze), el problema político fundamental sería dejar expresar esas pasiones, no limitarlas, no reprimirlas. Foucault y Deleuze, están en esa condición micropolítica rompiendo con los planteamientos de corte utópico, retomando igualmente el tema de la pasión y de la creencia, alrededor de los ejercicios de poder en el espacio social microcotidiano, y plantean permanentemente que el espacio social hay que verlo en términos micropolíticos y no macropolíticamente; proponen construir sobre el campo social un microanálisis y una microfísica, donde el papel fundamental lo cumplan las fuerzas que circulan en el espacio social y no las formas políticas como el Estado o el poder gubernamental.

En Foucault, el campo social se ve como un campo micropolítico, un campo de estrategias más que un campo de flujos, un campo de relación entre fuerzas activas, dinamizadas por estrategias de poder. En Deleuze, lo social son los flujos, los flujos monetarios, los flujos pasionales, los flujos deseantes, preindividuales, impersonales. Para el marxismo, dentro de un mismo campo so

cial se van constituyendo los polos que entran en una contradicción de tipo dialéctico, que vienen a dinamizar y a definir lo social y lo político. Foucault, por el contrario, no ve contradicciones en el campo social y si las hay, dice él, eso no es lo importante, y asegura, que ante todo hay que entender que el campo social es el campo donde se despliega un dispositivo que tiene unas líneas de poder, de saber, y tiene también unas líneas de resistencia y unas líneas subjetivas.

Una micropolítica se distingue ante todo por la concepción que tiene del poder. Para la micropolítica el poder no es el Estado, no es el Príncipe, no es el aparato gubernamental, no es la Ley. No es una política que dé respuesta a los ejercicios del Estado o del aparato centralizado del poder. La micropolítica es anterior a la macropolítica, ya que plantea que el poder es anterior a lo político, es anterior a la Ley, es anterior al Estado, es la fuerza de lo social, es una fuerza primaria, es una fuerza activa, es la vida misma puesta en dinamismo. En este sentido, la micropolítica es minoritaria, minoritaria en el sentido en que no busca el control de lo social, no busca el ejercicio del control del poder. Es una lucha minoritaria porque es secreta, no pasa por un aparato organizado -tipo partido, tipo sindicato-; busca romper, cuestionar, transformar la realidad por medio de la transformación de los efectos alienantes del poder en el sujeto. La micropolítica promueve una nueva realidad dentro de esos campos conocidos del trabajo, de la naturaleza, del lenguaje. La micropolítica busca la disolución del principio de identidad, para bloquear la macropolítica, pasando por un proceso de subjetivación, de afirmación de la diferencia, de la apertura del campo experimental, que posibilite la afirmación del tercero excluido como una promoción del afuera del sujeto. Negando al sujeto como producción del poder, ya que el sujeto es producido en nosotros como un gran hábito, como un conjunto de hábitos, es decir, como aquellas costumbres que producimos y repetimos todos los días. Entendemos, en este sentido, al sujeto como una producción del poder, materializado en un conjunto de hábitos, a los que es acostumbrado. En este orden de ideas, una micropolítica sería una práctica secreta en el orden privado del sujeto, donde se promueve la subjetivación como una experimentación por fuera de nuestros hábitos, abriendo un espacio de resistencia al poder, y ya que el poder está interiorizado en el sujeto, permitir dentro de dicha micropolítica, una desterritorialización del poder como una práctica de expulsión. Esto sería, en términos foucaultianos, instalar una micropolítica como proceso de subjetivación por fuera del sujeto como instrumento del poder. Entonces, entendamos la micropolítica como un ejercicio de construcción de un pensamiento del afuera, que implica la emancipación definitiva del sujeto y que tiene vigencia inmediata en la práctica del ejercicio pleno de la vida, en términos de libertad y de posibilidad auténtica de creación.

Cartagena de Indias, 3 de abril de 2007.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA LATINOAMERICANA - UNAULA
FACULTAD DE DERECHO
CARTA DEL DECANO
8 DE OCTUBRE DE 2007

A PROFESORES, ESTUDIANTES Y EGRESADOS

¡¡¡LO LOGRAMOS!!!

REGISTRO CALIFICADO
RESOLUCIÓN No. 5755 DE 1º DE OCTUBRE DE 2007
MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

Lo han certificado los PARES que nos visitaron; lo ha certificado LA COMISIÓN NACIONAL DE ACREDITACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR -CONACES-; lo ha certificado EL MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL; lo ha certificado la sociedad a través de cuarenta y un (41) años de historia: NUESTRA FACULTAD DE DERECHO CUMPLE CON TODOS LOS ESTÁNDARES DE CALIDAD RESEÑADOS EN EL DECRETO 2566 DE 2003.

A las Directivas de nuestra Universidad encabezadas por el Sr. Rector Dr. Jairo Uribe Arango, quien con estoicismo soportó toda clase de ignominias y, a la vez, tuvo la suficiente capacidad de apertura, liderazgo y apoyo incondicional a todas las acciones necesarias para el cumplimiento de los estándares de calidad; al Sr. Vicerrector Académico Dr. Aníbal Vélez Muñoz; al Sr. Presidente de la Universidad Dr. Luciano Sanín Arroyave; al Consejo de Facultad, al Consejo Académico, al Consejo Superior, a todos los estudiantes, a todos nuestros docentes y a todo el personal administrativo, les damos nuestro más sincero y efusivo agradecimiento por haber sido actores vitales y fundamentales en todo el proceso adelantado para la obtención del REGISTRO CALIFICADO.

Y un reconocimiento especial para quienes hicieron parte del equipo de trabajo, sin importar ni días ni horas, ni el tipo de esfuerzos realizados: JOSE FERNANDO SALDARRIAGA MONTOYA, HERNANDO SALCEDO GUTIÉRREZ, HERNANDO ROLDAN SALAS, JORGE LUIS TAPIAS RESTREPO, RODOLFO ANDRÉS CORREA VARGAS, GUSTAVO ALONSO GÓMEZ PINEDA, EFRAIN ALZATE SALAZAR, RAMIRO ALBERTO VÉLEZ RIVERA, WILLIAM ORTIZ JIMÉNEZ, DIANA PATRICIA RESTREPO RUIZ, ANA, MARÍA OSORIO SALAZAR E ISABEL CRISTINA URIBE MARTÍNEZ. A todos ellos nuestro más cálido abrazo fraternal y nuestro mayor sentimiento de afecto y gratitud perenne.

El camino a seguir no será nada fácil. Sin embargo, **TODOS UNIDOS** tendremos que ser capaces de recorrerlo, porque **UNAULA SOMOS TODOS**. Es el camino hacia el logro de **ALTOS ESTÁNDARES DE CALIDAD** que nos lleven hacia la **ACREDITACIÓN** de nuestra Facultad de Derecho. Y en esa dirección ya empezamos a dar los primeros pasos.

Fernando Salazar Mejía
Decano